

**PROGRAMA ACADÉMICO DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES**

ACTA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

Hacemos constar que el estudiante de nuestro Programa Académico **Quintero Narváez Marcos Fidel** C.C. 1113647226 de Palmira – Valle, código 201531009, presentó y aprobó su trabajo: ***Efeméride en los treinta años de fundación del barrio El Caimito, municipio de Palmira, Valle del Cauca. Una historia del tiempo presente (1990 - 2020)***, bajo la dirección de Rodolfo Espinosa López, profesor del Departamento de Geografía.

Como jurados evaluadores participaron los docentes:

Profesor Carlos Enrique Botero Restrepo, Facultad de Artes Integradas – 4 de julio 2021

Profesor Germán Feijoo Martínez, Departamento de Historia – 03 de septiembre 2021*

Se anexa a la presente el concepto aprobado por el profesor Carlos Enrique Botero Restrepo.



JAIME VÁSQUEZ SÁNCHEZ

Vo. Bo. Director de Plan

Lic. Educación Básica énfasis en Ciencias Sociales



LUIS MARINO SANTANA RODRIGUEZ

Vo. Bo. Jefe

Departamento de Geografía

*El docente no remitió el concepto dado que ha tenido problemas de salud, por lo tanto, el Director del Programa da el aval para su grado con un solo concepto.

**EFEMÉRIDE EN LOS TREINTA AÑOS DE FUNDACIÓN DEL BARRIO
EL CAIMITO, MUNICIPIO DE PALMIRA, VALLE DEL CAUCA.
UNA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE (1990 - 2020)**

MARCOS FIDEL QUINTERO NARVÁEZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
CALI, COLOMBIA
2021**

**EFEMÉRIDE EN LOS TREINTA AÑOS DE FUNDACIÓN DEL BARRIO
EL CAIMITO, MUNICIPIO DE PALMIRA, VALLE DEL CAUCA.
UNA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE (1990 - 2020)**

MARCOS FIDEL QUINTERO NARVÁEZ

**Trabajo de grado presentado para optar el título de:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS
EN CIENCIAS SOCIALES**

**Director:
Mag. RODOLFO ESPINOSA LÓPEZ**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
CALI, COLOMBIA
2021**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Ciudad y fecha

DEDICATORIA

A El Caimito, mi barrio.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a mi amada familia por el apoyo incondicional que me brindaron durante este proceso de formación, el cual, se ve reflejado finalmente en este trabajo. A mi madre Margoth Narváez Cardona, a mi padre Marco Fidel Quintero Saavedra, a mi hermana Mileidy Quintero Narváez, a mi hermano Juan Felipe Quintero Narváez y, por supuesto, a mis cuatro sobrinitos, entre ellos, a mi sobrinita. Muchas gracias familia por toda su atención, comprensión y acompañamiento.

Agradezco también a mi director, Rodolfo Espinosa López, quien, como maestro y persona, orientó atenta y diligentemente este trabajo de grado, pese a las dificultades que sorteamos con no pocos esfuerzos, entre otras cosas, debido a la crisis, casi existencial, que atravesamos todos y todas durante el confinamiento. Asimismo, agradezco a profesoras, profesores, compañeras, compañeros, amigos y amigas de quienes indudablemente he aprendido y recibido mucho más de lo he podido aportarles como persona, amigo y compañero.

Finalmente, agradezco a todas y a todos aquellos habitantes del barrio El Caimito, quienes, directa o indirectamente, hicieron valiosos aportes para que este trabajo de investigación formativa pudiera llevarse a cabo.

A todas y todos, mil gracias.

CONTENIDO

pág.

RESUMEN	11
PRESENTACIÓN	12
1. EL SENTIDO DE LA EFEMÉRIDE EN LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DEL BARRIO. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES	16
1.1 LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE (HTP)	16
1.2 EL BARRIO COMO LUGAR DE LUGARES.....	20
1.3 LA EFEMÉRIDE EN LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DEL BARRIO	26
2. LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DEL BARRIO EL CAIMITO. ANTECEDENTES, METODOLOGÍA Y HALLAZGOS	29
2.1 ANTECEDENTES DE CAMPO	29
2.2 ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	33
2.2.1 Variaciones del trabajo metodológico.	35
2.3 A 30 AÑOS DE LA EFEMÉRIDE DEL BARRIO EL CAIMITO, PALMIRA. UNA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE (1990 - 2020)	37
2.3.1 Efeméride: memorias de su fundación.....	39
2.3.2 Ruptura: la delincuencia común y organizada.	51
2.3.3 Continuidades: el viraje y su presente.	56
3. BARRIO EL CAIMITO COMO LUGAR DE LUGARES: ATRIBUCIONES EMOTIVO-AFECTIVAS Y HOLOGRAMAS SOCIO-ESPACIALES.....	61
3.1 LUGARES DE EL CAIMITO: ATRIBUCIONES EMOTIVO-AFECTIVAS.....	62
3.2 HOLOGRAMAS SOCIO-ESPACIALES DEL BARRIO EL CAIMITO.....	66
4. CONCLUSIONES.....	72
5. BIBLIOGRAFÍA.....	75
ANEXOS.....	82

LISTA DE GRÁFICOS

pág.

Gráfico 1. Autorreconocimiento étnico de la población palmireña.	37
Gráfico 2. Lugar de nacimiento de población afro en Palmira (2005 - 2018).	38
Gráfico 3. Homicidios en Palmira, número de casos (2005 - 2019).	55

LISTA DE MAPAS

	pág.
Mapa 1. Ubicación de la urbanización El Caimito, Palmira.	35
Mapa 2. Límites de la urbanización El Caimito.	40
Mapa 3. Equipamientos municipales dentro y cerca del barrio El Caimito.....	52
Mapa 4. Lugares sectorizados.	65

LISTA DE FIGURAS

pág.

Figura 1. Socialización del proyecto a los habitantes de El Caimito.	36
Figura 2. Plano urbanización El Caimito, 1.988.	40
Figura 3. Una calle del barrio El Caimito en los 90's.	44
Figura 4. La escuela y el colegio del barrio El Caimito.	46
Figura 5. “La cancha” de Caimitos en los 90's.	47
Figura 6. Arborización y construcción de las canchas en Caimitos.	48
Figura 7. FUNDES y centro médico, barrio El Caimito.	49
Figura 8. Reinado en El Caimito, finales de los 90's.	51
Figura 9. Casa de Justicia y C.A.B. Comuna 1, Palmira.	56
Figura 10. Cotidianidad en las calles del barrio El Caimito.	57
Figura 11. Asociación Tanná y comedor comunitario en El Caimito.	58
Figura 12. Lugares específicos: el parque y el zanjón Mirriñao.	63
Figura 13. Lugares generales: basuras en el espacio público del barrio.	64
Figura 14. Holograma 1: el templo móvil.	67
Figura 15. Holograma 2: la esencia rural en lo urbano.	68
Figura 16. Hologramas 3 y 4.	70
Figura 17. Hologramas 5: la espacialidad de las niñas y los niños.	71

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Diseño de talleres grupales en el barrio El Caimito.	82
Anexo B. Convocatoria general dentro del barrio El Caimito.	83
Anexo C. Cronología segunda estrategia de muestreo.	84
Anexo D. Formato de entrevistas semiestructuradas aplicadas.	84
Anexo E. Relación de entrevistas.	86
Anexo F. Solicitud de Crédito ICT.....	87
Anexo G. Club Deportivo Alianza Caimitos.....	89
Anexo H. Periódico Rutas Comunitarias, 2017.	90

RESUMEN

Esta investigación formativa resignifica la efeméride del barrio El Caimito, municipio de Palmira, mediante la reconstrucción de sus treinta años de historia del tiempo presente donde se privilegia la memoria de sus habitantes como fuente oral, para coadyuvar a fortalecer el arraigo y sentido de pertenencia por el barrio como lugar. Para ello emplea la metodología cualitativa, el diseño etnográfico y aplica dos estrategias de muestreo: en cadena y de participantes voluntarios, con técnicas como la observación en campo, entrevistas no estructuradas y semiestructuradas, trianguladas con la revisión documental, diarios y fotografías. Lo anterior permite reconstruir una historia socioespacial en la cual se evidencia cómo el fenómeno de la delincuencia produce un vaciamiento social del barrio que, posteriormente, es resignificado con el habitar culturalmente distinto de otras poblaciones, quienes llegan a transformar esos espacios atribuyéndole otros sentidos de lugar, toda vez que despliegan la espacialidad de sus prácticas cotidianas a modo de hologramas socio-espaciales. Se concluye finalmente, y entre otras razones, que la falta de una Junta de Acción Comunal sólida ha impedido la integración entre sus habitantes y, en consecuencia, el reconocimiento de estas prácticas como parte fundamental de la construcción socioespacial, cultural y emocional del lugar-barrio El Caimito.

Palabras clave: barrio, efeméride, historia del tiempo presente.

PRESENTACIÓN

En el año 2020 se cumplieron 30 años de fundación del barrio El Caimito, oficialmente urbanización El Caimito, del municipio de Palmira, Valle del Cauca. Aun así, no hubo celebraciones, no hubo festejos. Quizá no haya sido falta de ánimo para festejar su aniversario, es que tal vez sólo algunos de sus habitantes conocen la historia de ese acontecimiento y, otros tantos, la desconocen. Sin embargo, lo anterior no quiere decir que esa historia se circunscriba a la fundación, porque esto sería ignorar la incidencia de cada uno de sus habitantes de posfundación. De manera que, la historia del tiempo presente de ese proceso de construcción social, espacial, cultural y emocional del barrio, se encuentra desarticulada en fragmentos de historias, allá, en la memoria de sus habitantes; entonces, se hace imperativo conmemorar su fundación, intentando articular esos fragmentos de memoria en un diálogo colectivo, que permita conocer el devenir socioespacial del barrio El Caimito, para coadyuvar a fortalecer sus lazos comunitarios y el sentido de pertenencia.

En El Caimito es evidente que desde su fundación se han producido constantes transformaciones, las cuales, han sido tanto morfológicas como sociales. Éstas últimas, por ejemplo, refieren a prácticas sociales que hacen que el espacio público al interior del barrio se resignifique, y emerjan, en consecuencia, otros sentidos de lugar. Es decir, El Caimito es un barrio que por fenómenos tanto endógenos como exógenos a él, la delincuencia, por ejemplo, ha sido, a la vez, un barrio expulsor y receptor de población, de donde resulta que, producto de aquellos flujos poblacionales, los espacios han devenido en otros sentidos, proyectados holográficamente, que inciden de una u otra forma en el devenir de la construcción social y espacial del barrio. Lo anterior quiere decir que se trata, pues, de una historia en constante construcción, posible de hacer evidente mediante la memoria de los actores mismos: fundadores que todavía habitan el barrio, fundadores que ya no lo habitan y habitantes posfundadores.

Esto pone en evidencia un problema fundamental: que las transformaciones, en tanto que cambios -especialmente de población- que más tarde se manifiestan al espaciarse a través de nuevas prácticas, no garantizan por sí mismas el conocimiento de la historia que las precede, y; si estas se desconocen, se ignora, así mismo el reconocimiento del lugar que se ocupa en ese devenir y la manera sobre cómo se influye en la construcción de la historia del barrio. Por lo tanto, se considera que esa no articulación, a falta de un diálogo conjunto entre los habitantes del barrio El Caimito, ha impedido el conocimiento de la historia de su construcción social, así como del reconocimiento de las transformaciones sociales y espaciales, producidas a partir de nuevas prácticas culturales.

Es por esto que resulta imperativo conocer esas historias, para ir tejiendo de nuevo aquellos lazos comunitarios y poder conmemorar, así, los 30 años de fundación del barrio El Caimito. Para ello, se presenta a continuación la pregunta que orienta esta

investigación: ¿es posible reconstruir colectivamente la historia del tiempo presente del barrio El Caimito en el municipio de Palmira con la intención de resignificar su fundación como efeméride para coadyuvar a fortalecer las relaciones vecinales, estimular el arraigo y sentido de pertenencia?

Esta investigación formativa debe ser tenida en cuenta, debido a que, lo que propone la pregunta anterior, es una exploración innovadora que indaga nuestro presente histórico desde las dinámicas del espacio barrial, su unidad de análisis. Dicha exploración se formula desde el enfoque teórico de la Historia del Tiempo Presente, e intenta reconstruir esa historia tomando como punto de partida los procesos espaciotemporales que convergen en el acontecimiento fundacional, para resignificarla como su efeméride, y; adentrarse así, en el análisis de esos procesos y transformaciones ahí entramados. Teniendo en cuenta esto, el objetivo general de la investigación es resignificar la efeméride del barrio El Caimito en el municipio de Palmira, Valle del Cauca, mediante la reconstrucción colectiva de sus treinta años de historia del tiempo presente para coadyuvar a fortalecer las relaciones vecinales, estimular el arraigo y sentido de pertenencia entre sus habitantes. Para lograrlo, se ha precisado específicamente tres objetivos, a saber:

- justificar el barrio como unidad de análisis socioespacial y argumentar la reconstrucción de la historia del tiempo presente a partir de la efeméride;
- explorar la historia del tiempo presente del barrio El Caimito mediante diversas fuentes: orales, documentos oficiales, diarios, fotografías. Finalmente;
- identificar e interpretar los espacios emotivo-afectivos y los sentidos de lugar expresados en hologramas socio-espaciales para caracterizar los lugares del barrio El Caimito en su historia del tiempo presente.

Con lo expuesto hasta este punto, se plantea, a modo de hipótesis, que la efeméride de un barrio, en este caso del barrio El Caimito del municipio de Palmira al cumplir sus treinta años de fundación, se convierte en un momento especial para la reconstrucción colectiva de su historia del tiempo presente, y con ello, de nuevas oportunidades para coadyuvar a fortalecer el arraigo, sentido de pertenencia y unidad entre sus habitantes. Coadyuvar, en el sentido de incidir de alguna manera, en esa historia de la coetaneidad¹ sobre la cual “todavía se puede reaccionar”²; más, cuando la pretensión de reconstruir colectivamente dicha historia barrial, es una

¹ ALLIER MONTAÑO, Eugenia. Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. En: *Revista de estudios sociales*. Julio, 2018, nro. 65. p. 104.

² FAZIO VENGOA, Hugo. Historia del tiempo presente y presente histórico. En: *Historiografías*. enero-junio, 2018, nro. 15. p. 30.

invitación a reflexionar sobre las formas otras de habitar y de hacer lugar, las que van más allá de la mera ocupación del espacio³.

Así, abogar a disciplinas como la Historia, la Geografía humana y, por supuesto, a elementos antropológicos, es referir al carácter multi e interdisciplinar que se asume en este trabajo; más aún, cuando por definición, según Moradiellos, las Ciencias Sociales son ideográficas. Esto es, que no pretenden determinar leyes generales o proponer verdades absolutas sobre los hechos sociales que se estudian, puesto que la realidad humana es dinámica y no repetible⁴. En ese sentido, si “la investigación cualitativa es ideográfica (...), [y] su objetivo es profundizar en el fenómeno y no necesariamente generalizar”⁵, el desarrollo metodológico de la presente investigación se plantea desde el enfoque cualitativo, y con un diseño etnográfico. Esto, porque el enfoque cualitativo propone la comprensión de la realidad social en los fenómenos que estudia, desde la perspectiva de los sujetos dentro de su contexto⁶; y, el diseño etnográfico, porque posibilita el acercamiento a la historia, a la geografía y a elementos culturales tales como los símbolos, las interacciones sociales y la vida cotidiana⁷.

La aplicación de la metodología de esta investigación, así como los hallazgos obtenidos, han permitido estructurar y dar orden lógico a este trabajo escrito; el cual, se compone de cinco partes cargadas de figuras e imágenes que ilustran, *grosso modo*, el trabajo de campo. Estas partes son: presentación, capítulos uno, dos, tres, y conclusiones. La primera, es una **presentación** general, a modo de introducción, la cual involucra los aspectos relativos al problema y pregunta de investigación, justificación, objetivos: general y específicos; enfoque y diseño metodológico, así como el índice hipotético -del cual estos párrafos forman parte-.

La segunda concierne al primer capítulo, denominado: **el sentido de la efeméride en la historia del tiempo presente del barrio. Aproximaciones teóricas y conceptuales**. En este, tal y como queda explícito, se pretende dar cuerpo y soporte teórico-conceptual a la investigación. El capítulo se subdivide en tres partes: uno, la historia del tiempo presente (HTP), la cual aborda el enfoque teórico

³ YORY GARCÍA, Carlos Mario. Del lugar ocupado al lugar habitado (apropiado). En: Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: "el caso de la ciudad de Bogotá". [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2003. pp. 374-389. [Consultado 26 mayo 2019]. Disponible en <https://eprints.ucm.es/4698/>

⁴ MORADIELLOS, Enrique. ¿Qué es la historia? En: El oficio del historiador. 5ª ed. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A. 2005. p. 11.

⁵ BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Métodos cuantitativos y cualitativos. En: Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales. 2ª ed. Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma. 1997. p. 54.

⁶ *Ibíd.*, p. 47.

⁷ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, María del Pilar. Parte 3: el proceso de la investigación cualitativa. En: Metodología de la investigación. 6ª ed. México D.F. MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. 2014. pp. 482-484.

historiográfico; dos, el barrio como lugar de lugares, que indaga acerca del concepto de barrio y propone sobre este una concepción en tanto que unidad de análisis, y; tres, la efeméride en la historia del tiempo presente del barrio, donde se concatena mediante el concepto efeméride, los anteriores postulados tanto teóricos -la historia del tiempo presente-, como conceptuales -relativos a la concepción de barrio-.

La tercera parte comprende el segundo capítulo: **la historia del tiempo presente del barrio El Caimito. Antecedentes, metodología y hallazgos**. Éste abarca los antecedentes de campo que relacionan en su desarrollo la recuperación histórica de otros barrios con enfoques teóricos, metodológicos y conceptuales diferentes; seguidamente, se profundiza en los aspectos metodológicos, así como en las variaciones del trabajo metodológico, las cuales refieren, de modo biográfico, a los ajustes que resultaron necesarios debido a la contingencia sanitaria producto de la pandemia del COVID-19. Finalmente, se reconstruye la historia del tiempo presente del barrio El Caimito, privilegiando la memoria de sus habitantes como fuente oral, triangulándola con otras fuentes tales como fotografías, diarios, documentos oficiales, entre otros; todo esto bajo el título: a 30 años de la efeméride del barrio El Caimito. Una historia del tiempo presente (1990 - 2020).

La cuarta parte de este trabajo, el tercer capítulo, se denomina: **el barrio El Caimito como lugar de lugares: atribuciones emotivo-afectivas y hologramas socio-espaciales**. En este capítulo se identifican e interpretan los espacios al interior del barrio que los habitantes transforman en lugares, mediante las atribuciones emocionales, de un lado; y, los sentidos de lugar proyectados en hologramas socio-espaciales, de otro. Lo anterior, tiene la intención de caracterizar en la historia del tiempo presente del barrio El Caimito, dichos lugares. De esta manera, el capítulo se divide en dos partes: en la primera, se presentan y describen los lugares con atribuciones emotivo-afectivas, a partir de tres categorías: lugares específicos, lugares generales y lugares sectorizados. En la segunda parte, se exponen e interpretan cinco hologramas socio-espaciales, que proyectan de modo particular los sentidos de lugar, a saber: el templo móvil, la esencia rural en lo urbano, espacios interiores extendidos, cocina pública, social y económica, y; por último, la espacialidad de las niñas y los niños.

Finalmente, la quinta y última parte de la estructura de este trabajo la componen unas **conclusiones**. Son las conclusiones generales y específicas a las cuales se pudo llegar en el momento de finalizar tanto el ejercicio de investigación formativa como el informe que las presenta.

1. EL SENTIDO DE LA EFEMÉRIDE EN LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DEL BARRIO. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES

*“No es el tiempo cronológico ni el mero conocimiento de los hechos lo que importa; lo que interesa es la referencia a acontecimientos que sitúan un punto de partida, el comienzo de algo nuevo”.
Zelmanovich. Efemérides, entre el mito y la historia. 2005.*

Este primer capítulo se propone brindar algunas aproximaciones teóricas y conceptuales acerca del enfoque historiográfico, del barrio y de la efeméride. Lo anterior, con el objetivo de erigir el soporte teórico de la propuesta investigativa de reconstruir la historia del tiempo presente del barrio, a partir de la efeméride. Para lograrlo, se ha subdividido el capítulo en tres partes: la primera, aludirá al enfoque teórico de la historia del tiempo presente; la segunda, propondrá una concepción de barrio en tanto que unidad de análisis socioespacial, y; la tercera, explorará la apertura del concepto de efeméride, para involucrarlo como punto de partida fundamental, desde donde será posible practicar la historia del tiempo presente de la construcción socio-espacial del barrio como lugar de lugares.

1.1 LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE (HTP)

El tiempo presente es, entre otras cosas, una noción del tiempo histórico como lo es el tiempo pasado. Sin embargo, el reconocimiento del presente como temporalidad en la cual es posible historizar, no ha sido tarea fácil. Situación que ha concentrado la atención de los historiadores en un álgido debate sobre qué se entiende por Historia, así como, sobre las maneras de practicarla. Todo esto ha devenido en diversas propuestas y creaciones historiográficas, siendo una de ellas la que se asume y defiende en este trabajo: el de la historia del tiempo presente (en adelante HTP). Así pues, en este apartado se tomará postura sobre la definición de Historia para esta investigación, y; sin adentrarnos en el denso debate propio de especialistas, pero tampoco sin dejar por fuera aspectos clave acerca de la Historia de la HTP, se hará alusión al soporte teórico y a sus posibilidades para practicarla.

Quisiéramos comenzar este apartado con una aclaración fundamental, aquella que concierne a la definición de Historia en esta investigación, pues, se hace imperativo para poder adentrarnos en lo que se entiende por HTP. Sin más, partimos de la consideración del historiador Hugo Fazio Vengoa⁸, quien sostiene que la Historia es una disciplina que se ocupa, en sentido amplio, del estudio de lo social de las

⁸ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente y la modernidad mundo. En: *Historia Crítica*. julio-diciembre, 2007. nro. 34. p. 193.

sociedades en el tiempo y el espacio social, entramados en una relación compleja. Esto es, que el estudio de la historia no se circunscribe al estudio de un aspecto de lo social en el tiempo pasado, ni tampoco al estudio exclusivo del pasado, ya que, si la historia se ocupa de la dimensión tiempo, el presente, como el pasado, es también una dimensión temporal. En palabras de Fazio, “la historia: puede entenderse no sólo como un tipo de saber que organiza el estudio de lo social entorno al tiempo, sino más bien como una matriz de naturaleza tridimensional compuesta por las dimensiones concurrentes del tiempo histórico, de los espacios sociales y de las escalas de observación”⁹.

Lo anterior, hace parte de una “exigencia historiográfica”¹⁰ que ha intentado rescatar la disciplina del legado decimonónico que la relacionó taxativamente al estudio del pasado¹¹, dando lugar a una “<<historia positivista>> y que, al lado de creaciones imperecederas e irreversibles, arrastró a los historiadores a una profunda ruptura con la tradición histórica de occidente”¹², según el historiador Julio Aróstegui. Es así como, de la mano de esa exigencia historiográfica, y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, en el álgido debate historiográfico se va reconociendo la necesidad social¹³ por historizar el presente. Es, pues, dentro de este contexto, particularmente en el año 1951, que se crea en Francia el “*Comité français d'histoire de la Seconde Guerre mondiale*”¹⁴, el cual será reemplazado a finales de la década de los 70's por “El Instituto de historia del tiempo presente (IHTP), cuyo primer director fue François Bédarida (hasta 1990)”¹⁵ (*).

Sin pretender adentrarnos en la densa historia de la HTP, es necesario dejar claro, como han sostenido férreamente varios autores, que la HTP no es equivalente a la historia reciente, a la historia oral, ni a la historia del mundo actual o de muchas otras historias, cuyas adjetivaciones refieren a lo muy contemporáneo. Pero, tampoco hay que dejar de mencionar que muchos de estos desarrollos han devenido, en diferentes países tanto de Europa como de América Latina, de una demanda social cada vez más creciente por historizar el presente mediante de la memoria. Como sostiene Henry Rousso citado por Delacroix, se trata de una “multiplicación de las exigencias de memoriales sociales y de reconocimiento y de verdad, sobre los <<pasados que no quieren pasar>>”¹⁶.

⁹ Ibid., p. 193.

¹⁰ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente: una historia en construcción. En: *Historia Crítica*. julio-diciembre, 1998. nro. 17. p. 48.

¹¹ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente y la modernidad mundo. Op. cit., p. 186.

¹² ARÓSTEGUI, Julio. Historia y Tiempo Presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporaneista. En: *Cuadernos de Historia Contemporánea*. 1998, nro. 20. p. 17.

¹³ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente: una historia en construcción. Op. cit., p. 48.

¹⁴ DELACROIX, Christian. L'histoire du temps présent, une histoire (vraiment) comme les autres ? En: *Tempo e Argumento*. janvier-mars, 2018. Vol. 10, nro. 23. p. 9.

¹⁵ Ibid., p. 9.

(*) Traducción propia.

¹⁶ Ibid., p. 10.

Grosso modo, se puede decir que la HTP se institucionaliza a finales de la segunda mitad del siglo XX en Francia, como respuesta a una exigencia historiográfica, así como a una necesidad social que demanda, más fervientemente, de la historización del presente mediante la memoria. Y que, en breve, responde a un vertiginoso y cada vez más acelerado y caótico cambio social.

En ese entendido, es posible definir la HTP como “un procedimiento teórico y metodológico que se utiliza para darle inteligibilidad y profundidad a la condición de contemporaneidad que nos ha correspondido vivir”¹⁷. Esto es, se trata del estudio de la historia del presente en duración; de un “pasado-presente” y en movimiento, cuyos cambios y transformaciones producidos socialmente demandan tanto del análisis como de una interpretación en la inmediatez, no de la inmediatez¹⁸. En otras palabras, la HTP es una forma de hacer historia cuyo objeto de estudio es el presente¹⁹. Un estudio del presente en duración, que se propone hacer inteligibles las dimensiones de lo social dentro del presente histórico, de aquí que no sea posible delimitarla dentro de una periodicidad cronológica estática. Y esto, porque al tratarse de “una historia de las gentes vivas, [de] una historia escrita por sus propios protagonistas”²⁰, quiere decir que el historiador del tiempo presente “ignora el fin de la historia que él escribe”²¹ (*). En definitiva, practicar la HTP es practicar una historia todavía inconclusa.

Entonces, si la HTP se práctica dentro del **presente histórico** ¿qué es el presente histórico? Pues bien, se trata de un concepto que no refiere a un momento de la historia sino al “intervalo de tiempo en el que se desenvuelven las sociedades contemporáneas”²². Esto es, a una temporalidad en duración que incluye al presente inmediato y a un pasado no remoto, sino todavía sentido subjetivamente como presente. De este rasgo resulta, por una parte, que el presente histórico sería el equivalente a la mediana duración de las temporalidades braudelianas; y si esto es así, y la historiografía contemporánea ha de respetar su tratamiento e interpretación, no es posible que lo haga de la manera clásica -de la larga a la corta duración, pasando por la mediana-, sino en sentido inverso: partiendo del acontecimiento -la corta duración- el cual se inscribe dentro del presente histórico -la mediana duración- hasta enmarcarse en los más amplios procesos históricos globales -la larga duración-²³. Por otra parte, es también un tiempo histórico que alude a un tipo de historia compuesta por un entramado de “variadas situaciones

¹⁷ FAZIO VENGOA, Hugo. Historia del tiempo presente y presente histórico. Op. cit., p. 31.

¹⁸ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente: una historia en construcción. Op. cit., p. 53.

¹⁹ ALLIER MONTAÑO, Eugenia. Balance de la historia del tiempo presente. Op. cit., p. 105.

²⁰ ARÓSTEGUI, Julio. Historia y Tiempo Presente. Op. cit., p. 17.

²¹ WIEVIORKA, Michael. Institut d'Histoire du Temps Présent. Écrire l'histoire du temps présent. En hommage à François Bédarida. En: *Annales. Histoire, Sciences Sociales*. 1998, nro. 2. p. 439.

(*) Traducción propia.

²² FAZIO VENGOA, Hugo. Historia del tiempo presente y presente histórico. Op. cit., p. 30.

²³ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente: una historia en construcción. Op. cit., pp. 54-55.

sincrónicas y diacrónicas (...) que incluye (...) un buen número de situaciones pasadas sobre las cuales todavía se puede reaccionar y que, por tanto y a su manera, siguen participando en la modelación del presente”²⁴.

Lo anterior quiere decir que la práctica de la HTP, parte de un acontecimiento del pasado inmediato, cuyas consecuencias están vigentes en el presente histórico y son sentidas como actuales. Y lo son, gracias a que, ese acontecimiento, aunque “[yo] no lo haya vivido, he convivido y discutido con quienes sí lo vivieron”²⁵. De manera que hay un acercamiento del historiador con los testigos, sino presenciales, coetáneos de una generación que vivió, e incluso que pudo haber protagonizado dicho acontecimiento. Y es ese acercamiento entre investigador e investigado, lo que particulariza esta forma de escribir historia, ya que permite el avance de la investigación mediante el tratamiento de las fuentes orales; es decir, de la memoria viva, en caliente²⁶. En breve, la HTP más allá de una clásica historia cronológica y diacrónica, sugiere una historia sincrónica y de la coetaneidad, que permite ser escrita mediante el tratamiento de fuentes orales, tales como las de la memoria de un acontecimiento pasado, pero presente.

Cabe todavía decir algo más sobre esta forma de hacer historia. Y es que, en la HTP “Más que transformación en las fuentes, habría que hablar de una auténtica revolución en los soportes para la información”²⁷. Esto indica que no sólo la HTP tiene que ver con lo que toca a las fuentes orales, sino también con los nuevos soportes para la información -análogos y digitales- como fotografías, documentos sonoros y audiovisuales. Particularmente, Díaz Barrado nos dice que “todas las vías son válidas y encierran posibilidades de acuerdo a la capacidad de creación, a las potencialidades que el historiador puede extraer de sus fuentes y de sus procedimientos de trabajo”²⁸.

De esta manera, se puede decir que la HTP es una noción amplia y flexible en torno al abordaje de las fuentes, y que abre un sin número de posibilidades a la hora de historizar ese pasado que se resiste a pasar. Pero que, debido a la embestida de los acelerados avances de la tecnología digital, reclama, además, otras formas y formatos para practicarla, más allá del “reino de la palabra”²⁹; como, por ejemplo, el de poder “desarrollar y articular discursos explicativos con la imagen, [y] conformar la memoria con fuentes visuales”³⁰.

²⁴ FAZIO VENGOA, Hugo. Historia del tiempo presente y presente histórico. Op. cit., p. 30.

²⁵ ALLIER MONTAÑO, Eugenia. Balance de la historia del tiempo presente. Op. cit., p. 107.

²⁶ WIEVIORKA, Michael. Écrire l'histoire du temps présent. Op. cit., p. 440.

²⁷ DÍAZ BARRADO, Mario. Historia del tiempo presente y nuevos soportes para la información. En: *Cuadernos de Historia Contemporánea*. 1998. nro. 20. p. 42.

²⁸ *Ibíd.*, p. 46.

²⁹ *Ibíd.*, p. 44.

³⁰ DÍAZ BARRADO, Mario. Imágenes para la memoria: la fotografía en soporte digital. *Pasado y memoria. Revista de historia contemporánea*. [en línea]. 2004, nro. 3. p. 28.

En síntesis, si la HTP “alimenta la demanda social de historia”³¹ mediante la memoria, por cuanto se propone responder no sólo al cambio social sino “a los desafíos del análisis del cambio social”³², cabría preguntarse entonces ¿sobre qué aspectos de lo social es posible practicar la HTP? A lo que se podría responder, teniendo en cuenta que una de las mayores fortalezas de la HTP es la de ser un campo multidisciplinar³³, que las posibilidades para practicarla se enmarcan dentro de los más vastos ámbitos y manifestaciones sociales de la realidad vivida, entre ellos, aquellos relativos a “la vida cotidiana, la sexualidad, la cultura. La ecología. Es decir, a todo aquello que determina y explica nuestro presente histórico”³⁴.

Pues bien, si esto es así, podríamos concluir que, si en la historia de la construcción socioespacial de un barrio intervienen constantes transformaciones y cambios, por cuanto éstos son vistos como espacios donde se despliegan y tienen lugar una serie de manifestaciones sociales, culturales y prácticas de la vida cotidiana que, de una u otra manera, inciden en nuestro presente histórico ¿sería posible practicar la HTP de los barrios y la ciudad? Mas para llegar esto, primero se deberá hacer una breve revisión sobre el concepto barrio, para proponer, posteriormente, lo que representará éste, para la presente investigación.

1.2 EL BARRIO COMO LUGAR DE LUGARES

“La ciudad crece por sus barrios”³⁵. De manera que estudiar la ciudad a partir de los barrios, o mejor, mediante las interacciones socioespaciales que se manifiestan al interior de -y entre- los barrios, resulta importante cuanto que es aquí donde cobra (otro posible) sentido, aquello que apuntó hace ya tiempo Lefebvre³⁶, cuando sostuvo que sin barrios no hay ciudad. Esto es, que de acuerdo con la propuesta metodológica de Alicia Lindón³⁷ acerca del estudio de la espacialidad de las micro-situaciones que despliegan los individuos y los grupos a modo de fragmentos holográficos, sería posible comprender la ciudad en sus interacciones socio-espaciales. Sin embargo, la apuesta que proponemos no es la de partir desde

³¹ WIEVIORKA, Michael. *Écrire l'histoire du temps présent*. Op. cit., p. 439.

³² ARÓSTEGUI, Julio. *Historia y Tiempo Presente*. Op. cit., p. 17.

³³ ALLIER MONTAÑO, Eugenia. *Balance de la historia del tiempo presente*. Op. cit., p. 105.

³⁴ VELÁZQUEZ RAMÍREZ, Adrián y LASTRA, Soledad. *El estudio de la Historia del Tiempo Presente en México. Breve radiografía de un campo en construcción*. Entrevista a la Dra. Eugenia Allier Montaño. En: *Revista de la red de intercátedras de historia de América Latina contemporánea*. No. 9. (Dic-May. 2018-2019); p. 3.

³⁵ GRAVANO, Ariel. *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. 1ª reimpr. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009. p. 69.

³⁶ LEFEBVRE, Henri. *De lo rural a lo urbano*. Antología preparada por Mario Gaviria. 4ª ed. Barcelona.: Ediciones península, 1978. p. 201.

³⁷ LINDÓN, Alicia. *La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianeidad urbana*. En: Joan NOGUÉ y Joan ROMERO. (Eds.). *Las otras geografías*. Valencia: Tirant Humanidades, 2012. pp. 425-445.

“cualquier” ámbito del espacio público de la ciudad, sino, específicamente, a través del espacio público de los barrios.

No obstante, para lograr lo anterior, se precisa construir una noción de barrio que trascienda su entendimiento como mero escenario de socialización donde tiene lugar la vida cotidiana, y sea posible comprenderlo, ante todo, como ese espacio (humano) fundante de la espacialización de la vida urbana. Situación ante la cual habría que preguntarse, entonces ¿qué es el barrio?, antes de representar el escenario social de la vida cotidiana. Pues bien, a esta cuestión se intentará dar respuesta en este apartado, y para ello, se propondrá una noción de barrio, con base en la Geografía humana, que lo considere como ese intervalo espacial -y social-, mediante el cual el ser humano se representa en una primera idea urbana, y por lo tanto de ciudad, cuando “‘abre’ el espacio”³⁸ en la habitación cotidiana.

En “El barrio en la teoría social”, el antropólogo argentino, Ariel Gravano³⁹, realiza un rastreo sistemático del concepto barrio, que se extiende desde su aparición como problema en las ciudades industriales capitalistas del siglo XIX europeo, hasta “nuestros días”. A riesgo de reducir, durante el siglo XIX el barrio adquiere un significado ambivalente entre **ser** y **deber ser**; de un lado, denotando una relación centro-periferia, se hace evidente la dicotomía entre los barrios miseria -periféricos-domicilio de los obreros, y los barrios ricos -centrales- residencia de los capitalistas, de donde se interpreta que “es la miseria de los barrios obreros la que posibilita la existencia de los barrios ricos”⁴⁰. De otro lado, aparece la idea del barrio utópico, más cercano al concepto de comunidad -noción “previa al surgimiento del fenómeno de concentración urbana”⁴¹-, pero fracasado por ser ideológicamente antiurbano y encontrarse estrechamente ligado, si no dependiente, de la economía de las grandes ciudades.

Más adelante, en el siglo XX, la noción barrio se torna mucho más amplia y compleja. Sin embargo, a grandes rasgos se puede decir que, en los estudios teóricos sobre el barrio desde distintas disciplinas, no necesariamente de manera interdisciplinar, se evidencia un caótico debate que versa sobre la confrontación: **desarrollo urbano** vs **ideal comunitario**, donde destaca de manera crítica la influencia culturalista de la escuela de Chicago, por cuanto el barrio aparece casi siempre asociado a los análisis como un espacio de pobreza, desorganización o incluso marginalización -el barrio bajo o slum, el étnico o el barrio problema como patología de la ciudad-. Pero, más que definido teóricamente, abordado a la luz de modelos tipológicos donde “Barrio es -para estas tipologías- una parte de un todo (ciudad y/o aldea) marcada por la pobreza, entendida -para algunos- como

³⁸ YORY GARCÍA, Carlos Mario. Op. cit., p. 377.

³⁹ GRAVANO, Ariel. El barrio en la teoría social. 1ª ed. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2005. 200 p.

⁴⁰ Ibíd., p. 22.

⁴¹ GRAVANO, Ariel. Antropología de lo barrial. Op. cit., p. 47.

configuración cultural, con un alto grado de autogeneración, especificidad y distintividad respecto de las partes legales y centrales de la ciudad”⁴².

Tomando distancia de estas concepciones tipológicas de barrio, nos ubicamos desde una perspectiva interdisciplinar, para construir conceptualmente la noción de barrio como lugar de lugares, en tanto que unidad de análisis. Así, pues, para empezar se toman como base las consideraciones de Henri Lefebvre⁴³, para quien el barrio es un espacio material que forma parte de la ciudad como un todo; tanto más por cuanto sin barrios no hay ciudad. Y esto, porque es en el barrio donde el ciudadano hace la traducción, mediante sus espacios sociales y cualificados, de los espacios cuantificados y socialmente comunes de la ciudad. Esto quiere decir que, aunque ambos espacios forman parte de un todo, serían incompatibles, por ilegibles, si el usuario no produjese dicha traducción. De aquí que la ciudad exista por sus barrios y, proporcionalmente, debido a la dependencia de estructuras más grandes, como las institucionales⁴⁴, que los barrios existan por la ciudad; por consiguiente, el barrio es ese espacio donde, por cuyas proximidades tanto espaciales como temporales, se sintetizan las distancias espaciotemporales y sociales más amplias de la ciudad.

Es por esto que Lefebvre concibe al barrio como “el microcosmos de un peatón que recorre un espacio, un cierto espacio en un tiempo determinado, sin tener necesidad de tomar coche”⁴⁵. Y es ahí, pues, en ese primer acto cultural de salir a la calle, en ese ir y venir cotidiano del peatón dentro del espacio público del barrio, **de su barrio**, que se va sugiriendo sutilmente la apropiación del espacio público⁴⁶. Esto quiere decir que es en el barrio, y sólo allí, donde el límite entre lo público y lo privado se vuelve difuso, puesto que no representa tanto una separación como una transición, una coexistencia.

El barrio, entonces, es ese lugar en el cual el espacio público se va “privatizando” en la medida en que, por medio del despliegue de las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes, se convierte en la extensión progresiva del hábitat privada. Y es ahí, pues, en esa cercanía que impone el diseño urbano de los barrios, que se produce una relación de proximidad “con el otro como ser social”, que implica que cada uno se adscriba, de manera tácita, en una especie de contrato social que hace posible la vida en el barrio: la conveniencia⁴⁷ (*).

⁴² GRAVANO, Ariel. El barrio en la teoría social. Op. cit., p. 96.

⁴³ LEFEBVRE, Henri. De lo rural a lo urbano. Op. cit., pp. 200-202.

⁴⁴ Ibíd., p. 202.

⁴⁵ Ibíd., p. 201.

⁴⁶ MAYOL, Pierre. *Habitar*. En: Michel de CERTEAU; Luce GIARD y Pierre MAYOL. *La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1999. p. 10.

⁴⁷ Ibíd., p. 7-15.

(*) El antropólogo francés, Pierre Mayol, acuña el concepto de conveniencia y lo define como la puesta en escena de una serie de signos y prácticas sociales coercitivas, que permiten la convivencia

El barrio es, de este modo, una práctica que reclama un continuo aprendizaje para poder aprehenderlo; y al hacerlo, **inscribe en cada uno una identidad** por la cual se sabe reconocido dentro del barrio. Es por esto que se dijo, más arriba, que salir a la calle es el primer acto cultural, puesto que “afuera”, quíerese o no, nunca se es como “adentro”. En definitiva, la conveniencia en la práctica de la vida cotidiana barrial, no puede ser más que una puesta en escena, una práctica cultural que se despliega en el espacio del barrio y que se legitima en plano de lo simbólico⁴⁸.

De otro lado, Gravano⁴⁹ sostiene que estos estudios carecen del análisis de los mecanismos por medio de los cuales esta simbología surge en el barrio, de modo que sugiere un análisis mediante la categoría de **lo barrial**, la cual, recogiendo las anteriores postulaciones, el barrio encierra tres sentidos posibles: “a) el barrio como componente de la reproducción material de la sociedad (...); b) el barrio como identidad social, atribuida y adscripta por lo actores sociales; y c) el barrio como símbolo y conjunto de valores condensados y compartidos socialmente”⁵⁰.

De esto último resulta que, el nivel simbólico, emerge a partir del conflicto constante entre un conjunto de ideas, valores, representaciones e imaginarios producidos tanto endógena como exógenamente, y que, al ser condicionantes de la conciencia social, son producción ideológica. Esto equivale a decir que el barrio no puede ser visto como una única comunidad barrial, por cuanto sería ignorar, y por lo tanto excluir, aquello que motoriza la construcción de identidades varias: la tensión que deriva de la heterogeneidad que cohabita dentro del espacio del barrio⁵¹. Es por esto que lo barrial, es decir, los sentidos posibles atribuidos al barrio, para Gravano representan una producción ideológico-simbólica.

Lo dicho hasta aquí, no obstante, parece que asume el barrio como un espacio dado al cual simplemente se llega a ocupar, y; una vez allí, se produce toda una serie de manifestaciones a partir de las interacciones entre sus pobladores. Debido a este parecer, proponemos integrar el **concepto de lugar** de la Geografía humana, el cual tomamos de la construcción teórica que propone el geógrafo colombiano Carlos Mario Yory⁵², para asociarlo al barrio y poder comprenderlo como ese espacio humano fundante de la vida urbana en la ciudad.

En ese orden de ideas, el sentido de lugar al que referimos no es aquel que designa objetivamente unas coordenadas geográficas, sino el que construye Yory, basado en las consideraciones de Heidegger, como el espacio establecido “por el intervalo

en el barrio. En sentido genuino, la conveniencia es un *savoir faire*, es ser conveniente; es el lenguaje del comportamiento del cual se carga el habitante del barrio cada vez que se muestra públicamente.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 21.

⁴⁹ GRAVANO, Ariel. El barrio en la teoría social. Op. cit., pp. 174-175.

⁵⁰ GRAVANO, Ariel. Antropología de lo barrial. Op. cit., p. 43.

⁵¹ *Ibíd.*, pp. 256-258.

⁵² YORY GARCÍA, Carlos Mario. Op. cit., pp. 374-389.

entre un “hacia” y un “desde”, inherente a la idea de espacio *odológico* (de camino)”⁵³ (*). Esto es, que el **lugar es el intervalo** en el cual, el ser humano al saberse un ser espacial, es a su vez un ser espaciante por cuanto, en el hacer del habitar -de pertenecer, estar afiliado y en filiación- y de cohabitar, **abre el espacio** transformándolo en espacio humano⁵⁴.

Lo anterior quiere decir, en consecuencia, que el espacio humano no existe *a priori*, sino que emerge mediante una forma propiamente ontológica que es habitar. El espacio humano no surge *per se*, si no mediante la habitación y la co-habitación, la cual, siguiendo a Lussault, es “un sistema relacional entre nosotros los humanos y todas las otras realidades vivientes, no-vivientes o no-humanas”⁵⁵. De manera que, el sentido de lugar que propone Yory puede entenderse, en definitiva, como el espacio humano que construimos a manera de camino cuando, habitándolo y cohabitando “nos expresamos a través suyo”⁵⁶.

De acuerdo con lo anterior, este trabajo considera pertinente amalgamar estos dos conceptos: lugar-barrio, para comprender el barrio no como un espacio dado al cual se llega a ocupar, sino más bien, como el lugar al que damos forma los seres humanos en tanto que habitamos y co-habitamos, pues, “sólo si tenemos el poder de habitar, podemos construir”⁵⁷. Entonces, el barrio es un lugar en la medida en que, habitando-lo y cohabitándolo, abrimos su espacio a manera de camino y lo construimos, lo transformamos, mediante el despliegue de las prácticas cotidianas que implica la habitación, “esa que denota la espacialidad típica de los individuos y los grupos”⁵⁸ y que son, en definitiva, experiencias espaciales, sociales y culturales.

Todo esto para decir que, puede ser el barrio un espacio de traducción de los espacios geométricos y comunes de la ciudad; puede ser también el espacio donde los habitantes se van apropiando sutilmente del espacio público y donde se aprende, por conveniencia a convivir con el “otro” debido a la proximidad impuesta por el diseño urbano; puede ser lo barrial, en suma, una producción ideológico-simbólica; pero el barrio es, ante todo, un lugar. Esto es, el lugar-barrio como producto de la metamorfosis del espacio a espacio humano, el que resulta de la apertura mediante la habitación y cohabitación que, como seres humanos espaciantes, transformamos. Visto así, el barrio es el intervalo espaciotemporal dentro del cual, habitándolo y cohabitándolo en la cotidianidad, el ser humano

⁵³ *Ibíd.*, p. 376.

(*) La cursiva es propia del texto citado.

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 377-387.

⁵⁵ LUSSAULT, Michel. L'Anthropocène serait-il un urbanocène ? [video]. Lyon (Francia): YouTube, Ecole Urbaine de Lyon EUL. (16 de mayo de 2020) 01:07:49. [Consultado: 21 de agosto de 2020]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7WErp3mQhZ8>

⁵⁶ YORY GARCÍA, Carlos Mario. *Op. cit.*, p. 387.

⁵⁷ HEIDEGGER, Martin. Construir Habitar Pensar. *En: Filosofía, Ciencia y Técnica*. 3 ed. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. p. 218.

⁵⁸ LUSSAULT, Michel. L'expérience de l'habitation. *En: Annales de géographie*. 2015. nro. 704. p. 411.

despliega su toda espacialidad, su sociabilidad y su culturalidad, y lo transforma o deforma constantemente, avistando siempre el “hacia”, eso que puede llegar a ser, en tanto que lugar habitado.

No obstante, si se considera el barrio como ese camino de construcción, hay que decir, también, que dentro de ese trayecto que es el lugar-barrio, emergen otros tantos lugares. Es decir, que si “los espacios son construcciones sociales hondamente atravesadas por aquello que sentimos al habitarlos”⁵⁹, emerge toda una heterogeneidad de emociones debido a las experiencias vividas en dichos espacios; cuestión que permite plantear, en consecuencia, que dentro de ese proceso de habitación, co-habitación y de metamorfosis espacial que es lugar-barrio, se producen, a escala ampliada, otros tantos lugares (emotivo-afectivos) y sentidos del lugar (proyectados en términos de hologramas socio-espaciales), sobre el espacio barrial que constantemente es resignificado debido a las dinámicas del uso de tales o cuales espacios y a las formas como nos relacionamos con él⁶⁰; de donde, “las prácticas siempre se tiñen de emociones, afectividad y significados”⁶¹.

Dicho de otra manera, el barrio es, en primera medida, un lugar -entendido como camino-, y luego representa un lugar de lugares -los espacios del lugar-barrio a los cuales se les atribuyen diversas emociones y sentidos de lugar -, toda vez que éstos son aquellas “representaciones mentales, las imágenes o imaginarios que sus pobladores elaboran y dejan grabados en sus memorias, en tanto prácticas cotidianas que emergen del habitar”⁶². En síntesis, los lugares del lugar-barrio son todas aquellas atribuciones emotivo-afectivas con las que se cargan los espacios mediante las formas en que se relacionan los habitantes y éstos, con el espacio; pero, además, son también los “escenarios [que] se definen a partir de las prácticas del sujeto y, por lo tanto, no existen con anterioridad a las prácticas mismas”⁶³.

Pues bien, si se acepta la propuesta de considerar el barrio como lugar de lugares, en tanto que unidad de análisis, sería posible concluir este apartado postulando que, el lugar-barrio representa una primera idea urbana, y por tanto de ciudad, en la medida en que el uso y la práctica cotidiana del espacio público que posibilita la habitación del lugar, inicia, y no en otra parte, que en los barrios. Más, cuando es en el lugar-barrio donde se empieza a experimentar la apertura del espacio, su

⁵⁹ ESPINOSA LÓPEZ, Rodolfo; RUBIO GALLARDO, Julio y URIBE CASTRO, Hernando. Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar. 1ª ed. Cali: Programa Editorial Univalle, 2013. p. 11.

⁶⁰ YORY GARCÍA, Carlos Mario. Op. cit., p. 375.

⁶¹ LINDÓN, Alicia. La construcción socio-espacial de la ciudad. Desde la perspectiva del sujeto-cuerpo y el sujeto sentimiento. En: XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. (31, agosto al 4, septiembre, 2009: Buenos Aires, Argentina). Actas. Sociología de las emociones y del cuerpo. Buenos Aires, Argentina: 2009. p. 5.

⁶² Ibíd., p. 90.

⁶³ LINDÓN, Alicia. La espacialidad de la vida cotidiana. Op. cit., p. 431.

espaciación, a través del hacer cultural de salir a la calle, a las calles reconocibles **de su propio barrio**. Entonces, el salir al espacio público dentro del barrio no sólo implica la apertura del espacio y el despliegue de la espacialidad, sino también, el conocimiento y reconocimiento progresivo del habitar-con otras experiencias a su vez espaciales, sociales y culturales, pero también emotivo-afectivas de eso que, a partir de la habitación y co-habitación, se hace afuera, en el espacio público del propio barrio y, en definitiva, de la ciudad.

En conclusión, la importancia de mirar el barrio como lugar de lugares radica en que no se trata de cualquier experiencia humana, sino de la primera; de la primera experiencia tanto espacial, como social, cultural y emocional de la vida urbana. La experiencia primera que otorgará el significado, y por lo tanto el sentido, dado al uso de los espacios públicos y al ejercicio de la ciudad como práctica del habitar.

1.3 LA EFEMÉRIDE EN LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DEL BARRIO

Hasta aquí se ha dicho, por un lado, que la HTP es un enfoque teórico desde donde es posible escribir la historia de la coetaneidad, al ocuparse del acontecimiento dentro del presente histórico. Esto es, historizar un acontecimiento a partir de la memoria de los actores que lo presenciaron, o de los cuales son coetáneos, porque se trata de un pasado en duración que todavía es sentido, subjetivamente, como presente. Por otro lado, se ha propuesto entender el barrio como lugar de lugares. Es decir, el lugar-barrio como un camino donde se manifiestan nuestras primeras experiencias espaciales, sociales, culturales y emocionales, habitándolo en su cotidianidad; lo que hace que represente, desde allí, una primera idea de vida urbana y de ciudad. Así, en este apartado nos proponemos construir el sentido de la efeméride en la HTP del barrio, abordando, en primer lugar, las definiciones que el diccionario asigna al concepto efeméride, para retomar luego la propuesta teórica de la doctora Perla Zelmanovich.

Entre las acepciones que el diccionario Larousse asigna al concepto efeméride, tomamos estas dos: “1. s. f. Acontecimiento importante ocurrido en diferentes épocas y que persiste en el recuerdo. 2. Conmemoración del aniversario de un acontecimiento importante”⁶⁴. Por su parte, el diccionario de la Real Academia Española (RAE), nos dice que esta palabra deriva “Del lat. *ephemēris*, *-īdis*, y este del gr. *ἐφημερίς*, *-ῖδος* *ephēmerís*, *-idos*; propiamente 'de un día'. 1. f. Acontecimiento notable que se recuerda en cualquier aniversario de él. 2. Conmemoración de una efeméride en su aniversario”⁶⁵. Pues bien, en estas

⁶⁴ RED LAROUSSE. Diccionario. [sitio web]. México: RED LAROUSSE, efeméride. [Consulta: 11 de abril de 2020]. Disponible en: <https://red-larousse.com.mx/dictionary/searchword>

⁶⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. [sitio web]. Madrid: RAE, efeméride. [Consulta: 11 de abril de 2020]. Disponible en: <https://dle.rae.es/?w=efem%C3%A9ride>

definiciones es claro que ambos diccionarios aluden a la singularidad de un acontecimiento que persiste en el recuerdo debido a su importancia. Esto es, que se trata de un suceso que guarda un significado por cuanto tiene un valor, de aquí que se conmemore en cada aniversario. No obstante, la RAE agrega un aspecto etimológico importante, y es aquel que refiere a lo momentáneo, “de un día”.

Desde otro punto de vista, Perla Zelmanovich⁶⁶ problematiza no sólo ese carácter efímero -de un día- que el diccionario le asigna al concepto, sino también, el del sentido congelado que supone, ya que, si esto es así, la efeméride en cuanto acontecimiento simbólico y signifiante, da cuenta de un único suceso histórico y sólo de ese; entonces, se corre el riesgo de dejar por fuera aquellos procesos más amplios en el que se inscribe, y del cual es “el comienzo de algo nuevo”. Siendo así, las efemérides sólo tendrán “algún poder explicativo en la medida en que sean significadas desde cada presente particular, [y] revalorizadas como parte de un proceso y no como meros acontecimientos”⁶⁷. De manera que, superar estos dos aspectos (estático y efímero), no sólo favorece la apertura de su significación, sino que también amplía su margen de tratamiento. En suma, que la carga significativa de la efeméride debe no sólo superar su estatismo, sino también el hecho como acontecimiento efímero, para inscribirlo dentro de una serie de procesos sociales varios y dinámicos, más allá de una historia diacrónica.

Lo anterior nos induce a pensar que cuando Zelmanovich alude al acontecimiento como parte un proceso, pero también, cuando Gojman y Finocchio⁶⁸ sostienen que “las efemérides son una oportunidad de acercarnos a la forma como se fue desarrollando ese proceso”, refieren al desarrollo dialéctico de un acontecimiento dentro de los distintos procesos sociales sincrónicos más que diacrónicos. Esto es, a una forma de articulación entre las distintas dimensiones de lo social en el tiempo, que permite el ordenamiento del hecho para ser analizado desde distintos ángulos, lo que facilita el entendimiento de la complejidad de las relaciones ahí entramadas. No obstante, la autora sostiene que el tiempo en el que puede abrirse el significado de la efeméride no puede ser el cronológico. Y esto, por cuanto éste no garantiza el entendimiento de los acontecimientos por el mero hecho de hacerse secuencial, de manera que, opta por trabajar con la noción de tiempo lógico, el cual “permite otorgarle sentido a lo que ocurrió a partir de situaciones posteriores”⁶⁹.

Como se ha dicho, en este trabajo se abordará la efeméride como acontecimiento, mediante el enfoque de la HTP. Y esto, porque la HTP, al demandar de una visión tridimensional de la Historia, como es: 1) la dimensión del tiempo histórico; 2) la dimensión de los espacios sociales, y; 3) la dimensión de las escalas de

⁶⁶ ZELMANOVICH, Perla; GONZÁLEZ, Diana; GOJMAN, Silvia y FINOCCHIO, Silvia. Efemérides, entre el mito y la historia. 1ª ed. 3ª reimp. Buenos Aires: PAIDÓS SAICF, 2005. p. 18.

⁶⁷ *Ibíd.*, pp. 20-23.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 151.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 28.

observación⁷⁰, hace posible concatenar todo cuanto hasta aquí se ha aludido: reconstruir la HTP de la construcción socioespacial del barrio, partiendo de su fundación como efeméride.

En ese sentido, si la escritura de la HTP parte de un acontecimiento con el cual se podrá comprender parte de nuestro presente histórico; este trabajo toma la fundación del barrio como punto de partida, para resignificarla como su efeméride, dado que ese suceso no sólo hace parte de la coyuntura histórica de la ciudad como entramado de procesos sociales más amplios, materializados en un espacio, sino también, porque se trata del reconocimiento como suceso importante para los sujetos que lo protagonizaron, esto es, para sus fundadores y habitantes. Todavía más, cuando llegar al espacio construido físicamente representa el “desde”, mediante el cual se apertura tal espacio, y se inicia, de este modo, a trazar el camino de la construcción socioespacial del barrio como lugar, a través de las dinámicas y el despliegue de las prácticas que conlleva la habitación.

Así pues, se puede decir que el sentido de la efeméride en la HTP del barrio, se debe explorar en la valoración que sus habitantes le atribuyen mediante la memoria, no sólo al acontecimiento fundacional, sino también al camino que cada uno construye y se representa en la habitación y cohabitación del lugar. Porque, si consideramos que el barrio es también una representación identitaria ante el mundo y una práctica que inscribe en cada uno una identidad⁷¹, éstas no pueden ser expresadas más que por el sujeto, cuando despliega su espacialidad en la práctica de la vida cotidiana del lugar-barrio, ya que estas prácticas sugieren toda una carga cultural y experiencial⁷² que da forma y deforma los espacios que emergen, al interior del barrio, como lugares e imaginarios, dentro en una tensión manifiesta del barrio como producción ideológico-simbólica.

Así, pues, se trata de identificar lo anterior mediante la memoria, fotografías, diarios, pero también, recorriendo el barrio y observando sus dinámicas. Esto nos brindará una idea para comprender el sentido de la fundación, como efeméride de la construcción socioespacial del barrio como lugar de lugares. Lo anterior es, en definitiva, el soporte teórico que da cuerpo y en el que se inscribe la presente investigación, la pretende hacer de la fundación del barrio El Caimito, la efeméride de sus primeros treinta años de construcción socioespacial, desde una perspectiva interdisciplinar. Sin embargo, proponerse tal empresa es también un intento por fortalecer los lazos comunitarios y coadyuvar así, a estimular el arraigo y sentido de pertenencia por ese espacio humano que representa, teóricamente, el barrio como lugar de lugares.

⁷⁰ FAZIO VENGOA, Hugo. La historia del tiempo presente y la modernidad mundo. Op. cit., p. 193.

⁷¹ YORY GARCÍA, Carlos Mario. Op. cit., p. 376.

⁷² LINDÓN, Alicia. La espacialidad de la vida cotidiana. Op. cit., p. 432.

2. LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE DEL BARRIO EL CAIMITO. ANTECEDENTES, METODOLOGÍA Y HALLAZGOS

*“You don't know the meaning of the word «Neighbors».
Neighbors like each other, speak to each other, care if
anybody lives or dies. But none of you do!”
Hitchcock. Rear Window. 1954.*

Considerando el soporte teórico y conceptual que se ha construido en el capítulo anterior, este segundo capítulo se propone explorar la historia del tiempo presente del barrio El Caimito, privilegiando la memoria como fuente oral. No obstante, para llegar a ello se presentarán, en primera medida, cinco antecedentes de campo que han abordado el barrio con fines investigativos, los cuales le aportan a esta investigación un panorama general de acercamiento al barrio. Seguidamente, se expondrán los aspectos metodológicos propuestos para desarrollar la presente investigación, así como las variaciones del trabajo metodológico que resultaron necesarias a causa de la pandemia del COVID-19. Finalmente, se reconstruyen los 30 años de historia del tiempo presente del barrio El Caimito, partiendo del acontecimiento fundacional como su efeméride, a modo de hallazgos.

2.1 ANTECEDENTES DE CAMPO

En esta sección se expondrán cinco antecedentes de campo, cuyos estudios han abordado el barrio con diferentes finalidades; sin embargo, cada una atraviesa necesariamente por una reconstrucción histórica que indaga, desde distintas disciplinas, enfoques y metodologías, sobre las formas de conformación barrial. De aquí que, unos más que otros, aunque se acerquen o alejen a los objetivos de este proyecto de investigación, le aportan un panorama general acerca de las maneras como sus artífices se han aproximado a los barrios con un objetivo investigativo. Así, pues, se presentarán dos estudios del ámbito internacional, a saber, en Argentina y Chile, seguido de tres estudios nacionales: uno en Medellín y dos más del ámbito local, Cali.

El estudio de María Natalia Saavedra⁷³ en 2019, **Origen y construcción de identidades en el “barrio” Gauchito Gil de Salta (2009 - 2017)**, centra su atención en la construcción de la identidad colectiva del barrio Gauchito Gil, Salta, Argentina,

⁷³ SAAVEDRA, María Natalia. Origen y construcción de identidades en el “barrio” Gauchito Gil de Salta (2009-2017). Constitución de prácticas y representaciones sociales en procesos de apropiaciones territoriales. Tesis de doctorado en Comunicación. La Plata: Universidad de La Plata. Facultad de periodismo y comunicación. 2019. 347 p. [Base de datos en línea]. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73522> el 30 de abril de 2020.

por medio de las prácticas cotidianas de sus habitantes y las representaciones sociales desde adentro, como forma de apropiación territorial. Lo anterior, busca analizar y confrontar las representaciones sociales que se movilizan desde afuera, sobre todo por los medios de comunicación; para ello privilegia la metodología cualitativa, donde se propone un esquema histórico, cualitativo e interpretativo. El histórico, da cuenta de los procesos de urbanización, la reconstrucción histórica barrial mediante testimonios, entrevistas y notas periodísticas; el cualitativo: por el cual se conocen las representaciones sociales, y se identifican como instrumento político en la conformación de identidades; y, el interpretativo: donde se contrastan las prácticas discursivas de los habitantes y de los medios de comunicación.

Los principales resultados que arroja esta investigación, son la reconstrucción de la historia del proceso de fundación y conformación del barrio Gauchito Gil. Seguidamente, lo anterior hizo posible la identificación de los procesos de apropiación territorial y la puesta en escena de las prácticas cotidianas como modos de hacer, que marcaron y concretaron la apropiación territorial. Asimismo, el rastreo de las representaciones sociales desde afuera, develó que éstas hegemonizan, y al hacerlo, generan una imagen centralizada de la ciudad turística, en detrimento del barrio; y, en tanto que otredad, relegándolo a un sector inferior, pobre y peligroso. En definitiva, esto corrobora la disputa por la incidencia en las representaciones sociales, mediante el uso del poder en los medios de comunicación. Finalmente, se construye un relato desde adentro, con la participación de los habitantes del barrio, que demuestra que no hay identidad totalizadora, sino identidades que, si bien son diversas, atraviesan y se contradicen a sí mismas.

El trabajo de grado de Tomás Correa Desbordes⁷⁴, titulado **Un barrio histórico que se niega a desaparecer: tensiones entre identidad barrial y desarrollo urbano neoliberal en el barrio Las Perdices de la Florida, Santiago**, llevado a cabo en 2019, se propuso comprender de qué manera se estructuran las amenazas a la identidad barrial a partir del análisis de dos sucesos ocurridos en la década de los 90's: un desastre con origen en un evento natural en 1993 y; la ejecución de grandes proyectos inmobiliarios en cercanías al barrio. Para ello, la investigación se asumió dentro de la metodología cualitativa, exploratoria y descriptiva a nivel microsociológico, y comprendió la recopilación documental, así como la entrevista para reconstruir la historia del barrio e identificar las raíces de la identidad, y las razones de la denuncia de amenaza. Por consiguiente, en el desarrollo de la investigación se realizó una reconstrucción histórica del barrio que posibilitó el reconocer la conformación de la identidad barrial y el estilo de vida comunitario.

⁷⁴ CORREA DESBORDES, Tomás Ignacio. Un barrio histórico que se niega a desaparecer: tensiones entre identidad barrial y desarrollo urbano neoliberal en el barrio Las Perdices de la Florida, Santiago. Trabajo de grado Licenciatura en Sociología. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de sociología. 2019. 257 p. [Base de datos en línea] Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/5177> el 30 de abril de 2020.

El estudio identificó que, de las dos amenazas, la conformación de un barrio para los damnificados en el desastre de 1993, atrajo población cuyas prácticas han generado inseguridad en el barrio. La otra amenaza, es el ideal “modernizador” que impulsan los condominios, pues ha implantado contradicciones entre los habitantes: por un lado, hay quienes buscan adecuarse a los nuevos estilos de vida: pavimentar las calles, mejorar sus equipamientos y servicios básicos; y, de otro lado, quienes lo ven como un atentado a su estilo de vida tradicional que pretende el despoblamiento y la desaparición del barrio urbano o rururbano; lo que perciben como una presión para vender las parcelas y poder construir más condominios inmobiliarios. Por último, las nuevas generaciones de Las Perdices, procuran el fortalecimiento de la organización vecinal y se proponen una alianza de la mano con los condominios, para dar solución conjunta a las tensiones.

El proyecto de extensión de la Universidad de Antioquia⁷⁵, **Tejiendo los hilos de la memoria. Poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín**, es una investigación realizada entre 2015 - 2016, mediante la cual se propusieron recuperar la historia barrial de cinco barrios periféricos de las comunas 3, 6 y 8 de Medellín entre 1970 - 2014, para develar las formas de asentamiento, autogestión, defensa y permanencia en el territorio⁷⁶. En ese sentido, parte de considerar las respuestas por las que las personas se movilizan, se asientan y se organizan en terrenos, quizás precarios, y construyen por sí mismos su propio barrio; lugar desde donde, reclamando su derecho a habitar la ciudad, demandan los servicios básicos. No obstante, las respuestas estatales con proyectos hostiles, más allá de responder a sus necesidades, desatiende el proceso histórico de la construcción del barrio e ignora la identidad barrial, lo que representa formas de exclusión en la ciudad.

Es así como el grupo investigativo se propone, mediante la Investigación Acción Participativa, reconstruir la memoria barrial; donde, el poblador del barrio es el sujeto central del estudio, en tanto que productor de memoria: social, histórica y barrial. Más aún, la participación activa de los sujetos en la reconstrucción de los procesos que han hecho posible el barrio, permite recuperar esos saberes que agencian el aprendizaje y la comprensión, en un diálogo colectivo para que conduzca a la apropiación y empoderamiento barrial. Efectivamente, lo anterior permitió recuperar y dar a conocer aquellos saberes resguardados sobre el proceso de construcción comunitaria, así como procesos de resistencia y movilización por parte de los

⁷⁵ UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Tejiendo los hilos de la memoria. Poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín. Módulo 1/8: Rutas para la construcción de memoria. Conceptos, metodologías y reflexiones en procesos de memoria barrial. Medellín: Fondo Editorial Centro de Estudios de Opinión (CEO), 2016. 51 p. ISBN: 978-958-8947-60-0.

⁷⁶ UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Tejiendo los hilos de la memoria. Poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín. [diapositivas]. 2016. 30 diapositivas, color. [en línea]. Recuperado en 2020-02-21. Disponible en: <http://region.org.co/images/documentos/memorias/2ForoSDPTDC-Paula-Andrea-Vargas-Tejiendo-Los-Hilos-De-La-Memoria.pdf>

pobladores que se manifiestan sobre la base de que, en tanto pobladores de la ciudad, son también ciudadanos; hecho que activó de nuevo la recuperación del sentido comunitario y permitió fortalecer el sentido de pertenencia mediante la construcción de una historia barrial de relatos incluyentes y democráticos.

En 2017, Carolina Centeno Perea⁷⁷, en su investigación **Programas de intervención social y perspectivas de transformación del barrio Potrero Grande (Cali)**, se planteó indagar a los pobladores sobre las contribuciones aportadas desde la intervención social, así como las formas de construcción, apropiación y transformación del barrio Potrero Grande. En ese sentido, parte de considerar que, ante la problemática de convivencia entre sus habitantes y las formas de violencia que se presentan al interior del barrio, se han puesto en desarrollo una serie de propuestas de intervención gubernamentales y no gubernamentales que buscan mitigar dichas problemáticas, de donde resulta importante identificar los aportes que han brindado al barrio. Pero, también, es significativo dar cuenta de las formas que subyacen a la problemática, como el relacionamiento entre los habitantes que configuran sentidos de lugar, y coadyuvan a la cohesión del tejido social barrial.

Con un enfoque interpretativo desde la metodología cualitativa, realizó un muestreo en cadena para aplicar las entrevistas semiestructuradas, acompañadas de un trabajo de cartografía social; fue posible reconstruir una breve historia del barrio. De igual manera, permitió entender que los programas de intervención social, más que dar solución efectiva a las problemáticas, han convertido a los sujetos de derecho en consumidores de una oferta de reubicación, interpretada como una forma de violencia simbólica hacia los habitantes, en tanto proyectos asistencialistas. Seguidamente, la violencia y los problemas de convivencia han hecho que pobladores se movilicen hacia la organización, al potenciar el sentido de lugar, para darles solución desde adentro. Así mismo, la investigación hizo evidente que es necesario ir más allá de las narrativas externas (estigmatización) sobre el barrio, al considerar que éstas no reflejar la realidad local, y predisponen la convivencia y también la relación con el resto de la ciudad.

Por último, cabe mencionar el trabajo de Yuli Carolina Aguilar y Laura Portilla Rojas⁷⁸, **Cali, una ciudad fragmentada: Territorialidades en conflicto en el Barrio Potrero Grande**, de 2018. Este trabajo se propuso analizar las formas de apropiación del territorio en los conflictos, y cómo esto repercute en las prácticas socio-espaciales del barrio. Se trata de una investigación que indaga acerca de las

⁷⁷ CENTENO PEREA, Carolina. Programas de intervención social y perspectivas de transformación del barrio Potrero Grande (Cali). Tesis de maestría en Intervención Social. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. 2017. 123 p.

⁷⁸ AGUILAR, Yuli Carolina y PORTILLA ROJAS, Laura. Cali, una ciudad fragmentada: territorialidades en conflicto en el Barrio Potrero Grande. Trabajo de grado Licenciatura en Educación básica con énfasis en Ciencias Sociales. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía, 2018. 107 p.

prácticas socio-territoriales que promueven los conflictos y la violencia en el sector. Además, incorpora en su análisis las formas sobre cómo afectan estas prácticas a la fragmentación en la ciudad, así como la segregación. Para llegar a ello, se valieron de la metodología cualitativa, así como de los métodos de la etnografía rápida, la Investigación Acción Participativa (I.A.P), la biografía para la realización de entrevistas, la cartografía social y mental en la reunión de espacios comunitarios.

De lo anterior, se hace evidente unas formas de territorialidad negativa que fragmentan al barrio e impiden la cohesión social. Esto, como consecuencia de grupos de jóvenes que, por inactividad laboral o educativa, se dedican a la delincuencia común dentro de esos fragmentos de barrio, donde imponen fronteras invisibles y mantiene actividades ilícitas. De aquí que los habitantes identifiquen lugares que producen miedos (topofobias) y prefieran asegurarse dentro del hogar, lo que resulta en la reducción de los espacios públicos. Muestra, además, que existe una heterogeneidad de maneras de vivir, caracterizadas por inequidades sociales que pone en riesgo a las familias; construye una historia del barrio y resalta que los pobladores han comenzado a movilizarse con la intención de producir un cambio y recibir intervención social del Estado. Hace énfasis, igualmente, en el papel de los medios de comunicación en la estigmatización del barrio. Y, por último, relega al Estado la responsabilidad de estas problemáticas en tanto que abandono.

Finalmente, estos estudios, a pesar de sus diferentes objetivos, poseen un denominador común: la necesidad de una reconstrucción histórica del barrio; sin embargo, no es éste su énfasis. Esa historia, aunque breve en algunos, pero en tanto que necesidad, determina un papel fundamental para reconocer en ella el origen de las identidades, de las problemáticas de convivencia, así como para deconstruir imaginarios que estigmatizan el barrio. Pues bien, el presente trabajo se diferencia en el sentido en que, admitiendo que el barrio objeto de estudio adolece de muchas de las problemáticas que los anteriores estudios expusieron, anima esta investigación la reconstrucción de la historia del tiempo presente para hacer de su fundación una efeméride a conmemorar. Y, a partir de ahí, contribuir a fortalecer los lazos comunitarios entre sus habitantes, promover el arraigo y el sentido de pertenencia en, y por, el barrio.

2.2 ASPECTOS METODOLÓGICOS

Según Moradiellos⁷⁹, las Ciencias Sociales son, por definición, ideográficas. Esto es, no pretenden determinar leyes generales, ni proponer una verdad única sobre los hechos sociales que estudian, por cuanto la realidad humana es cambiante y no repetible. En ese sentido, si para Elssy Bonilla-Castro y Penélope Fernández “la investigación cualitativa es ideográfica (...), [y] su objetivo es profundizar en el

⁷⁹ MORADIELLOS, Enrique. Op. cit., p. 11.

fenómeno y no necesariamente generalizar”⁸⁰, el desarrollo metodológico de esta investigación, en el marco de las Ciencias Sociales, se plantea desde el enfoque cualitativo. Y esto, dado que dicho enfoque se propone la comprensión de la realidad social en los fenómenos que estudia, desde la perspectiva de los sujetos dentro de su contexto⁸¹. Esto es, optar por el método cualitativo, es privilegiar la vivencia subjetiva de los sujetos estudiados en contexto, con el objeto de analizar, interpretar y comprender ese aspecto de la realidad social que se intenta dilucidar.

Asimismo, se eligió el diseño etnográfico, dado que se trata de un diseño holístico que no sólo se enfoca en la descripción del **hacer** del sujeto, sino que va más allá al procurar el análisis y la comprensión del significado de **eso que hace**⁸². Además, como sostiene Hernández Sampieri, *et al*⁸³, este diseño posibilita el acercamiento a la historia, a la geografía y a elementos culturales tales como los símbolos, las interacciones sociales, la vida cotidiana, entre otros; que lo hace un diseño metodológico flexible y pertinente al desarrollo de este proyecto de investigación.

De esta manera, nuestra unidad de análisis socioespacial es el barrio El Caimito, ubicado en la Comuna 1, municipio de Palmira, Valle del Cauca (ver mapa 1), y la muestra propositiva son los habitantes del barrio, así como aquellas personas que, aunque ya no residen en él, en algún momento fueron sus pobladores; de ahí que se hayan identificado tres categorías en la población a trabajar: fundadores habitantes (F.H.), fundadores no habitantes (F.N.H.) y habitantes no fundadores (H.N.F.). Seguidamente, para convocar a los habitantes a participar de la investigación, se propusieron dos estrategias de muestreo: la muestra en cadena o bola de nieve y la muestra autoseleccionada o de participantes voluntarios. La primera consiste en identificar y contactar previamente aquellos participantes clave en la investigación, a los cuales se les invita, también, para que contacten con otras personas que puedan aportar más datos; y, la segunda, en hacer pública y extensiva la invitación a participar de la investigación y las personas interesadas se postulan voluntariamente como participantes⁸⁴. Estas dos estrategias de muestreo determinarían, en el proceso mismo, el tamaño de la muestra.

Sumado a lo anterior, se llevó a cabo una constante observación en campo; más aún, cuando, en la investigación cualitativa y etnográfica, esta técnica es imprescindible para la recolección de datos e información⁸⁵ y "ocurre en los ambientes naturales y cotidianos de los participantes"⁸⁶. Simultáneamente, para recoger los datos de manera colectiva, se diseñaron cuatro talleres grupales ...véase anexo A..., cuyos aportes se triangularían con la aplicación de entrevistas

⁸⁰ BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Op, cit., p. 54.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 47.

⁸² HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al.* Op. cit., p. 482.

⁸³ *Ibíd.*, pp. 482-484.

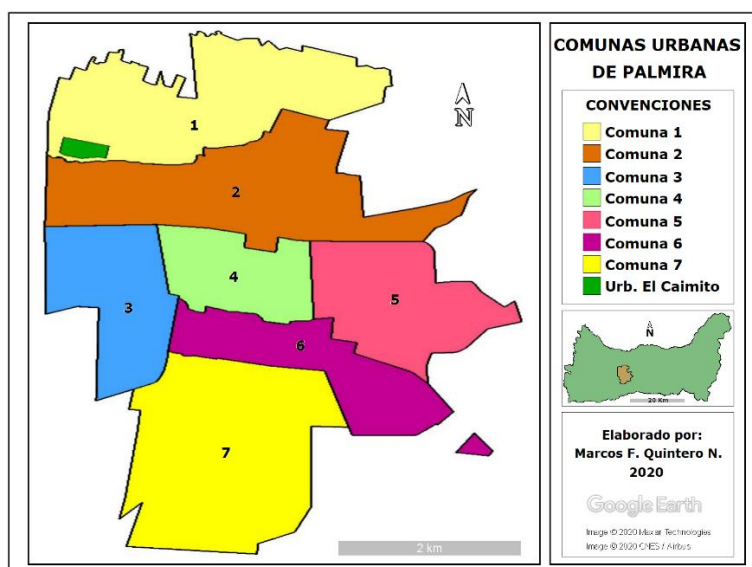
⁸⁴ *Ibíd.*, pp. 386-388.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 403.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 397.

semiestructuradas y la revisión documental: archivos personales como fotografías, diarios, actas, entre otros.

Mapa 1. Ubicación de la urbanización El Caimito, Palmira.



Fuente: elaboración propia, con base en Google Earth.

2.2.1 Variaciones del trabajo metodológico. La metodología anterior se planteó antes de la declaración nacional, mediante el decreto nacional 457 del 22 de marzo de 2020, del Aislamiento Preventivo Obligatorio debido a la emergencia sanitaria por la COVID-19, y no fue posible ponerla en práctica si no hasta la nueva fase, conocida como Aislamiento Selectivo y Distanciamiento Individual Responsable, reglamentada por el decreto nacional 1168 del 25 de agosto de 2020. No obstante, en ese primer intento resultaron necesarias algunas variaciones metodológicas, relativas a las técnicas de recolección de información, con excepción de la observación en campo que inició desde que se planteó el anteproyecto en 2019.

Así, pues, en septiembre de 2020 se dio inicio a la primera estrategia de muestreo -muestra en cadena o bola de nieve-, identificando y contactando a aquellos habitantes del barrio El Caimito que serían clave para la investigación. Posteriormente, la segunda estrategia de muestreo -muestra de participantes voluntarios- se llevó a cabo a partir del 4 de octubre, en la que se convocó, primero, a una reunión informativa para el día 15 de octubre, cuyo propósito era socializar el proyecto investigativo e invitar a los habitantes a participar en él de manera voluntaria. En ese sentido, para convocar a los habitantes a la reunión, se contó con la compañía y colaboración de Ronald Salcedo García, habitante del barrio, con quien se repartieron 100 octavillas impresas, se distribuyeron 12 carteles informativos y el 9 de octubre de 2020, se publicó la misma información en el *Facebook*: Urbanización Los Caimitos (Por mi barrio) ...véase anexo B...

Pues bien, atendiendo a las medidas de bioseguridad: reunión al aire libre, uso de tapabocas y distanciamiento social, se realizó la reunión el día propuesto. La asistencia fue de 14 personas: 6 de ellas, decidieron hacer parte del grupo que participaría posteriormente en la realización de los talleres grupales. En esa misma jornada, conjuntamente se concertó el 23 de octubre de 2020 como el día en que iniciaría el desarrollo del primer taller (ver figura 1). Sin embargo, debido la asistencia de sólo 3 participantes al taller nro. 1, y de lo inviable que sería realizarlos con dicha participación, se tomó la decisión de no desarrollar los talleres grupales ...véase anexo C... y optar, más bien, por aplicar las entrevistas semiestructuradas y no estructuradas de manera individual.

Figura 1. Socialización del proyecto a los habitantes de El Caimito.



Fuente: toma propia. *“Reunión informativa y socialización del proyecto con los y las habitantes de El Caimito el 15 de octubre de 2020 entre las 17:30 y las 18:30”.*

De este modo fue como, finalmente, se entrevistaron a un total de 16 personas en 12 entrevistas aplicadas en 2 fases. En la primera fase se realizaron 8 entrevistas entre los meses de octubre y noviembre del año 2020; y, en la segunda fase, se realizaron 4 entrevistas entre los meses de febrero y marzo de año 2021 ...véase anexos D y E....

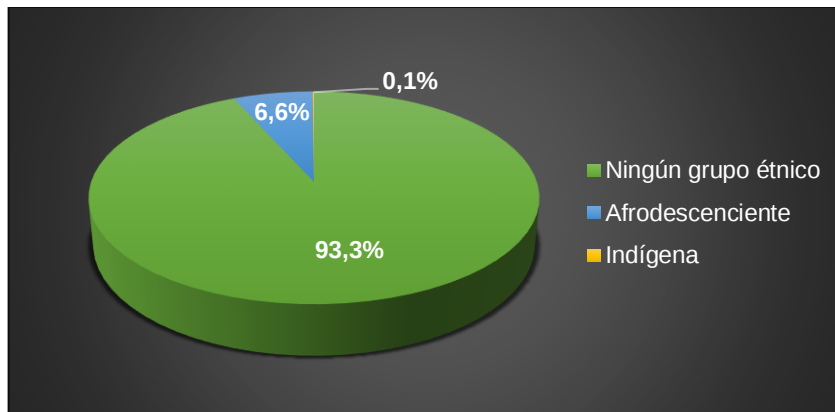
* De izquierda a derecha: Magdalena Zambrano, Luis Millán, Mariana Moreno, Isabel Loaiza, Fernando Delgado, Ronald Salcedo y Marcos Quintero.

2.3 A 30 AÑOS DE LA EFEMÉRIDE DEL BARRIO EL CAIMITO, PALMIRA. UNA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE (1990 - 2020)

Palmira es uno de los 42 municipios que conforman el departamento del Valle del Cauca, Colombia. Se encuentra ubicado en la región sur del departamento, limitando al norte con el municipio de El Cerrito, al oriente con el departamento del Tolima, al sur con los municipios de Pradera y Candelaria, y al occidente con los municipios Cali, Yumbo y Vijes. Este municipio tiene un área de 1.028 Km² de donde “22.89 km² corresponden a la zona urbana”⁸⁷. Así mismo, se encuentra dividido en 16 comunas: 7 comunas urbanas compuestas por barrios y 9 comunas rurales compuestas por corregimientos.

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)⁸⁸, Palmira tiene una población total censada de 302.642 habitantes, de donde el 78,4% se encuentra en la cabecera municipal y el 21,6% en el resto del municipio. De esa población, étnicamente, la mayoría no se autorreconoce con ningún grupo étnico, mientras que una minoría del 6,6% se autorreconoce como afrodescendiente: negro(a), mulato(a) o afrocolombiano(a) y, una minoridad del 0,1% se autorreconoce indígena (gráfico 1).

Gráfico 1. Autorreconocimiento étnico de la población palmireña.



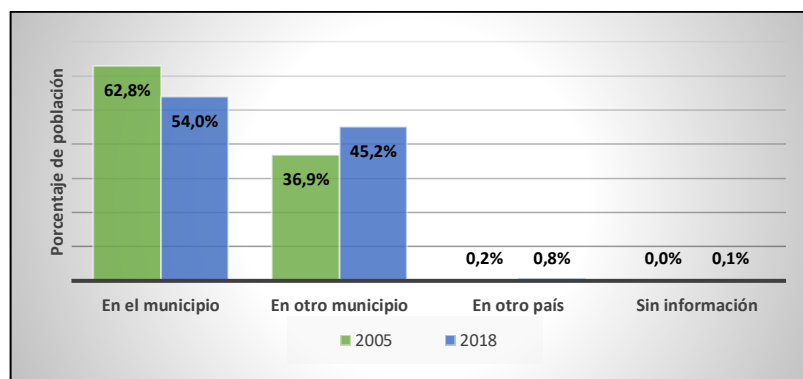
Fuente: elaboración propia con datos del DANE.

⁸⁷ CÁMARA DE COMERCIO DE PALMIRA. [sitio web]. Palmira, CCP. Anuario estadístico de Palmira 2020. 1. Aspectos históricos y geográficos. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: https://ccpalmira.org.co/anuarios_estadisticos/palmira/anuario_2020/inicio.html

⁸⁸ DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. [sitio web]. Bogotá: DANE. Censo nacional de población y vivienda 2018, Colombia. Palmira, Valle del Cauca. [Consulta: 11 enero 2021]. Disponible en: https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/76520_infografia.pdf

Lo anterior es tanto más importante por cuanto, como se aprecia en el gráfico 2 que compara la población afrodescendiente en Palmira entre los censos de 2005 y 2018 respectivamente⁸⁹, de ese 6,6% que en 2018 se autorreconoció como afrodescendiente, el 54% nació en Palmira, el 45,2% en otro municipio y el 0,8% en otro país; diferente del año 2005, cuando la población afro era del 14,5% ca., y de ahí, el 62,8% nació en el municipio, siendo mayor la natalidad respecto del 2018. Es decir, aunque en Palmira hay una reducción de la población afrodescendiente en este periodo de tiempo, se evidencia un incremento del 8,3% ca., de lo que podríamos denominar población inmigrante en el municipio. Lo interesante de esto para el presente trabajo es que, una parte importante de esta población, se ubica actualmente en la Comuna 1 y, particularmente, en el barrio El Caimito.

Gráfico 2. Lugar de nacimiento de población afro en Palmira (2005 - 2018).



Fuente: elaboración propia con datos del DANE.

Dicho lo anterior, se recalca oficialmente que El Caimito es una urbanización. Sin embargo, aquí se hace referencia al barrio El Caimito debido a que, el barrio, como concepto, no representa para este trabajo un espacio dado al cual se llega a ocupar, sino, más bien, un lugar. Esto es, el lugar-barrio como el camino que los seres humanos construimos cuando abrimos el espacio de la mano con el otro como ser social, cuando habitamos y co-habituamos con todo lo vivo y lo no vivo, cuando desplegamos nuestra naturaleza espacial y lo transformamos con nuestras prácticas cotidianas ...véase Capítulo 1., numeral 1.2.... De manera que, para este trabajo, es urbanización lo puramente formal, y barrio, el espacio humano que se construye con el despliegue de las prácticas cotidianas que implica la habitación y la co-habitación del lugar.

Así pues, como pudo apreciarse anteriormente en el mapa 1, la urbanización El Caimito se encuentra en la Comuna 1 del municipio de Palmira; limita al norte, sobre

⁸⁹ DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. [sitio web]. Bogotá: DANE. Ficha técnica Palmira, Valle del Cauca. [Consulta: 11 enero 2021]. Disponible en: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/fichas/76520.pdf>

la calle 57, con las urbanizaciones Molinos de Comfandi, Palma Real, Poblado Lourdes, Bicentenario y Villa del Rosario; al oriente, sobre la carrera 41, con la urbanización Simón Bolívar; al sur, sobre la calle 54a y después del zanjón Mirriñao, con las urbanizaciones Juan Pablo II, Portal de las Palmas y Llano grande; y, por último, al occidente, sobre la carrera 46, con la urbanización Hugo Varela (ver mapa 2). Por otra parte, según el Anuario Estadístico de Palmira 2020⁹⁰, en El Caimito reside alrededor del 1,2% ca., de la población palmireña, y cuenta con un total de 925 predios: 915 de ellos residenciales, el 99% estrato 2 y el 1% estrato 1, y; 10 predios más, no residenciales.

2.3.1 Efeméride: memorias de su fundación. A principios de la década de los 80's del siglo XX, el obispo de la Diócesis de Palmira, monseñor José Mario Escobar Serna (1927 - 2005), junto con la Fundación Santa Ana, lideraron el programa de viviendas de interés social que se conoció como "Hogares felices con vivienda propia"⁹¹. Mediante dicho programa, se impulsaron los proyectos urbanísticos que, de acuerdo con el arquitecto e historiador caleño, Oscar Manrique⁹², supusieron, por una parte, un "efecto colateral" que aprovechó los "vacíos urbanos" que dejó la dinámica de expansión urbana privada hacia el norte del municipio, propiciados por el Ingenio Manuelita S.A., en la década de los 60's. Por otra parte, sin lugar a dudas estos proyectos representaron una solución "cristiana" al problema del déficit de vivienda en el municipio⁹³, con los que se beneficiaron alrededor de 5.000 familias⁹⁴. Como parte de las familias beneficiarias del programa, se encuentran aquellas que llegaron a construir el barrio El Caimito, en tanto que esta urbanización formó parte del proyecto⁹⁵.

Según Manrique⁹⁶, los terrenos sobre los que el arquitecto Rodolfo Padilla diseñó la urbanización (ver figura 2), formaban parte de la Hacienda El Caimito -de donde heredó su nombre- y se destinaban al cultivo de "sorgo, millo (...), cilantro" y, más tarde, alquilados al Ingenio Central Tumaco, se cultivó caña de azúcar. Por otra parte, la tradición de estos terrenos⁹⁷ nos dice que antiguamente eran propiedad del señor Hoover Montalvo L., y la señora Miriam Stella Montalvo L., quienes mediante

⁹⁰ CÁMARA DE COMERCIO DE PALMIRA. [sitio web]. Palmira, CCP. Anuario estadístico de Palmira 2020. 2. Demografía. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: https://ccpalmira.org.co/anuarios_estadisticos/palmira/anuario_2020/pdf/2demografia.pdf

⁹¹ MANRIQUE FLÓREZ, Oscar Fernando. Palmira, morfología urbana. Valle geográfico del río Cauca - siglo XX (1960 - 1997). Tesis de maestría en Historia. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. 2019. p. 142.

⁹² *Ibíd.*, pp. 162-163.

⁹³ *Ibíd.*, p. 142.

⁹⁴ PALMIRA HOY. Falleció el "eterno obispo" de la comarca. En: *El País*. Palmira. 11, junio, 2005. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/palmira/historico/jun112005/medida.html>

⁹⁵ MANRIQUE FLÓREZ, Oscar Fernando. Op. cit., p. 147.

⁹⁶ *Ibíd.*, pp. 146-147.

⁹⁷ Palmira, Notaría Tercera. Folio 4, Carpeta nro. 11452. Escritura Pública nro. 257 de enero 30 de 1991 que se expide para el Instituto de Crédito Territorial.

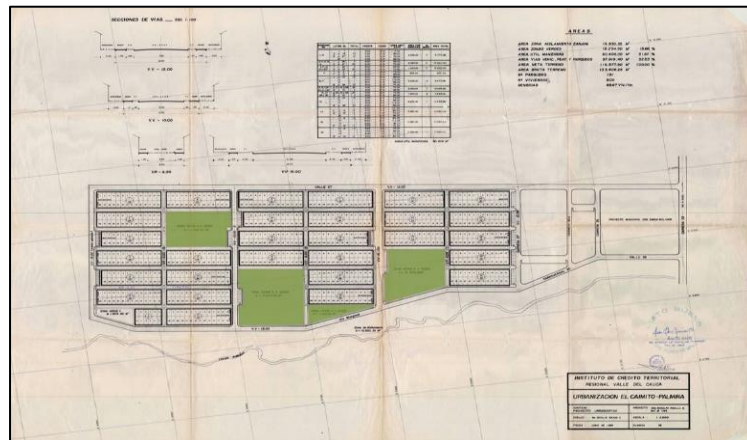
Sentencia 22 del 21 de febrero de 1962, registrada en el Juzgado Primero Civil del Circuito de Palmira el 14 de abril de 1962, realizaron una partición del terreno a Mercedes Lemos de Montalvo y Yolanda Montalvo L.

Mapa 2. Límites de la urbanización El Caimito.



Fuente: elaboración propia, con base en Google Earth.

Figura 2. Plano urbanización El Caimito, 1.988.



Fuente: MANRIQUE FLÓREZ. Op. cit., p. 175.

Después de 20 años, tiempo durante el cual se sucedieron algunos procesos como englobamiento y otras compraventas, el terreno sería vendido por la señora Miriam Stella Montalvo Lemos a la Sociedad El Caimito & Cía Ltda., mediante escritura pública nro. 1917 del 21 de diciembre de 1982, registrada al día siguiente en la Notaría 2da del municipio de Palmira. Así mismo, la Sociedad El Caimito & Cía Ltda., por medio de escritura pública nro. 1234 del 28 de junio de 1988 de la Notaría 3ra de Palmira, registrada el 8 de julio de 1988, lo vende al Instituto de Crédito Territorial (en adelante ICT) regional Valle del Cauca; instituto que, finalmente, vendería los

lotes de terreno de 63m² a las familias beneficiarias del crédito con el que se financiaría la construcción de las viviendas⁹⁸.

Los interesados en adquirir una vivienda en el proyecto El Caimito, primero debían diligenciar el formulario Solicitud de Crédito del ICT, si creían cumplir con los requisitos generales ...véase anexo F.... Posteriormente, las familias beneficiarias pagaron una suma aproximada de \$315.000 pesos, de los cuales \$125.000 se destinaron al costo del inmueble, y los otros \$190.000 a los “servicios de conexión domiciliaria incluyendo los contadores”⁹⁹. Asimismo, el crédito concedido por el ICT fue invertido totalmente en la construcción de la vivienda, la que adelantaría la Fundación Santa Ana en un plazo máximo de 10 meses, de acuerdo a lo estipulado en el Convenio nro. 016 de 1989. Estas viviendas, en tanto que unidades básicas, estarían conformadas “por Salón, Alcoba, Baño y espacio para cocina” dentro de las extensiones 5,25 metros de ancho por 12,00 metros de largo.

Así, pues, son varias las familias de El Caimito que reclaman haber sido las primeras en llegar al barrio. Una de ellas es la de la señora Luz Mary Rave Garay. Según recuerda, a ella le entregaron la casa el 20 de enero de 1990 y en la noche llegó con el trasteo desde el barrio San Pedro:

soy la primer fundadora, y lo digo a mucho orgullo, y me pueden ir a buscar a Santa Beatriz -la constructora-, donde el obispo, la casa del obispo, yo fui la primera fundadora de ese barrio. Por ahí salió una señora y un señor -que ya murió-, que ellos habían sido los primeros fundadores, pero lastimosamente no; porque a mí me lo entregaron un 20 de enero de 1990, yo llegué a las diez de la noche. El broche para entrar era por el lado de allá, por donde está todo Simón Bolívar, era el único broche que había para entrar. Cuando yo llegué ahí, a esa caseta, estaba el vigilante, yo llegué con el chivo en el carro¹⁰⁰ (*).

Igualmente, la familia Agrono Saavedra, provenientes del barrio Fray Luis Amigó, sostienen haber sido los primeros en llegar al barrio:

Dora Saavedra (D.S.): Nosotros fuimos los primeros que nos pasamos aquí al barrio. El barrio lo entregaron, exactamente no me acuerdo el día, pero sí fue entre los primeros días de enero del 91. Nosotros recibimos la casa a las seis y media de la tarde. Y al otro día, por la mañana -en la empresa donde él trabajaba [Napoleón Agrono], en Aguirre y Monrroy-, le prestaron un carro y nos vinimos al otro día tempranito, nos vinimos. Y, juf...!, yo más contenta¹⁰¹.

De lo anterior, se evidencia un año de diferencia entre ambas familias que reclaman haber sido las primeras en habitar el barrio El Caimito. Sin embargo, es probable que el barrio lo hayan empezado a entregar a principios del año 1991; puesto que,

⁹⁸ Ibíd.

⁹⁹ Ibíd.

¹⁰⁰ RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

(*) Es probable que la señora Luz Mary Rave tenga una imprecisión respecto del nombre de la constructora y la fecha de entrega de las casas, pues, los resultados de la triangulación de los datos arrojan que la construcción de las viviendas se adelantó en el año 1990 por la Fundación Santa Ana.

¹⁰¹ SAAVEDRA CAICEDO, Dora Alicia. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira, 2021.

no sólo varios de los fundadores entrevistados manifiestan haber recibido sus viviendas entre los primeros meses de ese año, sino, también, porque una de las solicitudes de crédito del ICT, a la que se tuvo acceso, se firma el 20 de diciembre de 1989 y esta familia recibió su vivienda en febrero de 1991 ...véase anexo F.... Hay que recordar, además, que 10 meses era el plazo en que la Fundación Santa Ana construiría las viviendas, según el Convenio 016 de 1989; construcción que se adelantó durante el año 1990¹⁰². En resumidas cuentas, todo apunta a que la urbanización El Caimito fue construida durante el año 1990 y, las familias, quien sea que haya llegado primero, lo hicieron en los primeros meses de 1991, en adelante.

A su llegada, la señora Luz Mary Rave recuerda que el espacio construido de la casa no era suficiente para todo lo que traía: “llegué a las diez de la noche con el chivo ¡en un camionsísimo, pero señor camión! En sólo materas traía 90 materas, porque yo vivía en una casa grandísima en San Pedro (...). Bueno, llegué ahí a mi casa, ¡no...!, los asientos del comedor me tocó colgarlos en las paredes de atrás”¹⁰³. De igual manera, sobre este problema de espacio también se refiere la familia Quintero Soto, quienes llegaron al barrio a finales de 1991. Ellos comparan el tamaño de la casa con “una alcancía”, respecto a las casas de El Prado, de donde venían; cuestión que solucionaron ocupando temporalmente dos viviendas:

Magnolia Soto (M.S.): (...) nosotros no cabíamos en una casa, y estaba la casa del vecino que todavía no la iban a tomar ellos, todavía no la iban a tomar, no sé, tengo entendido que ellos la iban a alquilar -no, se la iban a dar a una sobrina, porque después se la dieron a una sobrina de don Jesús-, entonces nosotros ocupamos esas dos casas, imagínese (risas). Y la tuvimos así como por dos meses o tres meses (...), en una dormíamos y en la otra era que habitábamos porque no cabíamos¹⁰⁴.

Lo cierto es que, este dilema por el tamaño de las casas, fue una de las razones por las que el barrio empezó a llenarse de escombros. Situación que comenzaba a afectar las zonas verdes, según lo recuerda quien reclama haber sido el primer presidente de la Junta de Acción Comunal (en adelante JAC), don Luis Millán:

Luis Millán (L.M.): Mi nombre es Luis Hernando Millán Varela, yo fui una de las personas que primero llegó al barrio. Yo fui seleccionado como el presidente de la Junta, el primer presidente del barrio Caimitos. Cuando yo llegué habían poquitas personas viviendo aquí en este barrio. Nunca, en el tiempo en que viví en este barrio, nunca tuve casa propia, siempre viví en casa de alquiler. Se trabajó mucho con varias, con bastantes señoras que eran de la Junta de Acción Comunal. Se trabajó mucho, porque nosotros queríamos que este barrio fuera un barrio muy bonito, bien organizado. Comenzamos a trabajar por las zonas verdes, puesto que el barrio Caimitos era un barrio donde salió mucho escombro; el barrio de un momento a otro se llenó de escombros por todos los lados, y al lado del zanjón Mirriñao, eso eran unos huecos, unos huecos tremendos, y esos huecos se fueron rellenoando con todos esos escombros.

Marcos Quintero (M.Q.): ¿De dónde salían esos escombros, don Luis?

¹⁰² MANRIQUE FLÓREZ, Oscar Fernando. Op. cit., p. 142.

¹⁰³ RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

¹⁰⁴ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

L.M.: De todas las casas que tumbaban. (...), las desbarataba totalmente y las remodelaban. Yo me quedé aterrado porque por todas partes salían, salían escombros en todas las calles¹⁰⁵.

Además, se puede decir que otra de las razones del escombrero se debió a que, las primeras remodelaciones, correspondieron al encerramiento de los patios, puesto que las casas estaban comunicadas por la parte de atrás. Al respecto, el señor Miguel Ángel Cardozo, un tolimense que provenía del barrio El Loreto, nos dice que “las casas eran un sólo patio, prácticamente; porque ya cuando le entregaban la casa a uno, cada habitante tenía que ir encerrando sus patios para ir asegurándolo. Y las calles, pues, eran totalmente solitarias y se veía todo en construcción”¹⁰⁶. Por su parte, doña Luz Mary Rave, describe estos dos aspectos de la siguiente manera:

Los patios, no, no eran unidos, eran destapa'os. Usted llegaba aquí, abría aquí la puerta, salía aquí al patio y usted veía cuando la vecina de allá salía a lavarse la cara. Salió la otra, usted veía cuando todos salían a lavarse la cara, porque eran unos piticos de lavaderitos. Y [las casas] no tenían sino una sola piecita, la cocinita, el baño y eso era todo. A nosotros no nos entregaron más nada. Una piecita, pero pues uno se sentía feliz (...). A los pocos días usted no hacía sino echarle cimientos, ladrillo y suba casa, terminó de hacer su casa¹⁰⁷.

Pues bien, así como con las adecuaciones individuales del hábitat privado, emerge paralelamente la necesidad de comenzar a darle forma, colectivamente, al espacio público del barrio El Caimito. Lo que indica, no sólo una forma de integración entre sus habitantes, sino también de organización comunitaria, cuyas “actividades barriales son esencialmente políticas”¹⁰⁸ en la medida en que están “creando un servicio público y haciendo un tipo de trabajo político”. Además, son actividades que conducen a la apropiación progresiva del espacio barrial. Una de estas actividades, fue la pavimentación de las calles, ya que éstas, como las carreras 42, 43 y 45, se entregaron sin pavimentar. A la fecha, tan sólo la carrera 43 entre calles 54a y 57, no se encuentra pavimentada.

En relación a lo anterior, el señor Guillermo Quintero nos dice que “la cuestión de la pavimentación de los pasajes fue con aporte de la misma comunidad, no fue nada del municipio, no; fue la misma comunidad la que hizo un aporte para comprar el cemento, la arena y también se hizo el trabajo”¹⁰⁹. Y se pavimentó debido a que el problema de las calles era el “monte”, según lo manifiesta doña Gloria Narváez, una manizaleña proveniente del barrio Caicelandia, a quien le entregaron la vivienda el 25 de enero de 1991:

Yo decía, ‘ay, yo no soy capaz de vivir acá’, esto era caño, y este pasaje así, eso era puro monte, puro monte. [Así que] nos reunimos y dijimos, ‘no, es que mire esa maleza pa’ uno entrar con las

¹⁰⁵ MILLÁN VARELA, Luis Hernando. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁰⁶ CARDOZO, Miguel Ángel. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁰⁷ RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

¹⁰⁸ GRAVANO, Ariel. El barrio en la teoría social. Op. cit., p.125.

¹⁰⁹ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

motos'. Y la gente que eran dueños de casa, ellos dijeron 'no, no... nosotros tenemos moto y pa' entrar en moto con este pedrero, esa maleza'. Entonces, entre todos se pusieron de acuerdo, nos pusimos de acuerdo, porque nosotros participamos mucho, yo no hice nada (risas), pero sí aporté limona'itas y todo eso (risas), gaseositas les di y el señor trabajaba¹¹⁰.

Por su parte, los señores Tairo González y Luis Correa, también fundadores del barrio, así lo recuerdan:

T.G.: El barrio de nosotros, en ese entonces, no teníamos calles tampoco. ¿Recuerda Luis? No tenía calles, nuestro alcantarillado era muy deficiente ¿no, Luis? La comunidad, nos tocó entre cada cuadra, sector, hacer nuestras calles, a nosotros nos tocó pa'imentar.

L.C.: Claro, sí. Todas las calles de los pasajes fueron creadas por cada comunidad.

T.G.: Por cada comunidad. Las primeras que empezamos fuimos la de nosotros.

L.C.: Ah, sí. Se colocaban con trabajo. Ahí se colocaba mucho la minga...

T.G.: Exactamente.

L.C.: La minga, porque eso nos reuníamos los domingos más que todo, los fines de semana, los propietarios, se colocaba el dinero y se hacían los caminos, las calles que ahora están, se construyeron así¹¹¹.

Figura 3. Una calle del barrio El Caimito en los 90's.



Fuente: archivo personal de la familia Salcedo García.

En la figura 3 se ilustra una de las calles (sobre la que se encuentra la señora Gladis García) y el bloque que une el espacio público con el de la propiedad privada, que ellos mismos pavimentaron. Igualmente, se puede apreciar la forma que tenían las casas al principio del barrio El Caimito.

¹¹⁰ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹¹¹ GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

No obstante, doña Luz Mary Rave, aunque no niega que hubo gestión propia por parte de la misma comunidad para la pavimentación de las calles, sostiene que una parte importante provino de candidatos a cargos por elección pública, que ofrecieron ayudas a cambio de votos:

No, vea..., eso se hizo, la verdad, esos fueron políticos. Cada que había un político y él quería coger votos, él venía y lo ponía y todo, él daba la plata y se conseguían los trabajadores; si hacía falta, pues, se reunía con la comunidad, pero la mayoría de eso fue por medio de los políticos. Yo le digo como son las cosas porque a mí me tocó, a mí me tocó. Habrá cuerdas que, de pronto, ha habido alguna persona que le tocó pedir de casa en casa para hacerlas ¿no? Pero, lastimosamente, las que yo me doy cuenta fueron por medio de políticos¹¹².

Otro suceso que da cuenta de la organización comunitaria en el barrio El Caimito, fue la consolidación, “mediante Resolución 189 del 3 de mayo de 1993”¹¹³, de la escuela Luis Guillermo Bustamante. La escuela se encuentra ubicada en la carrera 44 entre calles 56 y 56a, y desde el año 2003, es una de las sedes de la institución educativa Antonio Lizarazo. Su construcción fue solicitada al entonces alcalde de Palmira, Luis Eduardo Mendoza García (1990 - 1991), tanto por la señora Rosario, que ya falleció¹¹⁴, como por “las Señoras Esneda Molina y Ana Delia Moreno y el Sr. Luis Millán como integrantes de la Junta de Acción comunal”¹¹⁵.

Según don Luis Millán, se solicitó por dos razones: una, por la cantidad de niños y niñas que habitaban el barrio; y, dos, porque el barrio para ese entonces quedaba muy retirado.

[L]a mayor prioridad que tenía la comunidad era una escuela para tantos niños que iban llegando a esta comunidad. Se le solicitó a la secretaría de educación que nos ayudaran, y resulta que el doctor Luis Eduardo Mendoza García y la Fundación Santa Ana, con el monseñor Mario Escobar Serna, donó una estructura. Nosotros, a la par, en las casas se estaba enseñándole a los niños, con la ayuda de unos jóvenes (...). Resulta que, esas estructuras metálicas nos las entregaron en el piso, entonces yo hablé con Luis Eduardo Mendoza, el alcalde en ese tiempo, y me dijo ‘yo te ayudo Millán con la parada de esas estructuras y ahí paro’ (...). Entonces, el doctor Mendoza nos ayudó para hacer el encerramiento de esta sede.

El objetivo mío, el objetivo de la comunidad, era formar este salón en un colegio, una escuela, porque necesitábamos que los niños estudiaran aquí porque era muy lejos. Entonces resulta que, con padres de familia, haciendo fritangas, haciendo quermés, comenzamos a conseguir fondos para comprar cemento y arena, y con ese cemento y arena, comenzamos; se comenzó a hacer tableros, repellar las paredes para hacer tableros para comenzar a enseñar allí (...), recogíamos pupitres que estaban dañados en otras escuelas (...). Entonces resulta que los padres de familia arreglaban los pupitres. Después, solicité a la secretaría de educación y al alcalde Luis Eduardo

¹¹² RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

¹¹³ INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIO LIZARAZO. [sitio web]. Palmira: I.E. Antonio Lizarazo. Historia. [Consulta: 9 septiembre 2020]. Disponible en: <https://antoniolizarazo.edu.co/acerca-de/historia/>

¹¹⁴ RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

¹¹⁵ INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIO LIZARAZO. Op. cit.

Mendoza, que nos ayudara con tres profesores para comenzar, y mandaron tres profesores, y después mandaron los otros tres y una directora. Y ahí fue donde comenzó la escuela¹¹⁶.

Por otra parte, el colegio Antonio Lizarazo, ubicado en la calle 54 entre carreras 42 y 42a, se erigió más tarde. Sobre el particular, Magnolia Soto sostiene que, inicialmente, el colegio iba a quedar en la zona verde donde actualmente se encuentra en polideportivo Caimitos. No obstante, “los espacios se cambiaron. ¿Por qué se cambiaron? -Y eso también sí fue hablado con la misma la administración de la ciudad (...)-. Porque era más espacio donde quedó, era más amplio, más práctico porque era la entrada del barrio”¹¹⁷. Don Luis Correa, en cambio, sostiene que “nosotros no nos dimos cuenta, yo no sé cómo fue el acto administrativo que realizaron, que construyeron el colegio. Pero no hicieron ni consulta previa, sino que, cuando nos dimos cuenta, ya estaban haciendo el análisis topográfico”¹¹⁸.

Lo cierto es que el “proyecto fue financiado por FINDETER. La construcción del instituto comenzó en 1992 (...) y se terminó en 1994 bajo el mandato del gobernador Carlos Holguín Sardi (...). Se creó [sic] por Decreto departamental No 1640 del 24 de agosto de 1994, su inauguración se realizó el 28 de Diciembre de 1994 [e inició] labores el 10 de enero de 1995”¹¹⁹. Pero, hay que reconocer, que, aunque “trajo desarrollo al barrio, no contaron con el barrio, porque es que ese terreno realmente figuraba como zona verde”¹²⁰.

Figura 4. La escuela y el colegio del barrio El Caimito.

Luis Guillermo Bustamante



Antonio Lizarazo



Fuente: toma propia.

¹¹⁶ MILLÁN VARELA, Luis Hernando. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹¹⁷ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

¹¹⁸ GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

¹¹⁹ INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIO LIZARAZO. Op. cit.

¹²⁰ GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

A propósito, “la urbanización la entregaron con (...) tres espacios de zonas verdes grandes para la comunidad, que eran: donde queda actualmente la escuela y la caseta comunal, una; la otra era donde queda el polideportivo actualmente, y la otra era donde queda actualmente el colegio Antonio Lizarazo”¹²¹. De estas zonas, al menos donde se encuentra el polideportivo, era considerado por algunos habitantes como un “lote baldío”¹²², pero cumplía con su objetivo: esparcimiento; ya que en él se recreaba a niños y niñas, y se hizo “la cancha” donde se juega fútbol¹²³ (ver figura 5). Sin embargo, como por esa zona “entraban varios vehículos y, pues, trataban de andar por las zonas peatonales y peligrosando dañar los andenes”, entonces, con algunos vecinos “nos pusimos de acuerdo de sembrar una fracción del frente para tener una zona arborizada y una zona fresca”¹²⁴ (ver figura 6). Actividad que desató una controversia entre quienes la llevaron a cabo y miembros de la JAC:

la tarea de sembrar esos árboles fue una tarea titánica, porque en el momento en que se sembraron, se levantó mucha gente en contra de nosotros ¿sí? ¿Por qué? Porque ellos, los de la Junta, ya tenían hablada la proyección que iban a hacer, de construir las canchas aquí por el sector de donde están los árboles ¿ya? Y nosotros tuvimos que, prácticamente, levantar, pues, bandera y enfrentarnos con la ayuda de Dios, primeramente, para evitar de que se cometiera en esa época un arboricidio¹²⁵.

Al final, la zona verde quedó distribuida de esta manera: la fracción más cercana a las casas arborizada, y tres canchas: dos de ellas pavimentadas para jugar fútbol y basquetbol.

Figura 5. “La cancha” de Caimitos en los 90’s.



Fuente: archivo personal de Miguel Ángel Cardozo.

¹²¹ Ibíd.

¹²² CARDOZO, Miguel Ángel. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

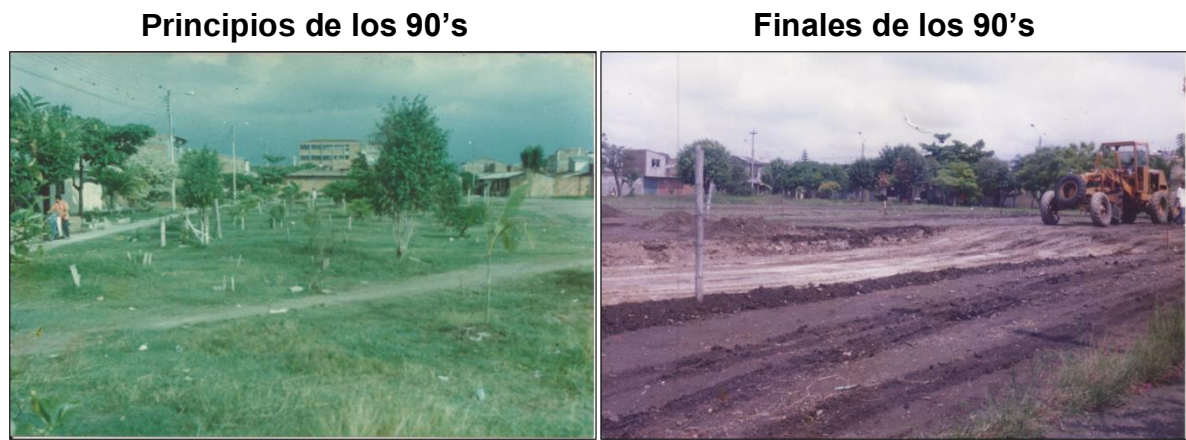
¹²³ SAAVEDRA CAICEDO, Dora Alicia. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira, 2021.

¹²⁴ CARDOZO, Miguel Ángel. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹²⁵ Ibíd.

En las dos fotografías de la figura 5, podemos apreciar tres planos: en el primero, los niños y las niñas en sus respectivas actividades: recreación y fútbol; el segundo plano, los arcos en guadua que hicieron las veces de portería y las casas en obra negra o remodelación; y, el tercer plano, en la primera foto, tomada en sentido occidente - oriente, puede apreciarse el colegio Antonio Lizarazo; mientras que en la segunda foto, tomada en sentido contrario oriente - occidente, se aprecian las emisiones del ingenio azucarero Central Tumaco.

Figura 6. Arborización y construcción de las canchas en Caimitos.



Fuente: archivo personal de Miguel Ángel Cardozo.

Asimismo, en la primera foto de la figura 6, “Principios de los 90’s”, capturada desde la carrera 44 en sentido occidente - oriente, en el primer plano se aprecia los inicios de la arborización; en segundo plano, las casas y el colegio Antonio Lizarazo. En cambio, en la segunda foto “finales de los 90’s”, tomada desde la carrera 43 en sentido oriente - noroccidente, muestra en primer plano los inicios de la construcción de las canchas y, en segundo plano, la evolución de la zona arborizada. Podríamos decir, observando la segunda fotografía, que la primera foto se capturó desde el frente de la pared azul, en cuyo segundo piso se apreciaba una ventana.

Más adelante, durante la administración del exalcalde Guillermo Cabal Vélez (1995 - 1997), hubo un intento por instalar en El Caimito un puesto de salud. Sin embargo, éste no fue posible debido a que la Comuna 1 ya contaba con inversión en salud en otros barrios como Coronado y Zamorano. Entonces, don Luis Millán también colaboraba con las personas que se enfermaban: “yo era la ambulancia de la gente que se enfermaba, yo tenía un renaultito 4 en ese tiempo, y yo sacaba a todas las personas que estaban enfermas, me tocaba acercarlas al hospital porque no había quién más”¹²⁶.

¹²⁶ MILLÁN VARELA, Luis Hernando. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

Debido a esto, el señor Rodolfo, uno de los habitantes que ya falleció, y quien es recordado por haber sido “un líder muy bueno acá en el barrio”¹²⁷, más tarde instaló en la casa de la calle 54a con carrera 44 esquina, una fundación denominada FUNDES y un centro médico. Pero, además, también “hizo un parque al lado del caño, con la carretera así muy bonito”¹²⁸ (ver figura 7).

[A]llá él puso como una enfermería, como un puesto de salud. Y ahí, uno iba a que le aplicaran vacunas, iban a que le aplicaran inyecciones, que vacunaran los niños, cualquier... eh..., cómo le dio yo, una curación leve, por ejemplo, que alguien se accidentaba en la cancha, se repelaba, se cortaba, ahí le prestaban los primeros auxilios y se curaban, ahí él tuvo eso. Después, ya comenzó a recoger muchachos que estaban por ahí sin hacer nada, no estudiaban, él llegó y los llamó, se vinculó con ellos, conversó con ellos y les dijo ‘quiero hacer una fundación con ustedes, para hacer productos de aseo’. Entonces, comenzó con escobas, que para que ellos vendieran escobas, utensilios de aseo: escobas, traperos, recogedores y todo eso. Y él también recogió un poco de muchachos allí y ellos se mantenía muy contentos con él, trabajando con él¹²⁹.

Figura 7. FUNDES y centro médico, barrio El Caimito.



Fuente: archivo personal de Miguel Ángel Cardozo.

Como el señor Rodolfo, en El Caimito se destacan varios de sus habitantes como los señores Napoleón Agrono “don Napo” y Marco Tulio Valencia, fundadores y líderes barriales quienes, en vida, dedicaron su labor comunitaria enfocada en niños, niñas y jóvenes, mediante las escuelas de futbol. Una de ellas, fue el Club Deportivo Alianza Caimitos ...véase anexo G... donde entrenaron futbolistas profesionales como Ferney Agrono Saavedra¹³⁰ y Mario Alexis Ramírez Álvarez.

¹²⁷ SAAVEDRA CAICEDO, Dora Alicia. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira, 2021.

¹²⁸ SAAVEDRA CAICEDO, Dora Alicia. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira, 2021.

¹²⁹ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹³⁰ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

El Club Deportivo Alianza Caimitos tuvo sus inicios en “la canchita” que quedaba donde actualmente se encuentra la escuela. Al principio, se recogieron fondos mediante bailes en el salón comunal, con la iniciativa de don “Napo, Marco Tulio, el fina’o Ratón, ellos eran los que promovían más que todo esa parte, porque ellos fueron los primeros que comenzaron a trabajar con los niños en la vaina del deporte, con el equipo Alianza, que le llamaban, y ellos mismos crearon su equipo de futbol ya de mayores”¹³¹. Frente a “la canchita” se encontraba los licores Mina, donde “nos tomábamos la gaseosa que jugábamos los partidos”. Luego, varios vecinos aficionados al futbol, entre ellos don Napo Agrono, Marco Tulio Valencia, Genaro Vargas, Harold Scarpetta, Luis Correa y otros más, limpiaron los arrumes de escombros que había en la zona verde central para construir “la cancha”, porque en “la canchita” empezaron a tomar medidas para construir la escuela¹³².

Así como con en el futbol, también fueron concurrentes los eventos sociales impulsados por la comunidad mediante la JAC. Por ejemplo, los eventos conmemorativos como la celebración del día de las madres o el cumpleaños del barrio, para el cual se hacían verbenas. Entonces se montaban tarimas para hacer conciertos, reinados de belleza o actividades culturales, y en diciembre “adornábamos esos pasajes, a punta de plásticos, hacíamos pendones, de todo eso”¹³³. Eventos que, no sólo integraba a los habitantes del barrio mismo, sino, también, a los habitantes de barrios circundantes: “siempre que hacían la fiesta del cumpleaños del barrio, siempre sacaban una candidata; reinados hacían, hubieron reinados de los barrios aledaños, todos los barrios aledaños se vinculaban y sacaban una reina”¹³⁴ (ver figura 8).

Entonces las tarimas que se armaban allí, era porque los que se iban a presentar, entonces nosotros montábamos todo eso: en cajas y se formaba en tablas y bueno, y eso se rebuscaba, se las ingeniaba uno para que se viera todo bonito y todo eso. Entonces, ahí se hacían las celebraciones, bien fuera que venía la orquesta tal, o muchachos cantando, la presentación de un colegio, alguna escuela o los de allí -los que le digo del muchacho que les estaba enseñando a las danzas-, a cantar y todo eso. Hacían presentaciones, mejor dicho. Ese era el día cívico, hacían también la semana cultural, bueno, había muchos, muchos eventos que se hacía allí, me acuerdo; o que el padre, de la madre, el día... (risas); eso es como lo que más recuerdo¹³⁵.

Incluso, entre esos tantos eventos de reunión social, en la carrera 44 entre calles 55a y 56, por donde tuvo don Diego Sánchez la peluquería y que tocaban guitarra, en alguna ocasión estuvieron cantantes como Luisito Muñoz y Juan Carlos Hurtado: “los originales, no fueron los chiviados sino los originales (...), y eso se llenaba la cosa más impresionante, eso era muy bueno. La gente, usted viera, la gente de aquí que no le gustaba la bulla, toda estaba amontonada allí”¹³⁶.

¹³¹ GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

¹³² SCARPETTA, Harold. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2021.

¹³³ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

¹³⁴ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹³⁵ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

¹³⁶ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

En definitiva, sobre la construcción conjunta del barrio El Caimito, lo cierto es que “al principio fue bueno, excelente”¹³⁷, “se respiraba un aire bastante puro [y] se puede decir que todos éramos familia”¹³⁸. Sin embargo, un día, entre otras cosas, producto de una oleada de delincuencia, se produce una ruptura por la cual esta historia, toma otro rumbo.

Figura 8. Reinado en El Caimito, finales de los 90's.



Fuente: archivo personal de la familia Quintero Narváez.

2.3.2 Ruptura: la delincuencia común y organizada. No se puede negar que en El Caimito se registran incidentes de delincuencia desde la década de los 90's; sin embargo, en ese tiempo el barrio “no estaba tan azota'o”, sostienen los Zambrano, una familia nariñense que llegó al barrio el 1 de abril de 1995. Según recuerdan, la casa se encontraba tal cual las habían entregado, debido a que los antiguos dueños nunca la habitaron¹³⁹. Un año más tarde de su llegada, el 4 de mayo de 1996, el diario *El Tiempo* publicaba, a partir de la denuncia de un habitante, “que los distribuidores y empresas proveedoras de productos comerciales en los establecimientos y en las residencias del Caimitos son objeto de permanentes atracos”¹⁴⁰. Aun así, los fundadores del barrio sostienen que “se vivió, yo creo que unos 15 años, si no fue más, muy sabroso, muy bueno desde que se inició, desde que nos lo entregaron”¹⁴¹.

Precisamente, para el año 2004, 14 años después de la fundación del barrio, se anunciaba la construcción de la Casa de Justicia, la que se ubicaría en la calle 57 entre carreras 43 y 44 lindado al sur con el barrio El Caimito (ver mapa 3). Según el

¹³⁷ RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

¹³⁸ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

¹³⁹ ZAMBRANO, Magdalena y ZAMBRANO, Eugenio. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁴⁰ GIRÓN ACEVEDO, Héctor Fabio. Delincuencia azota al Caimitos, en Palmira. En: *El Tiempo*. Archivo digital. 4, mayo, 1996. [Consultado: 15 de junio de 2020]. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-292886>

¹⁴¹ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

diario El País¹⁴², en la Casa de Justicia “se adelantarán programas de prevención y control de la violencia” para la Comuna 1, “considerada actualmente como la que padece mayores problemas en materia de seguridad”. Así mismo, “El secretario de Gobierno Municipal, Guillermo Caicedo Rioja, señaló que a partir de la contratación de las obras se tomarán tres meses para su ejecución”. Pero la Casa de Justicia se inauguró el 24 de septiembre de 2010. Tiempo durante el cual, ya no solo la Comuna 1 era considerada insegura, sino también, que todo evento infortunado acaecido en cercanías a El Caimito, de ahí en adelante sería asociado a éste, violentándolo de manera simbólica.

Mapa 3. Equipamientos municipales dentro y cerca del barrio El Caimito.



Fuente: elaboración propia, con base en Google Earth.

No obstante, las iniciativas desde adentro, como los eventos culturales o jornadas de aseo, todavía no cesaban. Don Luis Correa, en una nota de El País¹⁴³ de 2006, comentaba: “Hace 15 días tuvimos una jornada de aseo y estuvo animada por una jornada cultural en la que participaron cantantes aficionados. Se recuperaron los andenes y las zonas verdes, pues estaban llenas de basuras y escombros”. Asimismo, desde la JAC se empezaban a generar estrategias frente a la inseguridad: “Se contrató una vigilancia porque la delincuencia nos tenía azotados. Muchas veces llegaban delincuentes de los barrios Hugo Varela y Simón Bolívar, por eso también vamos a crear unas escuelas de seguridad”. Según don Luis Correa, más que escuelas de seguridad, se trató de “unos grupos de vigilancia comunitaria y fueron mal denominados. Hubieron muchos aciertos pero también

¹⁴² PALMIRA HOY. Construirán Casa de la Justicia. En: *El País*. Palmira. 24, abril, 2004. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/palmira/historico/abr242004/muni4.html>

¹⁴³ PALMIRA HOY. La Junta de Acción Comunal adelanta acciones para salir adelante. Caimitos le hace frente a los problemas. En: *El País*. 2, septiembre, 2006. [Consultado: 16 de junio de 2020]. Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/palmira/historico/sep022006/caimitos.html>

hubieron desaciertos. Pero, así fue creado y vivimos más de dos años, gozamos de una tranquilidad, de una armonía, porque, sea como sea, ese grupo nos brindó un poco de seguridad en su momento"¹⁴⁴.

Lo cierto es que, si para la administración del exalcalde Adolfo Castro (2004 - 2007) la comunidad todavía reunía fuerzas intentando hacerle frente a la inseguridad, para la administración del exalcalde Raúl Alfredo Arboleda (2008 - 2011), en el barrio "ya se vivía algo insostenible"¹⁴⁵.

Al principio nosotros comenzamos a pagarles [a los vigilantes] porque sí, estaban cuidado y pitaban y todo eso, pero a lo último ya ellos no hacían nada, sino que querían que uno les pagara. Entonces, nosotros dijimos que no, y no les volvimos a pagar, dejamos de pagar. Entonces, un día llegó la policía y nos preguntaron, y yo dije, 'sí, pero yo no les pago, ellos se enojan, pero yo no les pago vigilancia, porque es que no están vigilando nada'¹⁴⁶.

El problema empezó a ser que, mientras se estaba pagando vigilancia, los robos volvieron a presentarse. "[Los vigilantes] empezaron cobrando, cobrando, cobrando (...); pero después, empezaban los robos como así, esporádicamente. Empezamos a investigar qué estaba pasando, ¡ah, no!, que si el señor de allá o la manzana tal, o la del este no pagaba, entonces se le dentaban ¡qué curioso! ¿no? O sea, que, si usted no pagaba, lo robaban"¹⁴⁷. Y fue en ese momento donde el problema de inseguridad en el barrio empezó a agudizarse tanto, que los mismos habitantes empezaron a dejar "las casas abandonadas"¹⁴⁸.

M.S.: [Las casas] las desbalijaban.

G.Q.: Las desbalijaban: se le llevaban las puertas o...

M.S.: Ay, las puertas...

G.Q.: se entraban.

M.S.: los baños.

G.Q.: Se le llevaba los baños, todo¹⁴⁹.

Debido a esto, muchos habitantes salieron del barrio por temor, como fue el caso de la familia Quintero Soto; por amenazas, como sucedió con doña Luz Mary Rave o Luis Correa; extorsiones, como en el caso de muchos tenderos y pequeños negocios; y, homicidios, como en el caso del recordado profe Marco Tulio Valencia. Otros, sin embargo, no sólo tuvieron que vivir el vaciamiento social que produjo en

¹⁴⁴ GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

¹⁴⁵ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

¹⁴⁶ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁴⁷ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

¹⁴⁸ ZAMBRANO, Magdalena y ZAMBRANO, Eugenio. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁴⁹ QUINTERO, Guillermo y SOTO, Magnolia. Entrevista. Barrio El Prado, Palmira. 2020.

el barrio la delincuencia, ya que “no teníamos pa’ donde irnos”¹⁵⁰, sino, también, experimentar la segregación y el aislamiento, “ya [que] ni siquiera querían entrar los buses ni taxis para acá (...)., ya teníamos que, era quedarnos allá en el otro lado, porque eso nombrar Caimitos en el Centro, decían ‘no... para allá no vamos ni por el chiras’”¹⁵¹.

Es de aclarar, que el barrio El Caimito no era el único que sufría este flagelo, sino que era uno de los más afectados tanto de la Comuna 1 como del municipio. Pues, según el Observatorio de Seguridad, Convivencia y Cultura Ciudadana (OSCCC), para el año 2009, de “los 42 municipios del Valle del Cauca, Palmira con 209 homicidios es la segunda ciudad con más homicidios, después de Cali que reportó 1767”¹⁵². Un incremento de 14 casos respecto del año 2008, pero nada comparable con los del año 2007 cuando se presentaron 252 casos. No obstante, entre 2010 y 2012, los casos de homicidios en el municipio fueron aterradores: 286 casos en 2010, 317 casos en 2011 y 288 casos para 2012¹⁵³ (ver gráfico 3). De donde, la Comuna 1, reportó 67 casos para 2011, postulándose como la más violenta de las comunas urbanas del municipio, y la segunda más violenta para el año 2012 con 51 casos¹⁵⁴. Tanto así, que el secretario de gobierno del Valle del Cauca, Rodrigo Zamorano, para el año 2010 sostuvo que, “en la Villa de las Palmas existe el doble de probabilidades de morir con relación a muchas otras ciudades del país”¹⁵⁵.

La principal causa de esta problemática social de inseguridad en el municipio de Palmira, se debió tanto a la delincuencia común como a las bandas delincuenciales. Entre ellas se encuentra, para la Comuna 1, la banda Los 300 que estaba al mando de alias Bachilo. Desde 2010, esta banda “delinquía en los barrios Harold Eder, Caimitos, Villa Dina, Bosques del Edén, (...), a través de las extorsiones y el hurto a los habitantes de la comuna 1, la venta de estupefacientes, la utilización de armas de fuego y el desplazamiento forzado de los vecinos de los barrios”¹⁵⁶.

¹⁵⁰ RAVE GARAY, Luz Mary. Entrevista. Barrio Llano Grande, Palmira. 2020.

¹⁵¹ ZAMBRANO, Magdalena y ZAMBRANO, Eugenio. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁵² OBSERVATORIO DE SEGURIDAD, CONVIVENCIA Y CULTURA CIUDADANA. Municipio de Palmira. Balance enero - diciembre 2009. Palmira: OSCCC., 2010. Informe nro. 2. Disponible en: http://fundacionprogresamos.org.co/images/docs/observatorio_seguridad/publicaciones/2009%20PUB%20ANUAL.pdf

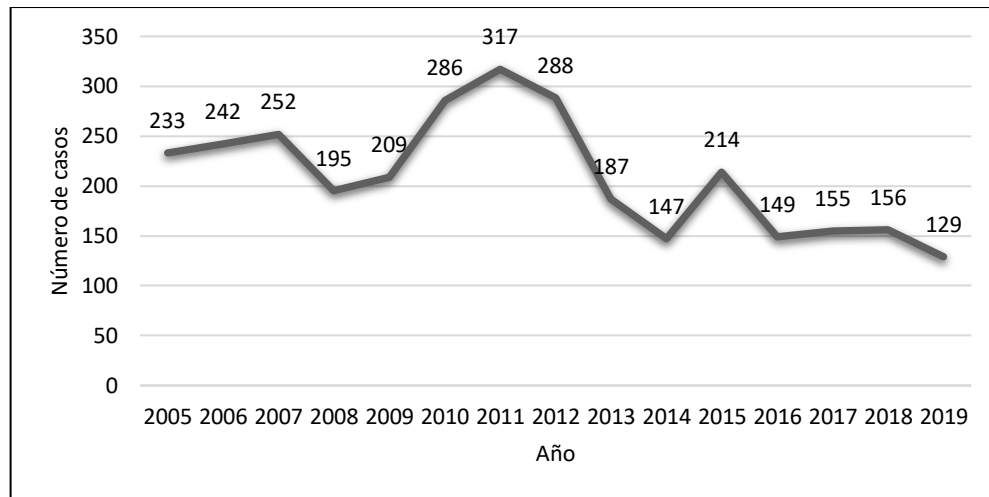
¹⁵³ FUNDACIÓN PROGRESAMOS. [sitio web]. Palmira, OSCCC. Anuario estadístico de Palmira 2017. 2.6. Seguridad y convivencia ciudadana. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: https://www.fundacionprogresamos.org.co/anuarios_estadisticos/palmira/anuario_2017/asps.html

¹⁵⁴ OBSERVATORIO DE SEGURIDAD, CONVIVENCIA Y CULTURA CIUDADANA. Municipio de Palmira. Balance enero - diciembre 2012. Palmira: OSCCC., 2013. Informe nro. 8. Disponible en: http://www.fundacionprogresamos.org.co/images/docs/documentos_ob_seguridad_candelaria/Publicaciones/OSCCC%20Informe%20Palmira%202013.pdf

¹⁵⁵ EL PAÍS. Nuevas medidas de choque contra el crimen en Palmira. En: *El País*. 20, septiembre, 2010. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://www.elpais.com.co/valle/nuevas-medidas-de-choque-contra-el-crimen-en-palmira.html>

¹⁵⁶ FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN. Fiscalía acusó a 25 integrantes de la banda Los 300 que azotaba a los habitantes de la comuna 1 de Palmira (Valle del Cauca). En: *Fiscalía General de la Nación. Boletín nro. 17458*. Cali. 12, diciembre, 2016. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible

Gráfico 3. Homicidios en Palmira, número de casos (2005 - 2019).



Fuente: Elaboración propia con datos de Fundación Progresamos y OSCCC.

Debido a este panorama, los entes de control llevaron inicialmente a cabo algunas estrategias de seguridad en todo el municipio, “entre las que se cuentan operativos por parte de la Policía y el Ejército”¹⁵⁷. Así, pues, al barrio El Caimito “la policía comenzó a venir más de seguido, pero como a la policía se la charlaban, entonces ya comenzaron fue a meter ejército”¹⁵⁸; y, a partir de ahí, en adelante, la situación en el barrio “ya fue mejorando muchísimo, ya los encarcelaron a unos cuantos, ya se aplacó bastante eso”¹⁵⁹.

Durante la administración del exalcalde José Ritter López Peña (2012 - 2015), algunos de sus habitantes retornaron poco a poco de nuevo a El Caimito. Otros, en cambio, no volvieron y vendieron sus casas muy económicas, entre “10 millones, 8 millones, valían casitas ya terminadas”, y; de ellos, algunos “que no fueron ni propietarios, se fueron hablando pestes del sector”¹⁶⁰, razón por la cual “estamos estigmatizados”. Desde ese momento, en el barrio El Caimito se ha producido paulatinamente una resignificación tanto social como espacial, que no sólo ha continuado con la construcción del camino que es el lugar-barrio, sino que lo ha enriquecido, sobre todo, con las comunidades afrocolombianas que a él han llegado.

en: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/noticias/fiscalia-acuso-a-25-integrantes-de-la-banda-los-300-que-azotaba-a-los-habitantes-de-la-comuna-1-de-palmira-valle-del-cauca/>

¹⁵⁷ EL PAÍS. Nuevas medidas de choque contra el crimen en Palmira. Op. cit.

¹⁵⁸ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁵⁹ ZAMBRANO, Magdalena y ZAMBRANO, Eugenio. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁶⁰ GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

2.3.3 Continuidades: el viraje y su presente. Al final de su mandato, el exalcalde José Ritter López Peña, en abril de 2015, colocó “la primera piedra en un acto simbólico [sic] que se llevó a cabo en el lote de la calle 57 entre carreras 44 y 45, contiguo a la Casa de la Justicia del barrio Caimitos”¹⁶¹, con la que se dio inicio a la construcción del Centro de Atención Básica en salud de la Comuna 1 (C.A.B. Comuna 1). El cual, se trata de “un pequeño hospital zonal que estará lista en cinco meses”. Cinco meses que, tal y como sucedió con la Casa de Justicia, fue inaugurado dos años después: el 5 de agosto de 2017, durante la administración del exalcalde Jairo Ortega Samboní (2016 - 2019)¹⁶².

Desde entonces, esto es, el tiempo transcurrido hasta la hoy administración del alcalde Oscar Eduardo Escobar García (2020 - actualmente), al barrio El Caimito no sólo ha regresado parte de sus antiguos habitantes, sino que, también, han llegado otros: nacionales y extranjeros, algunos en calidad de arrendatarios. Por ejemplo, la señora Luz Mery Serna que llegó desde Cúcuta con sus hijas, o la familia de Alexis Rojas desde Venezuela. Sin embargo, puede decirse que en el momento habitan el barrio, mayoritariamente, poblaciones afrocolombianas, sobre todo, víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado en el pacífico; quienes, además, llegan en búsqueda de oportunidades laborales y educativas.

Figura 9. Casa de Justicia y C.A.B. Comuna 1, Palmira.



Fuente: toma propia.

¹⁶¹ BOLETÍN DE PRENSA. Alcaldía de Palmira, con la puesta de la primera piedra, inició construcción del Centro de Atención Básica en salud, CAB, ratificando más obras para la Comuna 1. En: *Alcaldía de Palmira*. 14, abril, 2015. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://palmira.gov.co/attachments/article/1758/Bolet%C3%ADn%20de%20Prensa%20No%20811,%20Martes%2014%20de%20%20abril%20de%202015..pdf>

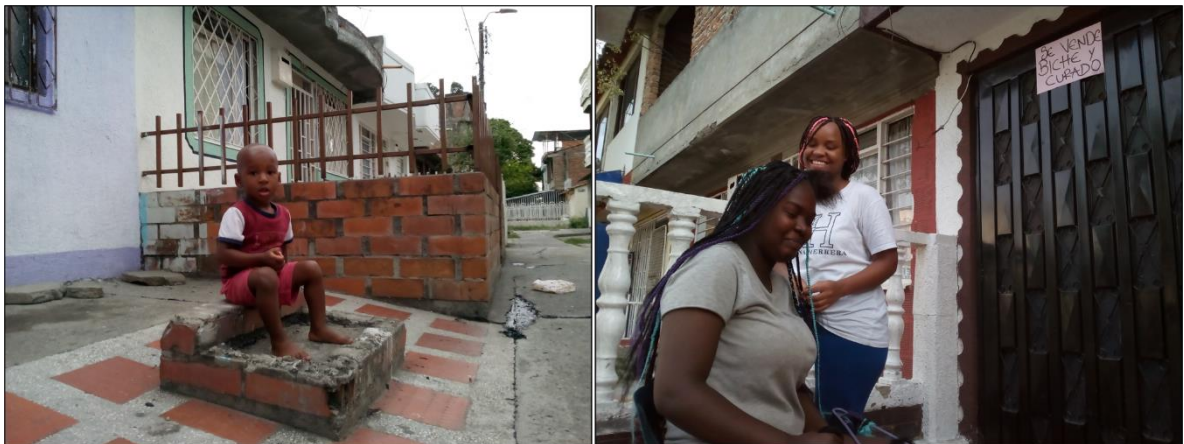
¹⁶² BOLETÍN DE PRENSA. Alcalde Jairo Ortega Samboní inauguró Centro de Atención Básica CAB, de la Comuna 1. En: *Alcaldía de Palmira*. 16, agosto, 2017. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://palmira.gov.co/3866-alcalde-jairo-ortega-samboni-inauguro-centro-de-atencion-basica-cab-de-la-comuna-1-ampliando-cobertura-en-salud>

El problema es que, en la ciudad, se topan con una realidad distinta: sus saberes y conocimientos, frente a las oportunidades limitadas que la urbe les ofrece; lo que hace que deban empezar un proceso de “adaptación”, porque “como mi cultura donde me crie era la agricultura, la pesca, la madera, era una cultura diferente. Entonces, de eso, tuve que empezar distinto para poderme mantener, sostener acá en la ciudad donde estaba. Porque una cosa es trabajar en el pacífico, y otra cosa es ya vivir en la ciudad, es distinto”¹⁶³. Ejemplo de esto, es el caso de don Francisco Rivas Moreno, quien llegó al barrio con su familia a finales del año 2019, proveniente de La Comba, jurisdicción del municipio de Pizarro en el Bajo Baudó chocoano.

Trabajo y violencia; cómo le dijera, y la otra razón que nosotros nos vinimos por acá también, qué le dijera; sobre todo por la forma de trabajo que ya, esa vaina de esa pesca que eso había, uno salía, hoy cogía dos libras, al otro día se iba, cogía un camarón, dos pesca’os, y eso se fue colocando malo, malo. Cuando ya la gente, algunos nos salimos de eso, nos fuimos a cortar madera: ‘pa, pa, pa’, cortar madera. La madera, anteriormente, los viejos de nosotros, ellos le dieron muy duro a la madera, porque ese era el único trabajo que había allá: cortar madera. Entonces ellos cortaban los palitos: pequeños, los grandes; entonces, la madera no había mucho, estaba muy lejos la maderita donde estaban los dos palitos; y... y sí, nos pusimos en eso, a cortar madera pa’ hacer lo del pasaje para venimos. Y... y el otro, el estudio de los muchachos.

El estudio de los muchachos también se nos complicó mucho, porque cuando estaban ahí, pues, comíamos con una libra de arroz, pues, comíamos todos nosotros. Pero cuando ya les tocó salir, ya la cosa se nos fue colocando muy dura, la plata, pa’ darles plata. Por ejemplo, cuando venían los fines de semana, teníamos que darles plata, y eso ¿a dónde uno conseguía plata pa’ estar dándole? Que los 20, que 50, que una cosa; pues, la comida no, porque, por ejemplo, el arroz sí uno, como manteníamos ese poco de arroz ahí, uno le pilaba su poco de arroz y ellos se lo llevaban, pero plata, que una cosa, y sí ya... ¡bah! ya se fue complicando la cosa¹⁶⁴.

Figura 10. Cotidianidad en las calles del barrio El Caimito.



Fuente: toma propia.

¹⁶³ OBANDO ORDÓÑEZ, Manuel Santos. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2021.

¹⁶⁴ RIVAS MORENO, Francisco. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

Un caso diferenciado es el del señor Manuel Santos Obando Ordóñez y su esposa Maria Ester Linda Quiñonez Cuartas, quienes habitan el barrio El Caimito desde el año 2013. Primero llegaron a Cali en 2007 desde el Charco, Nariño, como víctimas del desplazamiento forzado. Hoy, reclamando sus derechos como víctimas, don Manuel, junto a su esposa, se destacan como líderes comunitarios y no con pocos esfuerzos. Don Manuel es el representante legal de la Asociación de Campesinos y Trabajadores Independientes Afrocolombianos Tanná, con resolución nro. 138 del 4 de diciembre de 2014 del Ministerio del Interior, ubicada en la calle 55 nro. 41 - 61 de El Caimito. Asociación mediante la cual, han impulsado proyectos sociales como la capacitación de sus miembros respecto a sus derechos y deberes como víctimas y, actualmente, con los comedores comunitarios; los que, además, han sido un aliciente para la población más vulnerable del sector, durante el confinamiento.

Hoy tengo un restaurante comunitario, ya me apoyó la pastoral social, me apoyó el banco de alimentos de aquí de Palmira, nos han apoyado; sino que es a través de un bono, y me dan entre 40, 70, 80 hasta 104 mil pesos en la semana. Porque, pues, en la vaina de lo social es que todos ponemos, no poner la mano, sino que todos tenemos que poner. La curia trabaja así, todos ponen, para poder que la sociedad cambie, porque es que, si la gente se enseña únicamente a que le den, entonces no llegamos a ninguna parte. Porque la gente también se cansa, porque, a las personas hay que darle el anzuelo pa' que pesque, pero no entregarle el pesca'o en tierra pa' que se lo coman no más.

Entonces, eso es lo que yo estoy trabajando con la comunidad. Ya crecí, ya más o menos, desde que empecé he crecido, por ahí un 200% con la comunidad. Estoy entregado directamente a la parte social con una comuna con mucha violencia, pero ahí la llevamos, la vamos cambiando poco a poco, porque de eso se trata. Ya la alcaldía me ha colaborado, me ha colaborado la pastoral social. ¿Por qué? Porque han visto las evidencias y la seriedad mía con la comunidad¹⁶⁵.

Figura 11. Asociación Tanná y comedor comunitario en El Caimito.



Fuente: toma propia.

¹⁶⁵ OBANDO ORDÓÑEZ, Manuel Santos. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2021.

Por otra parte, hay que reconocer que, en El Caimito, se han impulsado iniciativas tales como la restauración de la JAC, que, si bien para el 2017 arrancó con fuerza actividades y eventos deportivos, tales como el torneo de fútbol “Mi barrio se la juega por la paz”¹⁶⁶ y la publicación del periódico trimestral “Periódico Rutas Comunitarias” cuyo director fue el señor Henry Izquierdo Suárez, habitante del barrio ...ver anexo H..., debido a disyuntivas y conflictos internos tanto personales como de intereses, no ha sido posible consolidarla sólidamente. Esto ha hecho que “las personas que quieren trabajar por el barrio, no las dejan, no las dejan. Esa es la triste realidad. Entonces, por eso es que acá en el barrio no se ha podido organizar la Junta de Acción Comunal”¹⁶⁷. Entonces, la que hay actualmente “no ha servido para nada porque no hay con quién”¹⁶⁸.

No, pues, es que el barrio nunca ha tenido Junta de Acción Comunal, y las otras Juntas de Acción Comunales, desafortunadamente, la gente se la pasa es peleando en cosas que nada tienen que ver con eso, buscando la forma de quedarse con cualquier cosa de por ahí. Entonces, yo, por lo menos, soy el tesorero de la Junta de Acción Comunal, y la caseta está cerrada porque allá tengo un poco de cosas que me dieron de la alcaldía, tengo: sonido, impresora..., bueno, cantidades de cosas ahí, sillas, que, si yo dejo medio abierto, se las roban, las sacan de ahí y el que va aquedar como un ladrón soy yo (...). Pero siempre, las Juntas que ha habido, han sido terribles por eso, nunca se ha trabajado en pro del barrio y en embellecerlo, que haya un grupo de ornato, un grupo de aseo, en fin¹⁶⁹.

Esta problemática puede tener un significado interesante, si se mira desde la perspectiva de los habitantes fundadores, quienes manifiestan tácitamente una tensión, que podríamos llamar de conveniencia, entendido en los términos de Pierre Mayol ...véase Capítulo 1., numeral 1.2.... Pues, la falta de una mediación amplia de la JAC, no sólo a partir del deporte, sino también desde la convivencia, acompañamiento e integración entre todos sus habitantes, ha hecho que sea imposible un conocimiento mutuo que permita la comprensión y solución de estas tensiones, por ejemplo, con el manejo de las basuras o la música en alto volumen.

A estas tensiones se refiere, por ejemplo, don Miguel Ángel Cardozo cuando dice que “ya el vecino, ya no le interesa el sueño del vecino, le coloca su equipo de sonido en la puerta de la casa y hágale toda la noche bulla, y a él no le interesa eso ¿sí? Antiguamente no, antiguamente hacían sus fiestas y la gente era moderada para hacer sus fiestas y no había tanto escándalo como hay ahora”¹⁷⁰. Asimismo, la familia Zambrano sostiene que “aparte de eso, son habitantes que, hay personas, también, que dicen que los negritos son aseados y todo, pero hay también personas

¹⁶⁶ PERIÓDICO RUTAS COMUNITARIAS. Palmira. Octubre, 2017., nro. 2. 5 secc. 8 p.

¹⁶⁷ NARVÁEZ, Gloria y JIMÉNEZ, Luisa. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁶⁸ Ibid.

¹⁶⁹ SCARPETTA, Harold. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2021.

¹⁷⁰ CARDOZO, Miguel Ángel. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

que son muy abandonadas y riegan toda esa basura, la sacan el día que no es; entonces todo eso va formando mala imagen, mal aspecto para la calle”¹⁷¹.

Lo anterior, pone de manifiesto una tensión de conveniencia que se traduce en conflictos de convivencia, en la medida en que las prácticas de “nuevos” habitantes, algunos de ellos, sino la mayoría, en calidad de arrendatarios, son vistas como “problemáticas” por los “antiguos” habitantes, propietarios de casas. Posiblemente, esta tensión surge, por un lado, por la falta de comprensión de que, el barrio El Caimito, no es sólo el que conjuntamente empezaron a construir los antiguos habitantes, y que un día se rompió, sino que éste viró cuando fue resignificado con el habitar, culturalmente distinto, de estas otras poblaciones. Por otro lado, también es significativo referirnos a que, si una parte significativa de los “nuevos” habitantes son inquilinos, el barrio se convierte, además, en un hábitat temporal o de paso; Situación que influye directamente en la imposibilidad de consolidar una comunidad estable, sólida.

Por último, y en relación a las actividades que actualmente se llevan a cabo en el barrio El Caimito, se destacan los torneos y el entrenamiento de equipos de fútbol, las jornadas de limpieza alrededor del polideportivo -adecuado mediante el contrato de obra pública nro. 1536 que inició el 13 de diciembre de 2018- y lúdico-recreativas para adultos, jóvenes, niñas y niños. Iniciativas que no provienen de la JAC, sino que son individuales o colectivas, tanto de algunos habitantes como de grupos y organizaciones externas al barrio; pero que, en todo caso, tienen un carácter independiente.

Un ejemplo de ello ha sido el entrenamiento futbolístico de jóvenes, niños y niñas con la Fundación Semillas de Esperanza Afrosees mediante don Luis Correa, quien sostiene que, a pesar de todo “nunca me desvinculé totalmente del barrio”¹⁷². De carácter social y sin ánimo de lucro, como las del grupo de jóvenes Movilizaciones Palmira; culturales y artísticas como las del Teatro La Herejía, cuyos directores son Jhorgan Devia y Evelyn Díaz, y; últimamente, de reunión política, como las que viene realizando el Comité Cívico Pro Desarrollo Caimitos, que está velando, entre otras cosas, por el cuidado de los espacios verdes del barrio.

¹⁷¹ ZAMBRANO, Magdalena y ZAMBRANO, Eugenio. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

¹⁷² GONZÁLEZ, Tairo y CORREA, Luis. Entrevista. Barrio Portal de las Palmas, Palmira. 2021.

3. BARRIO EL CAIMITO COMO LUGAR DE LUGARES: ATRIBUCIONES EMOTIVO-AFECTIVAS Y HOLOGRAMAS SOCIO-ESPACIALES

“la identidad barrial actúa como variable independiente en los casos de una misma condición socio-económica de los barrios y de otras situaciones que quedan relegadas en cuanto a posibilidades de determinación de los comportamientos sociales”.
Gravano. Antropología de lo barrial. 2009.

En el capítulo anterior se reconstruyó la historia del tiempo presente del barrio El Caimito, privilegiando la memoria de sus habitantes como fuente oral, con la intención de resignificar la efeméride de sus 30 años y coadyuvar a fortalecer el arraigo y sentido de pertenencia por el barrio como el lugar construido mediante la habitación y la co-habitación. En esa historia, ha sido evidente que la construcción de ese camino socioespacial que es el lugar-barrio El Caimito, en un momento sufre una ruptura que produce un vaciamiento social, y que, más adelante, es resignificado con el habitar, culturalmente distinto, sobre todo, pero no exclusivamente, de las poblaciones afrocolombianas desplazadas por el conflicto armado en Colombia.

No obstante, tanto en ese proceso de vaciamiento como en su consecuente resignificación, los espacios del barrio El Caimito se han ido transformado por, y para sus habitantes, en lugares, cuando éstos se cargan emocionalmente y emergen otros sentidos de lugar. Esto es, que los espacios significan por, y para sus habitantes, debido a que éstos son susceptibles a experiencias emotivo-afectivas y sentidos de lugar, expresados en términos de hologramas socio-espaciales que transforman los espacios del lugar-barrio, en lugares.

De acuerdo a lo anterior, en este capítulo se identificarán e interpretarán las atribuciones emotivo-afectivas y los sentidos de lugar expresados en hologramas socio-espaciales que sus habitantes, al desplegar sus prácticas espacializadas mediante la habitación cotidiana, les atribuyen a los espacios del lugar-barrio El Caimito y con los cuales éstos se transforman en lugares. Identificar esos lugares tiene la intención de caracterizarlos dentro de su historia del tiempo presente, por cuanto son cambiantes, dinámicos y fugaces. Así, pues, en primer lugar, se expondrán los lugares del barrio a los cuales sus habitantes les atribuyen ciertas cargas emocionales, y; después, se hará alusión a los sentidos de lugar, expresados en proyecciones holográficas socio-espaciales. En cada uno de los apartados, se aludirá a la manera cómo, esos espacios, al ser cargados emocionalmente y/o proyectarse holográficamente, se transforman en los lugares del barrio El Caimito.

3.1 LUGARES DE EL CAIMITO: ATRIBUCIONES EMOTIVO-AFECTIVAS

Los lugares a los que en este apartado se hace referencia, corresponde a todos aquellos espacios del lugar-barrio que sus habitantes construyen mediante la complementariedad material y simbólica que “nos provoca miedo, aburrimiento, odio, desgano, o viceversa”¹⁷³. Esto es, refiere a los espacios del lugar, en este caso del barrio El Caimito, que devienen en lugares cuando les son atribuidos, por sus habitantes, cargas emocionales a partir de sus experiencias vividas. Dicho de otro modo, que la emoción, en tanto sentimientos atribuidos al espacio “no hay que buscarla, sin más, en el espacio, sino en los modos en que un individuo o grupo de individuos se relacionan consigo mismos y con el mundo en general a través de él, es decir, *a través de los específicos modos en que habitan*”¹⁷⁴.

Así, pues, debido a la cantidad y diversidad de información contenida en las entrevistas acerca de este aspecto, se realizó un análisis de contenido que permitió sintetizar la información mediante categorías, con las cuales se identificaron e interpretaron, finalmente, esos espacios del lugar-barrio El Caimito que sus habitantes transforman en lugares, a partir de las emociones que emergen en la relación entre habitantes y modos de habitar; que son, en suma, productos tanto de las experiencias vividas, como de las que, aun no habiéndose experimentado propiamente, representan imaginarios a través del relato de tal o cual acontecimiento en dicho espacio¹⁷⁵. De este análisis, en consecuencia, resultaron varios lugares que se categorizaron en tres tipos de lugar, a saber: lugares específicos, lugares generales y lugares sectorizados.

Lugares específicos. Con esta categoría nos referimos a espacios concretos del barrio El Caimito, a los cuales varios habitantes le atribuyen diversas emociones; entre ellos se encuentran: la casa, el parque y el zanjón Mirriñao.

- **La casa:** este lugar aparece casi siempre asociado a sentimientos como tranquilidad y sentirse a gusto. Más, cuando la razón es, porque ha brindado seguridad, tanto en el tiempo en que el barrio El Caimito fue azotado por la delincuencia, como actualmente, cuando se presentan eventos del mismo carácter. Ejemplo de ello ha sido, durante el confinamiento del año 2020, donde la inseguridad volvió a incrementarse dentro del barrio.
- **El parque:** este lugar demuestra que las emociones y los sentidos son tan cambiantes como las dinámicas mismas del espacio. En primer lugar, algunos habitantes asocian sentidos como tranquilidad y dispersión al parque, antes de haber sido intervenido por el contrato de obra pública nro. 1536-2018, que lo

¹⁷³ ESPINOSA LÓPEZ, Rodolfo, *et al.* Op. cit., p. 91.

¹⁷⁴ YORY GARCÍA, Carlos Mario. Op. cit., p. 375.

¹⁷⁵ LINDÓN, Alicia. La espacialidad de la vida cotidiana. Op. cit., p. 433.

encerró y denominó como polideportivo Caimitos. Ahora, debido a esto, algunos habitantes manifiestan sentir rechazo, no sólo a sentirse encerrados, sino, también, al hecho de que no se tuvo en cuenta la niñez, porque, si bien se instaló un gimnasio al aire libre, no se intervinieron los juegos infantiles que están dañados, y los dejaron por fuera del polideportivo. Por otra parte, algunos también expresan sentir miedo a estar dentro del polideportivo. No obstante, otros dicen sentirse a gusto porque, con los torneos de fútbol que ahí se realizan, hay mayor afluencia de personas y comercio, lo que ha dinamizado de nuevo el lugar.

- **El zanjón Mirriñao:** es un lugar cuyas atribuciones emocionales son también muy opuestas. Algunos habitantes manifiestan sentirse a gusto en las zonas verdes a lo largo del zanjón, porque pueden dispersarse y salir a caminar. Otras, en cambio, dicen sentir rechazo e inseguridad debido a la presencia, y prácticas consecuentes, de un grupo de habitantes en condición de calle que, desde el confinamiento de 2020, se han asentado en las orillas del zanjón. Finalmente, una persona manifiesta sentir miedo de acercarse sola al zanjón, debido a una experiencia desagradable que vivió durante la delincuencia.

Figura 12. Lugares específicos: el parque y el zanjón Mirriñao.



Fuente: toma propia. *“El zanjón Mirriñao, canal de aguas lluvias y servidas, como espacio dormitorio para los habitantes en condición de calle”.*

Lugares generales. Esta categoría contiene los espacios considerados no específicos, o generales del barrio El Caimito, a los cuales varios habitantes cargan con diferentes emociones. Entre ellos: el barrio y el espacio público del barrio.

- **El barrio:** emerge como lugar, en general, cuando es recordado y añorado por las personas que ya no lo habitan; estos, manifiestan sentir nostalgia por cuanto en él se sentían como en familia, pero, al cual, los mismos sostienen que, por miedo, no volverán. Por otra parte, algunos fundadores, quienes todavía lo

habitan, igualmente expresan sentir añoranza de lo que fue: un barrio amañador. No obstante, también es sentido como un lugar aburridor, por tres razones: una, por el bullicio (la música en alto volumen, por ejemplo); dos, no tener garantizada la seguridad (vivir en constante intriga) y; tres, la estigmatización generalizada a escala municipal que expulsa y relega a la exclusión a sus habitantes, por ejemplo, en el momento de solicitar un crédito o participar en una oferta laboral.

- **El espacio público del barrio:** es un lugar que difiere del barrio en general, por cuanto en este no aparecen asociadas las prácticas al interior de las casas, sino todo aquello que sucede afuera, en el exterior. En ese sentido, el espacio público como lugar, aparece marcado por el miedo desde la ruptura por la delincuencia, hasta el punto de manifestar un sentimiento de no pertenencia al lugar y un desplazamiento, lo que hizo que muchos habitantes abandonaran sus casas. Actualmente, para algunos habitantes este lugar es causa de rechazo, entre otras cosas, debido al mal tratamiento de las basuras, aun teniendo días y horarios establecidos para sacarlas.

Figura 13. Lugares generales: basuras en el espacio público del barrio.



Fuente: toma propia.

Lugares sectorizados. En esta categoría se involucran todos aquellos espacios, tanto específicos como generales, que, por su cercanía espacial, pudieron ser agrupados en sectores, y; a los cuales, los habitantes del barrio El Caimito le atribuyen cargas emocionales, sobre todo, negativas. Entre ellos: la carrera 42 hacia el barrio Simón Bolívar, la entrada al barrio por la carrera 41, el puente La Presentación de la carrera 41, la carrera 42a hacia el barrio Simón Bolívar y, los linderos hacia los barrios Simón Bolívar y Hugo Varela.

En este caso, no será posible discriminarlos uno a uno, por dos razones: la primera, porque todos refieren a un mismo sector y; la segunda, porque aquello que dicen

sentir los habitantes acerca de estos lugares, se refiere, prácticamente, a los mismos sentidos. Así, por ejemplo, los habitantes manifiestan sentir miedo, temor, peligro e incertidumbre, pasar o estar por estos lugares que lindan con el barrio Simón Bolívar y, en menor medida, con el barrio Hugo Varela. Además, dicen sentir un ambiente pesado por el aspecto de abandono y algunas prácticas como el consumo de sustancias psicoactivas en el espacio público. Lo anterior, también se encuentra asociado a experiencias vividas, así como relatadas, que han gravado negativamente en la memoria esos espacios; por ejemplo, los constantes robos y algunos homicidios, como fue el caso del profesor Marco Tulio Valencia, cuando se produjo la oleada de delincuencia que sufrió en su momento el barrio El Caimito.

Mapa 4. Lugares sectorizados.



Fuente: elaboración propia, con base en Google Earth.

Podría decirse, en conclusión, que los lugares como experiencias emotivo-afectivas del espacio en la construcción del lugar-barrio El Caimito, no aparecen o emergen naturalmente en el espacio porque sí. Es decir, no es el espacio quien determina *per se* una relación de tipo psicológica con el individuo, sino que el individuo es quien establece una relación de tipo emocional, que resulta de los modos en que los habitantes se relacionan entre sí, con, y sobre, dichos espacios; de ahí que los lugares se constituyen emocionalmente: sea por asociación de experiencias previas en lugares parecidos, sea por los imaginarios que han sido atribuidos a dicho lugar, aun no habiendo sucedido en él y, por lo tanto, que condicionan la experiencia del lugar; o, sea, por experiencias propias en el lugar, como ha sido en la mayoría de los casos expuestos.

3.2 HOLOGRAMAS SOCIO-ESPACIALES DEL BARRIO EL CAIMITO

Los hologramas socio-espaciales son escenarios móviles que dan cuenta de la espacialidad de la vida cotidiana, desde donde se proyecta la construcción de los sentidos de lugar, mediante “fragmentos de narrativas de habitantes del lugar”¹⁷⁶. Esto es, son la expresión socio-espacial proyectada de manera holográfica, que refleja las imágenes donde converge todo un cúmulo de experiencia sociales, culturales y emocionales, que aluden a las formas sobre cómo nos relacionamos con el espacio, en términos de sentidos de lugar. Estos sentidos de lugar son también lugares, los cuales, no son diferentes de las atribuciones emotivo-afectivas expuestas en el apartado anterior, pero que, al ser proyectados holográficamente, representan una manera particular acerca de cómo “las personas hacen sus lugares, los transforman material y/o simbólicamente, se apropian de ellos, les otorgan ciertas funciones, los eluden, los abandonan o los hacen suyos”¹⁷⁷.

De este modo, resulta importante para este trabajo identificar e interpretar estos hologramas socio-espaciales como proyección de los sentidos de lugar, porque permiten caracterizar los lugares, así como la movilidad de los escenarios, dentro de la historia del tiempo presente de El Caimito. Más, cuando estos hologramas son formas, a veces efímeras, que forman parte de la construcción de ese camino que es lugar-barrio El Caimito y de la ciudad. Así, pues, durante el trabajo de campo fue posible identificar varios hologramas socio-espaciales, de los cuales, sólo se presentarán cinco: el templo móvil, la esencia rural en lo urbano, espacios interiores extendidos, cocina pública, social y económica, y; por último, la espacialidad de las niñas y los niños.

El templo móvil. Este holograma socio-espacial es un escenario móvil que refiere a las formas sobre cómo la comunidad católica que habita El Caimito, soluciona la falta de un templo cercano dónde celebrar la eucaristía. El templo móvil, y no la iglesia, parte de considerar que “La iglesia somos todos los fieles, el templo lo tomamos como templo en el momento de que celebramos la eucaristía, o los eventos religiosos que se puedan presentar”¹⁷⁸. Esto quiere decir que, debido a la falta de un templo fijo y cercano -como es costumbre en la tradición católica-, algunos fieles, de la mano con el sacerdote encargado, adecúan unos escenarios no permanentes: algunas casas o el salón comunal del barrio El Caimito, a donde acuden los feligreses para realizar los actos litúrgicos.

Así, por ejemplo, para el año 2015 fue adecuada una casa desocupada, ubicada en la calle 55 nro. 43 - 18, donde se llevaron a cabo permanentes celebraciones eucarísticas hasta el año 2016. Hoy, en cambio, estas celebraciones pasaron a

¹⁷⁶ Ibíd., p. 434.

¹⁷⁷ Ibíd., p. 428.

¹⁷⁸ ZAMBRANO, Magdalena y ZAMBRANO, Eugenio. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

realizarse en el salón comunal y, la Casa cural, ubicada en la calle 57 nro. 45 - 03 esquina, hace las veces de oratorio¹⁷⁹. Se puede decir que la práctica que fundamenta este holograma socio-espacial, es la de poder reunir a la comunidad católica y llevar a cabo los eventos litúrgicos, permitiendo darle continuidad a esta tradición; al mismo tiempo, evita los desplazamientos de personas mayores o con movilidad reducida al templo más cercano, ubicado en el barrio Santa Teresita. Por otra parte, el sentido de lugar del templo móvil para la comunidad católica de El Caimito, tiene un carácter simbólico y topofílico, cuando, al ser este escenario una representación de la presencia de protección divina desde donde se ora y venera a “el Santísimo”, el sentido de lugar deviene en seguridad y agrado.

Finalmente, en cuanto a la transferencia de sentidos, en el templo móvil es evidente una constante movilidad espacial de objetos religiosos, propios de la cultura católica: imágenes, estatuillas, atriles, veladoras, sillas, mantas y cortinas cuyo color obedece al año litúrgico, que se transportan de un lugar a otro; pero, además, se puede decir que el templo móvil toma parte de la practicidad de los actuales cultos cristianos evangélicos, cuyos pastores hacen de sus propias casas, en algunos casos, el lugar de culto y reunión evangélica. Lo que resulta de lo anterior, es una transferencia de sentidos cuyas formas, opuestas en apariencia, se van hibridando.

Figura 14. Holograma 1: el templo móvil.



Fuente: toma propia.

La esencia rural en lo urbano. Este es un holograma socio-espacial relativo a las huertas urbanas en el marco de la soberanía alimentaria y agricultura urbana que, actualmente se encuentra muy difundido en las ciudades. No obstante, este holograma resalta una importancia particular cuando no se limita estrictamente a la huerta urbana. Alexis Rojas, protagonista de este escenario, es un inmigrante

¹⁷⁹ QUIÑONES, Juan José. Entrevista. Barrio El Caimito, Palmira. 2020.

venezolano y habitante del barrio El Caimito, que ha hecho de la casa donde habita con su familia, no sólo una huerta urbana dentro del antejardín, sino toda una adaptación de la vivienda que rememora la vida en el campo, pues, además de que en uno de los cuartos de la parte trasera de la casa tiene un gallinero, procesa también las heces de estas aves con otros desechos orgánicos, para obtener su propio abono.

La práctica que domina en la esencia rural en lo urbano, es la de adaptar el espacio habitado para garantizar, haciendo uso de los conocimientos adquiridos en la experiencia de la vida rural, un mínimo alimentario que permita el sostenimiento temporal, mientras se presentan oportunidades laborales; pero, lo anterior no debe interpretarse como una visión utilitarista, ya que la práctica de adaptación del espacio va más allá del “producto” que de ahí se obtenga, cuando expresa el sentido de lugar. En este caso, ese sentido de lugar es topofílico en la medida que es una expresión propia de la identidad que caracteriza a este habitante, toda vez que en su país de origen habitó el campo.

Así, pues, es evidente que las transferencias de sentido de la esencia rural en lo urbano, como escenario móvil, es una proyección holográfica que da cuenta de las formas cómo las expresiones de una identidad propia de la vida rural, resignifica los usos predeterminados del diseño urbano de las viviendas, a la vez que desdibuja esas mismas estéticas. Transferencia de sentidos de lugar que son otorgados al espacio de manera no arbitraria, sino fundamentados en las prácticas identitarias con las cuales el habitante hace y define sus propios lugares.

Figura 15. Holograma 2: la esencia rural en lo urbano.



Fuente: toma propia.

Espacios interiores extendidos. Este holograma socio-espacial se ha visto difundido últimamente, tanto dentro del barrio El Caimito, como en barrios aledaños, a donde ha inmigrado la población afrocolombiana. Espacios interiores extendidos,

es un escenario que se expresa únicamente dentro del hábitat privada, pero que es visible desde afuera, desde el espacio público. Se trata de la extensión de un espacio del interior de la vivienda, específicamente del patio de ropas, cuya práctica principal consiste en secar las ropas húmedas recién lavadas, tendiéndolas en la verja, o rejas que encierran el antejardín.

Este escenario, aunque pueda parecer banal, es una proyección holográfica interesante que puede expresar una importancia capital, si se mira como contraste entre las formas de habitar urbanas, frente a las de naturaleza rural. En las primeras, el espacio se ha ido transformando dentro de unas estéticas urbanas tácitas, donde el patio, aunque necesario, se ha reducido de tal manera que, en algunos casos ha desaparecido, sobre todo en las viviendas que cuentan con terraza. En las segundas, el patio es un espacio abierto al aire libre y sin pavimentar, que no sólo se usa para tender ropa, sino, también, como lugar de dispersión. Este contraste lleva a que, cuando se produce la migración o el desplazamiento de lo rural a lo urbano, la transformación del espacio de la vivienda urbana, en este caso del patio, resulte ser insuficiente.

En este holograma, el sentido de lugar es expresado como una no conformidad con el espacio, que lleva a que el uso tácito del antejardín urbano como fachada estética de la vivienda, deje de serlo, y pase a reflejar otro sentido estético cuando se convierte en la extensión del patio de ropas. Por último, hay que decir que la transferencia de sentidos alude, como se dijo anteriormente, a las formas de habitar que proyectan el sentido rural como identidad misma, que transforma los usos y estéticas urbanas. Más, cuando éstas se van adquiriendo, por su practicidad, también por habitantes urbanos no necesariamente rurales.

Cocina pública, social y económica. Este es un escenario intermitente, porque aparece en días específicos de la semana en el espacio público; y, fuertemente móvil, porque, cuando aparece, dinamiza esos espacios exteriores con prácticas interiores y agencia las socializaciones a partir de una razón económica. Precisamente, bajo esta razón económica es que difiere, al menos, de dos expresiones similares: la primera, proyectada en el holograma “La construcción de la interioridad en la exterioridad” de Lindón¹⁸⁰, que, aun cuando se define como “espacios abiertos en el sentido material, (...) fuera de todo recinto en los cuales las personas construyen socio-simbólicamente una interioridad”, no tiene un carácter comercial, y; dos, difiere de la “olla comunitaria” porque su naturaleza es más social que económica. No obstante, al igual que estas dos expresiones, la cocina pública, social y económica, se despliega en los espacios abiertos, en este caso, en una bahía diseñada como zona de parqueo público del barrio, donde se vende el tradicional sancocho de leña durante los fines de semana.

¹⁸⁰ LINDÓN, Alicia. La espacialidad de la vida cotidiana. Op. cit., pp. 439-440.

Si bien, la práctica que da sentido al escenario es económica, la que domina es una forma de apropiación del espacio barrial, donde afluye una cantidad de personas que cargan objetos como ollas y platos, para comprar la porción del producto. Así, el sentido de lugar es comercial y topofílico, cuando no representa un intercambio frío y rígido exclusivamente comercial, sino que se presenta como una forma de “estar” en el lugar; más, cuando algunas personas permanecen y comen ahí mismo, se ríen, conversan y socializan, incluso, con personas de otras partes de la ciudad que ahí convergen. Esto último es llamativo, si nos referimos a las transferencias de sentido, pues, hacer que este escenario tenga alcances más allá del propio lugar de donde se proyecta, nos habla, por ejemplo, del alcance que tienen los saberes culinarios propios de la cocina afrocolombiana.

Figura 16. Hologramas 3 y 4.



Fuente: toma propia.

La espacialidad de las niñas y los niños. Este holograma es una micro-situación que expresa la espacialización social y política puesta de manifiesto en el deseo de las niñas y los niños. La proyección de esta imagen socio-espacial se presentó en diciembre de 2019, cuando tres niñas decidieron por iniciativa y materiales propios, adornar la calle de su cuadra, pintando el sendero peatonal para desear, a su manera, una feliz navidad. Las prácticas de la espacialidad de este holograma consistieron en la reunión espontánea de las niñas, cuyo objetivo fue adornar y embellecer el espacio exterior, a quienes posteriormente se le sumaron otros niños que simplemente las acompañaban, conversaban y jugaban entre ellos y ellas.

Esta práctica espontánea, que recuerda lo que nos contaban los habitantes de El Caimito cuando se referían a las reuniones para celebrar festividades, representa la manera cómo las niñas y los niños empiezan a experimentar prácticas sociales que interiorizan por mimetismo, como la reunión política y el sentido comunitario dentro de su hábitat. Un hábitat que no se limita al privado, sino que se extiende al espacio

público como forma de apropiación espacial, mediante la habitación -entre ellos mismos como seres sociales- y la cohabitación -entre ellos, con todo lo vivo y lo no vivo-. El sentido de lugar es topofílico, cuando se trata de una reunión con la cual se sienten a gusto de “hacer” lo que están haciendo -desear abiertamente “feliz navidad” de manera artística- no sólo para sí mismos, sino para todos los ciudadanos que transitaron por esa calle del barrio durante ese momento.

La transferencia de sentidos que proyecta este holograma, tiene un carácter de apropiación espacial que lleva a experimentar el uso y disfrute del espacio público como experiencia primera de la espacialización de la vida urbana en la ciudad desde el barrio. Además, esa transferencia es marcadamente demostrativa respecto del sentido artístico y estético con el que las niñas hacen suyo el lugar, mediante la reunión política; pero, además, demuestra las formas a partir de las cuales se van tejiendo, desde la niñez, esos lazos comunitarios.

Figura 17. Hologramas 5: la espacialidad de las niñas y los niños.



Fuente: toma propia.

En síntesis, se puede decir que los sentidos de lugar expresados en hologramas socio-espaciales, son también lugares del lugar-barrio El Caimito; pero, no exclusivos de este, sino, también, de la ciudad. Algunos representan soluciones parciales a conflictos espaciales dentro del barrio, que son además asuntos municipales; otros, en cambio, se proyectan espacio-temporalmente aludiendo a formas económicas, de reunión social o, a experiencias culturalmente distintas. En definitiva, estos escenarios tienen en común que son proyecciones permanentes, en apariencia efímeras o invisibilizadas porque parecen banales; pero que, con todo y sus intermitencias, permiten conectar y dar cuenta, desde los barrios, las diversas formas de habitar, construir, transformar y comprender la ciudad, no como totalidad, pero sí “de manera permanente y fragmentada”¹⁸¹.

¹⁸¹ LINDÓN, Alicia. La construcción socio-espacial de la ciudad. Op. cit., p. 5.

4. CONCLUSIONES

Una primera conclusión general que se desprende del objetivo principal es que, resignificar la efeméride del barrio El Caimito, esto es, conmemorar el acontecimiento fundacional materializado en 1990 cuando inicia la construcción de las viviendas, trasciende lo efímero y estático de la fecha. Más aun, cuando no se trata de un único acontecimiento espaciotemporal ya concluido, sino de un lapso de tiempo extendido y todavía presente, en el cual continúan convergiendo los diversos procesos sociales: institucionales, colectivos e individuales, que constantemente están transformando ese espacio social que es formalmente la urbanización El Caimito, en el espacio humano que es el lugar-barrio El Caimito.

Sin embargo, la HTP del barrio El Caimito reconstruida en este trabajo de investigación formativa, aunque no fue posible hacerlo de manera colectiva -en el sentido grupal del término- debido a las restricciones por la pandemia del COVID-19, sí privilegió las distintas voces y narrativas de habitantes del lugar, que fueron agrupadas, y con las que se hilaron los primeros 30 años de una historia viva. Así, pues, de este proceso de investigación social que recuerda el tejido tradicional, se hizo posible llegar a conclusiones específicas, relativas al devenir de la construcción social, espacial, cultural y emocional del lugar-barrio El Caimito, las cuales se expondrán a continuación.

- La convergencia de los procesos sociales espaciotemporales: institucionales -las normativas nacionales entre las décadas de los 80's y 90's con las que se crean soluciones al problema de viviendas dentro del municipio y el ICT-, colectivas y privadas -que materializan esas normativas con proyectos de vivienda para el municipio, como los proyectos urbanísticos de la Diócesis de Palmira y la Fundación Santa Ana-, e individuales -las gestiones por parte de las familias para acceder a las viviendas-; representan el sentido ampliado de la efeméride que desborda el estatismo de una fecha, desde donde comienza el proceso de construcción conjunta de ese camino que es el lugar-barrio El Caimito.
- En ese proceso de construcción del lugar-barrio El Caimito, se hace evidente la existencia de una tensión entre la planificación y el diseño urbanístico de las viviendas, frente a las expectativas y necesidades reales de quienes demandan de un lugar para vivir. El cual, se manifiesta cuando el barrio comienza a llenarse de escombros que salen de las viviendas que remodelan sus propios habitantes, para transformar su hábitat.
- Asimismo, debido a la proximidad de las viviendas que impone el diseño de la urbanización, inician procesos de vecindad que conducen a la organización comunitaria, que juega un papel decisivo respecto de la proyección y gestión conjunta del barrio, ya que toda actividad barrial, por cuya reunión común se

crean servicios públicos, es fundamentalmente política. Es de esta manera como los habitantes de El Caimito empiezan a proyectar su barrio apropiándolo con actividades conjuntas, en un primer momento, mediante un comité cívico y, posteriormente, a través de la JAC. De esas actividades se destacan: la pavimentación de las calles, la construcción de la escuela, la siembra de árboles en zonas verdes para tener lugares frescos de estar y poder dispersarse, la construcción de las canchas, el parque infantil y actividades lúdico-recreativas.

- En ese devenir de la construcción colectiva del barrio como lugar, se puede concluir, también, que no es posible decir que la delincuencia común no afectó desde sus inicios al barrio. Sin embargo, tampoco es cierto que haya sido natural a éste. Si bien, no son pocos los registros periodísticos sobre inseguridad asociados al barrio durante sus primeros 30 años, la articulación naturalizada Caimitos/inseguridad se debe, por lo menos, a tres razones: la primera, tiene que ver con los altos índices de inseguridad que se presentaron en el municipio de Palmira, sobre todo durante el periodo 2007 - 2012, que afectó profundamente a toda la Comuna 1.

La segunda, que deriva de la anterior, es que la inseguridad afectó de tal manera a El Caimito, que desbordó las estrategias de sus habitantes para impedirla. Esta ruptura interna, al desfragmentar el proceso que sus habitantes como comunidad venían construyendo, da lugar a dos fenómenos: uno, un vaciamiento social por el cual sus habitantes pasan a convertirse en desplazados forzados intraurbanos no reconocidos legitimante¹⁸²; y, dos, la transformación de ese escenario en referente socioespacial de inseguridad dentro del imaginario colectivo, tanto exógeno -a partir de los medios de comunicación- como endógeno -a través de los habitantes expulsados que narran sus experiencias-.

La tercera razón, es que ese vaciamiento social de El Caimito, sumado al conflicto de intereses internos no resueltos entre algunos de sus habitantes, ha imposibilitado la conformación de una JAC sólida, que pueda mediar entre las diversas estrategias institucionales del municipio y el barrio como comunidad, con el objetivo de responder conjuntamente a varias de sus problemáticas más visibles. Entre ellas, se identifican tres:

a) una falta de integración, desconocimiento y comprensión entre sus habitantes, sin importar que sean o no propietarios de casa; que no son sólo los que volvieron después de la oleada delictiva, sino, además, afrocolombianos desplazados del pacífico y, actualmente, también inmigrantes venezolanos;

¹⁸² ARANGO, Laura Mercedes. Desplazamiento forzado intraurbano. Los Caimitos - Palmira, de la tranquilidad al caos. En: *La Palabra*. 3, junio, 2015. [Consultado: 3 de junio de 2015]. Disponible en: http://cms.univalle.edu.co/lapalabra/index.php?option=com_content&view=article&id=412&Itemid=1
64

b) lo anterior ha impedido hacer frente a la inseguridad de manera conjunta, cuando se presenta; con lo cual, tampoco se ha podido proyectar un barrio cohesionado, que permita controlar, por ejemplo, las tensiones por conveniencia que derivan en conflictos de convivencia;

c) por último, que esa desarticulación comunitaria ha sido tan permisiva como perjudicial, pues, ha permitido que la estigmatización que grabó como sinónimo de El Caimito la inseguridad, continúe creciendo y, en consecuencia, que siga expulsando y aislando a sus habitantes cuando reclaman su derecho a la ciudad.

De lo anterior se desprende la segunda conclusión general, y es que, a pesar de que se anhela que el barrio cambie de imagen hacia afuera y que renazca de nuevo el sentido comunitario, se hace evidente, como contradicción, una resistencia a que suceda, cuando no se reconoce la heterogeneidad de identidades que en él habitan. Por ejemplo, se agencia fuertemente desde adentro un imaginario negativo cuando, algunos fundadores habitantes, perciben al vecino como un “otro” extraño e irrespetuoso, cuyas prácticas producen malestar y desconfianza. Una desconfianza infundada por el hecho de que se desconocen y porque rechazan las expresiones de otras identidades, y; en consecuencia, no se comprenden esas formas de **ser** y **hacer** tanto sociales como espaciales, que no son más que formas, otras, culturalmente distintas; las que, sin lugar a dudas, han dinamizado, no sólo los espacios a través de la espacialización de los sentidos de lugar expresados en hologramas socio-espaciales, sino, también, esa historia tridimensional a la que refiere Hugo Fazio, y en la que se encuentra inmerso el lugar-barrio El Caimito.

Finalmente, la tercera y última conclusión general, es que, haber explorado la práctica de la HTP desde la cotidianidad de lo local, volviendo la mirada al barrio, no sólo ha permitido el reconocimiento y autorreconocimiento -de sus habitantes y del investigador mismo- como sujetos históricos y espaciales, sino, también, ha posibilitado la comprensión del presente vivido, no como conclusión, sino como continuidad de acontecimientos pasados, enmarcados dentro de esa temporalidad más amplia, y en movimiento, que es el presente histórico; lo cual, abre un campo de interrogantes con miras a posteriores estudios (*). Lo anterior, es tanto más importante si nos referimos al papel de las Ciencias Sociales, los maestros y, ¿por qué no?, de la educación misma, en la construcción de comunidad y ciudadanía, a través de la educación geográfica y el razonamiento histórico, desde la cotidianidad del diario vivir en los propios barrios.

* Es de anotar en este punto que las entrevistas quedan a disposición de quien las requiera y, así mismo, para el desarrollo de posteriores investigaciones.

5. BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Yuli Carolina y PORTILLA ROJAS, Laura. Cali, una ciudad fragmentada: territorialidades en conflicto en el Barrio Potrero Grande. Trabajo de grado Licenciatura en Educación básica con énfasis en Ciencias Sociales. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía, 2018. 107 p.

ALLIER MONTAÑO, Eugenia. Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico. En: *Revista de estudios sociales*. Julio, 2018, nro. 65. pp. 100-112 ISSN: 0123-885X

ARANGO, Laura Mercedes. Desplazamiento forzado intraurbano. Los Caimitos - Palmira, de la tranquilidad al caos. En: *La Palabra*. 3, junio, 2015. [Consultado: 3 de junio de 2015]. Disponible en: http://cms.univalle.edu.co/lapalabra/index.php?option=com_content&view=article&id=412&Itemid=164

ARÓSTEGUI, Julio. Historia y Tiempo Presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporaneista. En: *Cuadernos de Historia Contemporánea*. [en línea]. 1998, nro. 20. pp. 15-18. [Consultado 06 julio 2020]. ISSN: 0214-400-X. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/download/CHCO9898110015A/7003/0>

BOLETÍN DE PRENSA. Alcalde Jairo Ortega Samboní inauguró Centro de Atención Básica CAB, de la Comuna 1. En: *Alcaldía de Palmira*. 16, agosto, 2017. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://palmira.gov.co/3866-alcalde-jairo-ortega-samboni-inauguro-centro-de-atencion-basica-cab-de-la-comuna-1-ampliando-cobertura-en-salud>

_____. Alcaldía de Palmira, con la puesta de la primera piedra, inició construcción del Centro de Atención Básica en salud, CAB, ratificando más obras para la Comuna 1. En: *Alcaldía de Palmira*. 14, abril, 2015. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://palmira.gov.co/attachments/article/1758/Bolet%C3%ADn%20de%20Prensa%20No%20811,%20Martes%2014%20de%20%20abril%20de%202015..pdf>

BONILLA-CASTRO, Elsy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Métodos cuantitativos y cualitativos. En: Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales. 2ª ed. Santafé de Bogotá: Grupo Editorial Norma. 1997. p. 41-58.

CÁMARA DE COMERCIO DE PALMIRA. [sitio web]. Palmira, CCP. Anuario estadístico de Palmira 2020. 1. Aspectos históricos y geográficos. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: https://ccpalmira.org.co/anuarios_estadisticos/palmira/anuario_2020/inicio.html

_____. [sitio web]. Palmira, CCP. Anuario estadístico de Palmira 2020. 2. Demografía. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: https://ccpalmira.org.co/anuarios_estadisticos/palmira/anuario_2020/pdf/2demografia.pdf

CENTENO PEREA, Carolina. Programas de intervención social y perspectivas de transformación del barrio Potrero Grande (Cali). Tesis de maestría en Intervención Social. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. 2017. 123 p.

CORREA DESBORDES, Tomás Ignacio. Un barrio histórico que se niega a desaparecer: tensiones entre identidad barrial y desarrollo urbano neoliberal en el barrio Las Perdices de la Florida, Santiago. Trabajo de grado Licenciatura en Sociología. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de sociología. 2019. 257 p. [Base de datos en línea] Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/5177> el 30 de abril de 2020

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. [sitio web]. Bogotá: DANE, Censo nacional de población y vivienda 2018, Colombia. Palmira, Valle del Cauca. [Consulta: 11 enero 2021]. Disponible en: https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/76520_infografia.pdf

_____. [sitio web]. Bogotá: DANE. Ficha técnica Palmira, Valle del Cauca. [Consulta: 11 enero 2021]. Disponible en: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/fichas/76520.pdf>

DELACROIX, Christian. L'histoire du temps présent, une histoire (vraiment) comme les autres ? En: *Tempo e Argumento*. Janvier-mars, 2018. Vol. 10, nro. 23. pp. 5-38. ISSN: 2175-1803

DÍAZ BARRADO, Mario. Historia del tiempo presente y nuevos soportes para la información. En: *Cuadernos de Historia Contemporánea*. 1998. nro. 20. pp. 41-60. ISSN: 0214-400-X

_____. Imágenes para la memoria: la fotografía en soporte digital. Pasado y memoria. *Revista de historia contemporánea*. [en línea]. 2004, nro. 3, pp. 5-45. [Consultado el 25 de marzo de 2020]. ISSN: 1579-331. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/743>

EL PAÍS. Nuevas medidas de choque contra el crimen en Palmira. En: *El País*. 20, septiembre, 2010. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://www.elpais.com.co/valle/nuevas-medidas-de-choque-contra-el-crimen-en-palmira.html>

ESPINOSA LÓPEZ, Rodolfo; RUBIO GALLARDO, Julio y URIBE CASTRO, Hernando. Pensar, sentir y vivir los espacios. Una propuesta de Educación Geográfica, formación ciudadana y apropiación del lugar. 1ª ed. Cali: Programa Editorial Univalle, 2013. 101 p.

FAZIO VENGOA, Hugo. Historia del tiempo presente y presente histórico. En: *Historiografías*. enero-junio, 2018, nro. 15. pp. 22-35. ISSN: 2174-4289

_____. La historia del tiempo presente: una historia en construcción. En: *Historia Crítica*. julio-diciembre, 1998. nro. 17. pp. 47-57. ISSN: 0121-1617

_____. La historia del tiempo presente y la modernidad mundo. En: *Historia Crítica*. julio-diciembre, 2007. nro. 34. pp.184-207

FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN. Fiscalía acusó a 25 integrantes de la banda Los 300 que azotaba a los habitantes de la comuna 1 de Palmira (Valle del Cauca). En: *Fiscalía General de la Nación. Boletín nro. 17458*. Cali. 12, diciembre, 2016. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/noticias/fiscalia-acuso-a-25-integrantes-de-la-banda-los-300-que-azotaba-a-los-habitantes-de-la-comuna-1-de-palmira-valle-del-cauca/>

FUNDACIÓN PROGRESAMOS. [sitio web]. Palmira, OSCCC. Anuario estadístico de Palmira 2017. 2.6. Seguridad y convivencia ciudadana. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: https://www.fundacionprogresamos.org.co/anuarios_estadisticos/palmira/anuario_2017/asps.html

GIRÓN ACEVEDO, Héctor Fabio. Delincuencia azota al Caimitos, en Palmira. En: *El Tiempo*. 4, mayo, 1996. [Consultado: 15 de junio de 2020]. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-292886>

GRAVANO, Ariel. Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana. 1ª reimpr. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009. 296 p. ISBN: 950-802-172-1

_____. El barrio en la teoría social. 1ª ed. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2005. 200 p. ISBN 950-802-215-9

HEIDEGGER, Martin. Construir Habitar Pensar. En: Filosofía, Ciencia y Técnica. 3ª ed. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A., 1997. p. 197-219

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, María del Pilar. Parte 3: el proceso de la investigación cualitativa. En: Metodología de la investigación. 6ª ed. México D.F. MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. 2014. p. 355-529

INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIO LIZARAZO. [sitio web]. Palmira: I.E. Antonio Lizarazo. Historia. [Consulta: 9 septiembre 2020]. Disponible en: <https://antoniolizarazo.edu.co/acerca-de/historia/>

LEFEBVRE, Henri. De lo rural a lo urbano. Antología preparada por Mario Gaviria. 4ª ed. Barcelona.: Ediciones península, 1978. 270 p. ISBN: 84-297-0910-X

LINDÓN, Alicia. La construcción socio-espacial de la ciudad. Desde la perspectiva del sujeto-cuerpo y el sujeto sentimiento. En: XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. (31, agosto al 4, septiembre, 2009: Buenos Aires, Argentina). Actas.

Sociología de las emociones y del cuerpo. Buenos Aires, Argentina: 2009. p.1-11
Disponibile en <https://www.aacademica.org/000-062/2145>

_____. *La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianeidad urbana*. En: Joan NOGUÉ y Joan ROMERO. (Eds.). *Las otras geografías*. Valencia: Tirant Humanidades, 2012. p.425-445

LUSSAULT, Michel. L'Anthropocène serait-il un urbanocène ? [video]. Lyon (Francia): YouTube, Ecole Urbaine de Lyon EUL. (16 de mayo de 2020) 01:07:49. [Consultado: 21 de agosto de 2020]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7WErp3mQhZ8>

_____. L'expérience de l'habitation. En: *Annales de géographie*. 2015. nro. 704. pp. 406-423. ISSN: 0003-4010. Disponible en <https://www.cairn.info/revue-Annales-de-geographie-2015-4-page-406.htm>

MANRIQUE FLÓREZ, Oscar Fernando. *Palmira, morfología urbana. Valle geográfico del río Cauca - siglo XX (1960 - 1997)*. Tesis de maestría en Historia. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. 2019. 180 p.

MAYOL, Pierre. *Habitar*. En: Michel de CERTEAU; Luce GIARD y Pierre MAYOL. *La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1999. pp. 3-32. ISBN 968-859-377-X

MORADIELLOS, Enrique. ¿Qué es la historia? En: *El oficio del historiador*. 5ª ed. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A., 2005. p. 3-29. ISBN: 84-323-1129-4

OBSERVATORIO DE SEGURIDAD, CONVIVENCIA Y CULTURA CIUDADANA. Municipio de Palmira. Balance enero - diciembre 2012. Palmira: OSCCC., 2013. Informe nro. 8. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: http://www.fundacionprogresamos.org.co/images/docs/documentos_ob_seguridad_candelaria/Publicaciones/OSCCC%20Informe%20Palmira%202013.pdf

_____. Municipio de Palmira. Balance enero - diciembre 2009. Palmira: OSCCC., 2010. Informe nro. 2. [Consulta: 11 de enero de 2021]. Disponible en: http://fundacionprogresamos.org.co/images/docs/observatorio_seguridad/publicaciones/2009%20PUB%20ANUAL.pdf

PALMIRA HOY. Construirán Casa de la Justicia. En: *El País*. Palmira. 24, abril, 2004. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paionline/palmira/historico/abr242004/muni4.html>

_____. Falleció el "eterno obispo" de la comarca. En: *El País*. Palmira. 11, junio, 2005. [Consultado: 26 de enero de 2021]. Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paionline/palmira/historico/jun112005/medida.html>

_____. La Junta de Acción Comunal adelanta acciones para salir adelante. Caimitos le hace frente a los problemas. En: *El País*. 2, septiembre, 2006. [Consultado: 16 de junio de 2020]. Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paionline/palmira/historico/sep022006/caimitos.html>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. [sitio web]. Madrid: RAE, efeméride. [Consulta: 11 de abril de 2020]. Disponible en: <https://dle.rae.es/?w=efem%C3%A9ride>

RED LAROUSSE. Diccionario. [sitio web]. México: RED LAROUSSE, efeméride. [Consulta: 11 de abril de 2020]. Disponible en: <https://red-larousse.com.mx/dictionary/searchword>

PERIÓDICO RUTAS COMUNITARIAS. Palmira. Octubre, 2017., nro. 2. 5 secc. 8 p.

SAAVEDRA, María Natalia. Origen y construcción de identidades en el “barrio” Gauchito Gil de Salta (2009-2017). Constitución de prácticas y representaciones sociales en procesos de apropiaciones territoriales. Tesis de doctorado en Comunicación. La Plata: Universidad de La Plata. Facultad de periodismo y comunicación. 2019. 347 p. [Base de datos en línea]. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/73522> el 30 de abril de 2020

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Tejiendo los hilos de la memoria. Poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín. [diapositivas]. 2016. 30 diapositivas, color. [en línea]. Recuperado en 2020-02-21. Disponible en: <http://region.org.co/images/documentos/memorias/2ForoSDPTDC-Paula-Andrea-Vargas-Tejiendo-Los-Hilos-De-La-Memoria.pdf>

_____. Tejiendo los hilos de la memoria. Poblamiento y construcción de los barrios de la periferia en la ciudad de Medellín. Módulo 1/8: Rutas para la construcción de memoria. Conceptos, metodologías y reflexiones en procesos de memoria barrial. Medellín: Fondo Editorial Centro de Estudios de Opinión (CEO), 2016. 52 p. ISBN: 978-958-8947-60-0.

VELÁZQUEZ RAMIREZ, Adrián y LASTRA, Soledad. El estudio de la Historia del Tiempo Presente en México. Breve radiografía de un campo en construcción. Entrevista a la Dra. Eugenia Allier Montaño. En: *Revista de la red de intercátedras de historia de América Latina contemporánea*. Diciembre 2018-mayo 2019. nro. 9. pp. 1-10. ISSN: 2250-7264

WIEVIORKA, Michael. Institut d'Histoire du Temps Présent. Écrire l'histoire du temps présent. En hommage à François Bédarida. En: *Annales. Histoire, Sciences Sociales*. [en línea]. 1998, nro. 2. pp. 439-440 [Consultado 17 abril 2020]. Disponible en: https://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1998_num_53_2_279672_t1_0439_0000_001

YORY GARCÍA, Carlos Mario. Del lugar ocupado al lugar habitado (apropiado). En: Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano participativo con dimensión sustentable para las grandes metrópolis de América Latina en el contexto de la globalización: "el caso de la ciudad de Bogotá". [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2003. pp. 374-389 [Consultado 26 mayo 2019]. Disponible en <https://eprints.ucm.es/4698/>

ZELMANOVICH, Perla; GONZÁLEZ, Diana; GOJMAN, Silvia y FINOCCHIO, Silvia. Efemérides, entre el mito y la historia. 1ª ed. 3ª reimp. Buenos Aires: PAIDÓS SAICF, 2005. 193 p. ISBN: 950-12-6106-9

ANEXOS

Anexo A. Diseño de talleres grupales en el barrio El Caimito.

TRABAJO DE CAMPO I									
TALLERES GRUPALES EN EL BARRIO EL CAIMITO									
INVESTIGACIÓN:		Elenénde en los 30 años de fundación del barrio El Caimito, Palmira, Valle del Cauca							
PROPUESTA METODOLÓGICA:		Historia, barrio y memoria							
REALIZADOR:		Marcos Fidel Quintero Naváez							
FECHA:		15, 23 de octubre de 2020, ...							
LUGAR:		Polideportivo / salón comunal / barrio El Caimito							
N° TALLER		NOMBRE DEL TALLER		OBJETIVO		ACTIVIDADES			
Convocatoria		Reunión informativa		- Informar a los habitantes del barrio El Caimito sobre el proyecto de investigación, y conformar el grupo de trabajo para desarrollar los talleres.		- Presentación. - Aclaraciones. - Socialización del proyecto. - Invitación a conformar el grupo. - Acuerdos sobre el taller 1.			
Fecha	Lugar	Hora							
15/X/2020	Polideportivo	17:30							
Taller 1		Diálogos cruzados		- Socializar las propuestas del proyecto de investigación e integrarnos con los habitantes del barrio El Caimito.		- Presentación de la investigación. - Presentación de los habitantes. - Diálogos cruzados. - Conclusiones. - Proponer el taller 2.			
Fecha	Lugar	Hora							
23/X/2020	Polideportivo	18:00							
Taller 2		Exposición: La memoria del barrio		- Explorar la historia de la construcción social del barrio El Caimito, mediante la memoria de cada uno de los grupos de exposición (fotográfica, periodística, audiovisual, etc.).		- Adecuación del espacio. - Exposiciones. - Preguntas abiertas a los expositores. - Diálogo de conclusiones. - Proponer el taller 3.			
Fecha	Lugar	Hora							
Taller 3		Por las calles de mi barrio		- Identificar tanto las transformaciones morfológicas, como las experiencias emotivo-afectivas que produce en los habitantes el espacio barrial, a partir de un recorrido grupal en el barrio El Caimito.		- Hacer un recorrido grupal en el barrio El Caimito. - En el recorrido, ir dialogando sobre las experiencias emotivo-afectivas de los lugares y sus transformaciones morfológicas. - Llegada a la caseta. Diálogo de conclusiones. - Proponer el taller 4.			
Fecha	Lugar	Hora							
Taller 4		Mapeando los lugares del barrio		- Cartografiar el barrio El Caimito para identificar cómo los habitantes se representan mentalmente los espacios del barrio, y qué sentidos les atribuyen a los lugares, mediante la cartografía social.		- Conformar varios grupos. - Cada grupo elaborará un mapa social del barrio El Caimito. (Pueden integrar todas las experiencias que consideren: personales, grupales, las de los talleres). - Exposición de los mapas. - Preguntas abiertas a los expositores. - Diálogo de conclusiones.			
Fecha	Lugar	Hora							

Fuente: elaboración propia.

Anexo B. Convocatoria general dentro del barrio El Caimito.

B.1 Octavilla impresa

HISTORIA, BARRIO Y MEMORIA

Se invita a los habitantes del barrio Caimitos, a una REUNIÓN INFORMATIVA en la que se propondrá el proyecto "Historia, barrio y memoria". El cual, busca que juntos podamos **reconstruir la historia de nuestro barrio Caimitos**.

¡Ven, infórmate y animate a participar voluntariamente!

¿Dónde? R/ Polideportivo Caimitos
¿Cuándo? R/ jueves 15 de octubre de 2020
¿Hora? R/ 5:30 pm

¡Tu historia es también parte de la historia!

Fuente: elaboración propia.

B.2 Cartel informativo



Fuente: toma propia.

Anexo C. Cronología segunda estrategia de muestreo.

Ítem	Fecha	Hora	Lugar	Asistencia	Realizado
Convocatoria	4/10/2020	Todo el día	Barrio El Caimito	--	Sí
Reunión informativa	15/10/2020	17:30	Polideportivo Caimito	14 personas	Sí
Taller 1	23/10/2020	18:00	Polideportivo Caimito	3 personas	No
Taller 2	--	--	--	--	No
Taller 3	--	--	--	--	No
Taller 4	--	--	--	--	No

Fuente: elaboración propia.

Anexo D. Formato de entrevistas semiestructuradas aplicadas.

D.1 Entrevista Semiestructurada - F.H.

Investigación: Efeméride en los 30 años de fundación del barrio El Caimito, municipio de Palmira, Valle del Cauca, Colombia.

Propuesta metodológica: Historia, barrio y memoria.

Categoría: Fundadores Habitantes (F.H.).

Entrevistador: Marcos F. Quintero N.

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Qué edad tiene?
3. ¿Dónde vivía antes de llegar al barrio El Caimito?
4. ¿A qué se dedicaba allá (el lugar de donde viene)?
5. ¿Por qué salió de allá (el lugar de donde viene)?
6. ¿Hace cuánto tiempo vive en el barrio El Caimito?
7. ¿Cómo llegó al barrio El Caimito?
8. ¿Cómo fue el proceso de fundación del barrio El Caimito?
9. ¿En qué lugar del barrio El Caimito se siente más a gusto? ¿Por qué?
10. ¿Hay algún lugar del barrio El Caimito por donde no le guste pasar / estar?
¿Por qué? ¿Qué siente?
11. Si pudiera cambiar algo o algunas cosas del barrio El Caimito, ¿qué sería?
12. ¿Cómo describiría su experiencia vivida en el barrio El Caimito?

D.2 Entrevista Semiestructurada - F.N.H.

Investigación: Efeméride en los 30 años de fundación del barrio El Caimito, municipio de Palmira, Valle del Cauca, Colombia.

Propuesta metodológica: Historia, barrio y memoria.

Categoría: Fundadores No Habitantes (F.N.H.).

Entrevistador: Marcos F. Quintero N.

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Qué edad tiene?
3. ¿Dónde vivía antes de llegar al barrio El Caimito?
4. ¿A qué se dedicaba allá (el lugar de donde viene)?
5. ¿Por qué salió de allá (el lugar de donde viene)?
6. ¿Cuánto tiempo vivió en el barrio El Caimito?
7. ¿Cómo llegó al barrio El Caimito?
8. ¿Cómo fue el proceso de fundación del barrio El Caimito?
9. ¿En qué lugar del barrio El Caimito se sentía más a gusto? ¿Por qué?
10. ¿Hay algún lugar del barrio El Caimito por donde no le gustaba pasar / estar?
¿Por qué? ¿Qué siente?
11. ¿A qué se debe que haya dejado de vivir en el barrio El Caimito?
12. ¿Cómo describiría su experiencia vivida en el barrio El Caimito?

D.3 Entrevista Semi / Estructurada - H.N.F.

Investigación: Efeméride en los 30 años de fundación del barrio El Caimito, municipio de Palmira, Valle del Cauca, Colombia.

Propuesta metodológica: Historia, barrio y memoria.

Categoría: Habitantes No Fundadores (H.N.F.).

Entrevistador: Marcos F. Quintero N.

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Qué edad tiene?
3. ¿Dónde vivía antes de llegar al barrio El Caimito?
4. ¿A qué se dedicaba allá (el lugar de donde viene)?
5. ¿Por qué salió de allá (el lugar de donde viene)?
6. ¿Hace cuánto tiempo vive en el barrio El Caimito?
7. ¿Cómo llegó al barrio El Caimito?
8. ¿En qué lugar del barrio El Caimito se siente más a gusto? ¿Por qué?
9. ¿Hay algún lugar del barrio El Caimito por donde no le guste pasar / estar?
¿Por qué? ¿Qué siente?
10. Si pudiera cambiar algo o algunas cosas del barrio El Caimito, ¿qué sería?
11. ¿Cómo describiría su experiencia vivida en el barrio El Caimito?

Anexo E. Relación de entrevistas.

Fase 1

Entrevista	Fecha	Tipo de entrevista	Categoría *	Entrevistados(as)
1	23/10/2020	No estructurada	F.N.H.	Luis Millán
2	6/11/2020	Semiestructurada	F.N.H.	Luz Mary Rave
3	6/11/2020	Semiestructurada	H.N.F.	Magdalena Zambrano y Eugenio Zambrano
4	6/11/2020	Semiestructurada	F.H.	Gloria Narváez y Luisa Jiménez
5	9/11/2020	Semiestructurada	H.N.F.	Francisco Rivas
6	11/11/2020	No estructurada	H.N.F.	Juan Quiñones
7	14/11/2020	Semiestructurada	F.H.	Miguel Cardozo
8	19/11/2020	Semiestructurada	F.N.H.	Magnolia Soto y Guillermo Quintero

Fase 2

Entrevista	Fecha	Tipo de entrevista	Categoría *	Entrevistados(as)
9	24/02/2021	No estructurada	F.H., y F.N.H.	Tairo González y Luis Correa
10	25/02/2021	No estructurada	F.H.	Dora Alicia Saavedra
11	26/02/2021	No estructurada	F.H.	Harold Scarpetta
12	1/03/2021	No estructurada	H.N.F.	Manuel S. Obando

* **F.H.:** fundador habitante; **F.N.H.:** fundador no habitante; **H.N.F.:** habitante no fundador.

Fuente: elaboración propia.

F.1 Formulario. Anverso

87

F.2 Requisitos generales. Reverso

cc *L.M.* *Plano* *Cédula Militar* *19970000* *g* *lt*

REQUISITOS GENERALES

1. Diligenciar el Formulario de Solicitud
2. Ser colombiano
3. Ser cabeza de unidad familiar

Forman unidad familiar:

- a) Los cónyuges con o sin hijos
- b) Los solteros que tengan a su cargo a sus padres o hermanos menores
- c) Los solteros que vivan en unión libre con o sin hijos

4. Que el solicitante o su grupo familiar tengan capacidad económica
5. Que el patrimonio del grupo familiar no puede sobrepasar en 3 (tres) veces el valor del inmueble o del crédito a que aspiran
6. No tener casa propia o lote (salvo en los Créditos Individuales Supervisados a propietarios de lotes o para mejoramiento de vivienda propia)
7. No haber sido adjudicatario del I.C.T.
8. Dar las garantías que exige el I.C.T. y cumplir los reglamentos vigentes
9. Tener una residencia mínima de 5 (cinco) años para Bogotá, D.E., las áreas Metropolitanas de Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga y Cartagena y 2 (dos) años para el resto de ciudades

INSTRUCCIONES PARA LLENAR LA SOLICITUD

1. Lea detenidamente la información del anexo
2. Escriba con letra de imprenta o a máquina y conteste todas las preguntas
3. No llene más de una solicitud por su grupo familiar. La solicitud debe llenarla quien actúa como Jefe de familia, esto es, por el Padre, la Madre, la Hermana o Hermano que la sostiene económicamente
4. Llene el cuadro de composición del Grupo Familiar anotando: Nombre, Edad, Estado Civil, Parentesco, número de identificación e ingreso mensual, de las personas que conforman el Grupo Familiar, y las que dependen económicamente del Solicitante.
5. Todos los datos que usted escriba en la solicitud deberá comprobarlos posteriormente. En caso de no ser verídicos PERDERA LA OPORTUNIDAD DE SER ADJUDICATARIO DEL INSTITUTO.
6. No agregue documentos, cartas o recomendaciones al formulario de solicitud, pues no tienen valor ni mejoran su condición de solicitante

NOTA: En caso de salir preseleccionado, deberá presentar los documentos exigidos. NO SE RECIBIRA DOCUMENTACION INCOMPLETA

DISTRIBUCION GRATUITA

Fuente: archivo personal de la familia Quintero Narváez.

Anexo G. Club Deportivo Alianza Caimitos.

G.1 Alianza Caimitos en el barrio Ignacio Torres *



Fuente: archivo personal de la familia Agrono Saavedra.

G.2 Alianza Caimitos en el barrio Ignacio Torres **



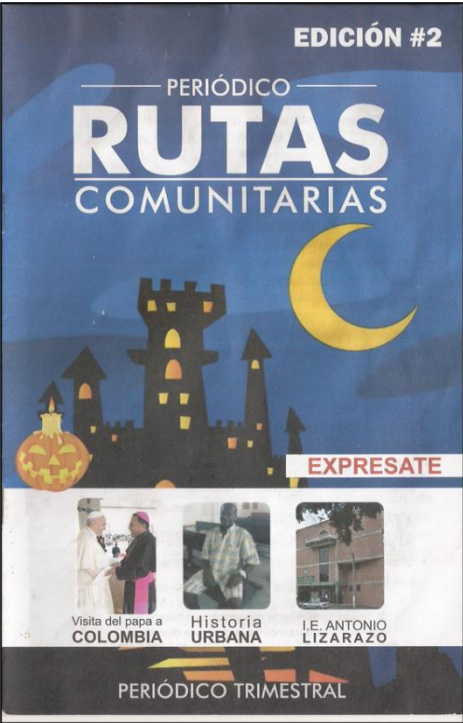
Fuente: archivo personal de la familia Agrono Saavedra.

* De derecha a izquierda: don Marco Tulio Valencia con pantaloneta a cuadros y don Napo Agrono levantando el brazo izquierdo.

** De derecha a izquierda: don Genaro Vargas con buso amarillo y don Napo Agrono de gorra azul.

Anexo H. Periódico Rutas Comunitarias, 2017.

H.1 Rutas Comunitarias, pp. 1 - 4



EDITORIAL



Que grato es presentar a ustedes amigos lectores la segunda edición de nuestro periódico **RUTAS COMUNITARIAS** que como ya sabemos es la Manera que tenemos de mostrar las cosas buenas que suceden en la Comuna 1 de Nuestra hermosa ciudad de PALMIRA, gracias a personas de la administración pública que hacen posible que esta edición este en sus manos y por medio del cual puedan expresar inquietudes Literarias o de cualquier índole que sea de interés general

Con cariño y gratitud
HENRY IZQUIERDO SUÁREZ
Director.

Edición No. 2
Director: Henry Izquierdo
Jefe de Redacción: Harold Escarpetta
Edición y publicidad: Yaqueline Rocha
Diagramación: Miguel Angel Valencia

Agradecimientos especiales:
Al profesor Angel Nieva y al Señor Rodrigo Moreno quienes tan amable y desinteresadamente nos han colaborado

Si desean comunicarte con nosotros o darnos tu sugerencia contactanos en la siguiente dirección:
Calle 56 # 42 - 66 o al numero celular: 318 332 6448
HENRY IZQUIERDO

 Rutas Comunitarias

DE INTERES

GESTIÓN AÑO 2016 CASA DE JUSTICIA



La casa de justicia de Palmira, desde el año pasado, ha venido ampliando su campo de acción, puesto que así lo demanda las políticas públicas y la nueva manera de gerenciar entidades o programas de orden público, las cuales buscan día a día acercar las administraciones locales a sus ciudadanos.

El director de la casa de justicia José López, invita hacer uso de esta dependencia, en comisaría de familia, inspección de policía, oficina de trabajo, juzgado de pequeñas causas, fiscalía local y la policía nacional con referencia al código nacional de policía, Casa De La Justicia comuna 1.

Horario de atención al público
lunes a viernes de 7:00 -12:00 p.m y de 2:00 - 4:30 p.m.
Dir. Cll. 57 # 44-22 B/ Calmitos y teléfono 2759010

DEPORTES



Actualmente se está llevando a cabo en la cancha del barrio caimitos el torneo "MI BARRIO SE LA JUEGA POR LA PAZ", patrocinado, por la alcaldía municipal en cabeza del señor alcalde **JAIRO ORTEGA SAMBONI**. Así mismo en horas de la noche, en el polideportivo del barrio se está jugando un torneo de microfútbol en donde se integran varios barrios de nuestra comuna, quedan todos cordialmente invitados a apoyar a nuestros deportistas.

RELIGIOSO

Que Dios Todopoderoso plenitud del Amor y la Misericordia colme de bendiciones a todos los habitantes de la Comuna 1 y todos sus hogares. Bendiga a todos los niños, jóvenes y ancianos, y libre a todos de mal y peligro. Bendiga este periódico Rutas Comunitarias instrumento de Unidad, de paz y Armonía.

Padre **BERNARDO ESCOBAR G.**



Registramos complacidos la visita del papa **FRANCISCO** a Colombia, fortaleciendo nuestra fe y nuestro anhelo de paz.

Felicitaciones al señor obispo de Palmira monseñor **EDGAR DE JESUS GARCIA GIL** en sus bodas de plata episcopales pidiendo a Dios por su labor pastoral.

Padre **BERNARDO ESCOBAR G.**

FRASES CELEBRES QUE NOS DEJA EL PAPA EN SU VISITA.

"Hay densas tinieblas que amenazan y destruyen la vida: las tinieblas de la injusticia y de la inequidad social; las tinieblas corruptoras de los intereses personales o grupales, que consumen de manera egoísta y desahogada lo que está destinado para el bienestar de todos"

"¡No le teman al futuro! ¡Atrévanse a soñar a lo grande!"

"Mantengan viva la alegría... No se ladejen robar"

"Ayúdenos a nosotros, los mayores, a no acostumbrarnos al dolor y al abandono"

H.2 Rutas Comunitarias, pp. 5 - 8

ANTONIO LIZARAZO

PASIÓN POR LA EXCELENCIA

La Institución Educativa Antonio Lizarazo está ubicada en la comuna 1, una de las más vulnerables, sino es la más vulnerable y con mayor índice de dificultades sociales en el municipio de Palmira, con crecientes necesidades en todos los aspectos; para mitigar en cierto grado esta situación, contamos con el personal docente idóneo y muy bien capacitado (Normalistas, Licenciados, Ingenieros, Magister), dotados de entusiasmo, carisma, perseverancia, humildad y sobre todo calor humano para atender a la población que conforma nuestra comunidad educativa, tenemos la seguridad de que al menos en cada una de nuestras sedes es sus diferentes jornadas brindamos el apoyo, el cariño, la orientación y el amor que aleja a nuestros estudiantes de aquellas influencias negativas, de aquellas actividades ilícitas que de una u otra manera y en cualquier momento terminan con la vida de la juventud y niñez que intentamos proteger.

Nuestra institución está conformada por 4 sedes en excelentes condiciones, brindan cobertura a 2200 estudiantes a pesar de todos y cada uno de los inconvenientes que puedan presentarse; en la sede central contamos con la infraestructura pertinente, una edificación de 4 pisos con un auditorio para 300 personas. 4 salas de sistemas (informática, Bilingüismo), internet fibra óptica, recursos tecnológicos y didácticos que han sido el apoyo para los resultados obtenidos, es así como hemos tenido aproximadamente 8 estudiantes participes del programa nacional "SER PILO PAGA", siendo estos logros parte de la motivación para mantener y fortalecer nuestro compromiso.

NUESTRAS SEDES:

ANTONIO LIZARAZO, sede central que alberga un promedio de 800 estudiantes de básica secundaria y media en jornada de mañana en las modalidades técnica, industrial y comercial y jornada nocturna (bachillerato por ciclos). En ella se encuentra la administración, los laboratorios de química, física y biología, los talleres de electrónica, magnetografía y dibujo técnico, el gimnasio deportivo, la biblioteca, el auditorio y dos salas de sistemas.

ROSA ZARATE DE PEÑA, ubicada en el barrio Coronado alberga un promedio de 1200 estudiantes en jornadas de mañana y tarde (ciclos de básica primaria y secundaria, y media).

ALVARO HENAO ARBELAEZ, ubicada en el barrio simon bolívar, alberga un promedio de 1000 estudiantes en jornadas de mañana y tarde, en el ciclo de básica primaria, y

LUIS GUILLERMO BUSTAMANTE, ubicada en el barrio Caimitos, alberga un promedio de 1200 estudiantes en jornadas de mañana y tarde, en el ciclo de básica primaria.

www.antoniolizarazo.edu.co

HISTORIA URBANA

Nuestro primer personaje, de este nuevo inicio es don **NAPOLEON AGRONO**, nació en una vereda en lima en el municipio de Suarez cauda. Desde muy joven comenzó su travelsa buscando estabilidad laboral y algo de estabilidad.

-A los 17 años quise ir al ejército, pero mi madrina hablo con alguien y no me llevaron. Era la época de la violencia **TIRO FIJO, EL RAYO, SANGRE NEGRA, EFRAIN GONZALEZ, Y CHISPAS ENTRE OTRAS ERAN LOS**

DE LA "CHUSMA" que inquietaban el país. Luego fui a lobo guerrero, trabajé en tomaters, pase por Zabaleta, Cali y buenventura allí me enganche con Aguirre Monroy una empresa de pavimento de carreteras de donde Saif pensionado.

¿Cuándo llego a Palmira?

-Fue en 1976, llegue al barrio san Luis amigo, era un inquilinato, compartamos todos con varias familias, ya trabajaba con Aguirre Monroy pero recuerdo que no teníamos televisión y era muy triste ver a mis muchachos mirar por las hendidias de los vecinos que si la tenían.

¿Cuando llego al barrio Caimitos?

-En el año 1990, que alegria tener casa propia, desde ese instante todo comenzó a cambiar para bien, de apoco le hicimos mejoras a la casa, en un lote lleno de escombros hicimos una cancha de futbol que aun funciona, monte mi escuela de futbol alianza caimitos y acá tengo muchos amigos y grandes recuerdos.

¿Recomendaría a alguien vivir en caimitos?

-Claro que sí, como en todas partes hay gentes malas y buenas. Caimitos es un buen vividero para gente trabajadora y sencilla.

¿Como le parece el nuevo lanzamiento de la revista RUTAS COMUNITARIAS?

-Todo lo que ayude al barrio bienvenido sea y esta revista puede ser de suma importancia para la integración de la gente.

Kra. 42a. con Cil. 56
Los mejores cortes de la actualidad

Recuerden niños de 4 a 14 años
por un kit escolar
acerca a las 8.00 am
a la cancha
de futbol del barrio caimitos

Asadero Gregory Pollos
Calle 51 #42-03 B/ Portal de las Palmas

Angelica y Valentina
Venta de huevos de Codorniz
Cil. 56 # 42-66 B/ Caimitos

Cil. 57 con Kra. 42a Esq. B/ Bicentenario
Brindamos la mejor atención

ROSA DEPORTIVA Y ACCESORIOS
- CHUTEPS - SACOS
- PAÑUELOS - GORROS
- SUDADERAS - LOROS

Droguería Salud Plus
Calle 51 # 41-70 B/ Portal de las Palmas

Crucicomunal

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
1																			
2																			
3																			
4																			
5																			
6																			
7																			
8																			
9																			
10																			
11																			
12																			

HORIZONTALES

1. Nuestro municipio. Especie de pez. (pl). Dirige los ojos para mirar a determinada parte.
2. Nota musical. Tranquilidad. Di algo. Narciso Urutia. (ni).

Fuente: archivo personal de Henry Izquierdo Suárez.